

JUL/DEZ/2011

IG



Dossiê: Velhice nas cidades

Organizadores deste número:

Dr. Jesus Vicens

Dr. Joan Muela

Maria Consuelo O. Santos

MEMORIALIDADES



Universidade Estadual de Santa Cruz

GOVERNO DO ESTADO DA BAHIA

JAQUES WAGNER - GOVERNADOR

SECRETARIA DE EDUCAÇÃO

OSVALDO BARRETO FILHO - SECRETÁRIO

UNIVERSIDADE ESTADUAL DE SANTA CRUZ

ANTONIO JOAQUIM BASTOS DA SILVA - REITOR

ADÉLIA MARIA CARVALHO DE MELO PINHEIRO - VICE-REITORA

DIRETORA DA EDITUS

MARIA LUIZA NORA DE ANDRADE

Conselho Editorial

ALDA BRITO DA MOTTA (UFBA, BA)

ANATERCIA RAMOS LOPES (UESC, BA)

BENEDITA EDINA DA SILVA LIMA CABRAL (UFCG, PB)

CARMEM MARIA ANDRADE (FAMES, RS)

ELIZABETE SALGADO DE SOUZA (UESC, BA)

EVANI MOREIRA PEDREIRA DOS SANTOS (UESC, BA)

GLORIA QUINAYAS MEDINA (UNIVERSIDAD DEL VALLE, COLOMBIA)

HORTÊNCIA MACIEL GAGO ARAUJO (UFMA, MA)

JESÚS BLAS VICENS VICH (UNIVERSIDAD BARCELONA, ESPAÑA)

JUAN MUELA RIBERA (UNIVERSIDAD A. DE BARCELONA, ESPAÑA)

JOELMA BATISTA TEBALDI (UESC, BA)

JUSSARA RAUTH DA SILVA (SBGG, RS)

MARIA CONSUELO OLIVEIRA SANTOS (BARCELONA)

MIRIAN BONHO CASARA (UCS, RS)

MONIQUE BORBA CERQUEIRA (INSTITUTO DE SAUDE, SP)

NOÊMIA LIMA SILVA (UFS, SE)

RAIMUNDA SILVA D'ALENCAR (UESC, BA)

RUY DO CARMO PÓVOAS (UESC, BA)

SUZANA HÜBNER WOLFF (UNISINOS, RS)

VANIA BEATRIZ MERLOTTI HERÊDIA (UCS, RS)

Conselho Científico

CARMEN MARIA ANDRADE (UFSM, RS) / EDITE LAGO DA SILVA SENA
(UESB, BA) / EVANI MOREIRA PEDREIRA DOS SANTOS (UESC, BA) /

ISABEL AURORA MARRACHINHO TONI (UCS, RS) / KATIA JANE CHAVES BER-
NARDO (UNEB, BA) / MARIA LAURA DE OLIVEIRA GOMES (UESC, BA) /

MATHEUS SILVA D' ALENCAR (UESB, BA) / MARILENE BACELAR BAQUEIRO
(UFBA) / ZELINA BEATO - CENTRO DE TRADUÇÃO / DLA - UESC.

Editores

RAIMUNDA SILVA D'ALENCAR

REVISTA MEMORIALIDADES É UMA
PUBLICAÇÃO SEMESTRAL DO DFCH - NÚCLEO
DE ESTUDOS DO ENVELHECIMENTO
DA UNIVERSIDADE ESTADUAL DE SANTA CRUZ,
QUE TEM COMO PROPÓSITO DIVULGAR ANÁLISES
DE TEMAS RELACIONADAS COM A QUESTÃO DA
VELHICE E DO ENVELHECIMENTO HUMANOS.

MEMORIALIDADES

ANO 8, N. 16, JUL./DEZ., 2011

A VELHICE NAS CIDADES

Organizadores

Dr. Jesus Vicens

Dr. Joan Muela

Maria Consuelo O. Santos

Ilhéus-BA


Editora da UESC

2011

©2010 by RAIMUNDA SILVA D'ALENCAR

Direitos desta edição reservados à
EDITUS - EDITORA DA UESC
Universidade Estadual de Santa Cruz
Rodovia Ilhéus/Itabuna, km 16 - 45662-000 Ilhéus, Bahia, Brasil
Tel.: (73) 3680-5028 - Fax: (73) 3689-1126
<http://www.uesc.br/editora> e-mail: editus@uesc.br

PROJETO GRÁFICO E CAPA
George Pellegrini

DIAGRAMAÇÃO
Álvaro Coelho

ILUSTRAÇÃO DE CAPA
Imagem de Bert van 't Hul
(retirado do site *Stock. XCNHG*)

REVISÃO
Aline Nascimento

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

Memorialidades/ Universidade Estadual de Santa Cruz.
Departamento de Filosofia e Ciências Humanas. Ano 1,
n. 1 (jan. 2004)-. - Ilhéus, BA : Editus, 2004 -
v.

Semestral.
Descrição baseada em: Ano 8, n. 16, (jul./dez. 2011).
ISSN 1808-8090

1. Idosos – Periódicos. 2. Condições sociais – 2. Periódicos. 3. Gerontologia – Periódicos. 4. Envelhecimento – Periódicos. I. Universidade Estadual de Santa Cruz. Departamento de Filosofia e Ciências Humanas.

CDD 362.6

SUMÁRIO

DOSSIÊ: VELHICE NAS CIDADES

EDITORIAL

LAS “CIUDADES EDUCADORAS”: APRENDEN DE LOS MAYORES Y LOS HACEN APRENDER

Susana Agudo Prado 11

CALIDAD DE VIDA Y ADAPTACIÓN PSICOLÓGICA EN UNA MUESTRA DE ANCIANOS QUE HABITAN EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Ana Luisa González-Celis Rangel

Margarita Chávez Becerra

Rocío Trón Alvarez 29

NOTAS ETNOGRÁFICAS SOBRE O ENVELHECIMENTO NA REGIÃO CENTRAL DA CIDADE DE SÃO PAULO

Monique Borba Cerqueira

Manuela de Resende Botelho Rizzaro Pucci

Joyce Bernardo

Bianca Dias Amaral

Rodrigo Marcinkevicius Saltão

Karen Cristina Martinelli da Silva

Laura Castelo Branco Silveira 55

LOS PROGRAMAS DE ESTIMULACIÓN COGNITIVA PARA PERSONAS MAYORES. UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN A TRAVÉS DE LA MOTRICIDAD: MEMORIA EN MOVIMIENTO

Ana Rey Cao	
Inma Canales Lacruz	
María Inés Táboas Pais	99

AMIZADE INTERGERACIONAL: VIVÊNCIA EDUCATIVA E DE CIDADANIA

Conceição de Maria Goulart Braga Cuba	
Anne Caroline Rosário da Costa	
Mariana Cordeiro Miranda	131

SER VOLUNTARIO MAYOR EN ESPAÑA: PERCEPCIÓN DE BARRERAS

Montserrat Celdrán	
Feliciano Villar	165

LA SALVAGUARDA DE LA ECOLOGÍA Y EL ESPACIO PÚBLICO DE LAS PERSONAS MAYORES

Jesús Vicens	193
--------------------	-----

“A POC A POC” - SALIR DE EXCURSIÓN COM LAS ABUELAS

Maria Consuelo Oliveira	215
-------------------------------	-----

CANTORAS DE RADIO EM ITABUNA, BAHIA

José Anselmo Santos Goes	239
--------------------------------	-----

PASSEAR EM SANTA MARIA: SEU SIGNIFICADO PARA OS IDOSOS

Carmen Maria Andrade	
Marisa Pereira Gonçalves	
Mirella Pinto Valerio	
Odila Mara Barcelos Nunes	253

EDITORIAL

El número especial que presentamos: **“La Gente Mayor em Las Ciudades”**, quiere ser un tributo a la aportación de este sector de la población al conjunto de la sociedad. Cuando se habla de las personas mayores muchas veces se relaciona con la carga social y financiera que representan, especialmente en países donde su estructura demográfica ha cambiado hacia una reducción de la natalidad y un aumento de la esperanza de vida. Aquí queremos plantear la experiencia que la gente mayor puede ofrecer a la sociedad, su saber y su sentido del buen hacer y la transmisión que de ello se deduce.

La ciudad es el espacio donde habita el mayor número de población desde el 2007, según las Naciones Unidas, y también donde podemos hallar las principales oportunidades para los mayores. De la misma manera, la ciudad contiene los mayores obstáculos que se encuentran en relación con la edad avanzada, sus ritmos y accesos al espacio común. La ciudad tiene espacios públicos que interesan a la gente mayor, para relacionarse, para hacer ejercicio, o para pasearlos y conocer su historia y cultura. Estos aspectos son tratados en algunos artículos de la revista.

La importancia de recuperar el espacio público para los mayores y donde se pueda generar sociabilidad, cultura y ejercicio, aparecen en los ejemplos de la ciudad de Sant Cugat, Cataluña, España, o en los paseos en la ciudad de Santa María, RS, Brasil. Mediante conversaciones y participando en los paseos, las autoras de estos artículos han utilizado un método etnográfico, donde describen acuradamente el tipo de relaciones y anhelos que se da entre la gente mayor. A su vez los cantores de Itabuna muestran también esta poética de la ciudad y su relación con sus mayores.

El trabajo de encuesta sobre una muestra de 100 ancianos, en la ciudad de Méjico, para evaluar la calidad de vida y su adaptación psicológica al medio ambiente urbano con el bienestar de los mayores está en esta misma dirección. Así también, las conversaciones con la gente mayor de Sao Paolo, en relación con sus necesidades y expectativas, y poder desarrollar un significado sobre la manera de vivir la vejez tal como es, a partir de notas etnográficas, complementa el estudio anterior.

El número acoge un par de artículos que ponen el acento en el aprendizaje que se establece con la gente mayor. Por un lado, en las relaciones intergeneracionales a partir de una experiencia en un centro de Rio de Janeiro donde los mayores visitan a los niños en distintos lugares de la ciudad y conviven con ellos para transmitirles su experiencia y saber, sobre aspectos básicos de la vida. Las autoras describen con detalle lo que sucede entre mayores y niños y como estos encuentros estimula la voluntad de aprender y enseñar de ambos colectivos. Por otro lado, las ciu-

dades educadoras muestran como el tiempo de ocio favorece el desarrollo comunitario, además del físico y del cognitivo. Conceptualiza la autora la manera en que las ciudades pueden ser centros de aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Un estudio en Barcelona, España, trata sobre las barreras que encuentra la misma gente mayor que quiere ser voluntaria en servicios hacia la comunidad donde predominan mayores. Exploran las barreras en la ciudad, a partir de un cuestionario a 88 personas voluntarias en tres organizaciones diferentes. Se discuten las barreras que aparecen, como la mala salud, cuando se quieren implantar acciones sociales para promover el voluntariado en los mayores.

Finalmente el número de la revista incorpora un trabajo sobre la estimulación cognitiva a partir de programas de “memoria en movimiento”, mediante diario de campo y observación a una muestra de 66 personas mayores.

Los procesos de envejecimiento están en medio de un debate sobre el papel de la gente mayor en las comunidades y en las ciudades. Sobre los beneficios y costos de este sector de población. Una discusión no resuelta en el ámbito social y político y menos aún en el ámbito científico. ¿Son una carga los mayores o son un beneficio? ¿Su presencia, su reconocimiento, su espacio público, favorecen su integridad, suponen mejoras plausibles a su salud, o depende ésta, de ejercicios fisiológicos, motrices, cognitivos? Pensamos que las aportaciones de los autores y autoras de este número, va a enriquecer el interés de los lectores por estas cuestiones y van a contribuir a aportar,

datos, experiencias, argumentos y reflexiones sobre algo tan relevante como la vejez y el proceso de envejecimiento. Según lo miremos, está más cerca del valor de lo originario, como los árboles más antiguos de la Amazonía, para establecer una analogía o tal vez solamente una metáfora.

Jesús Vicens
Maria *Consuelo Oliveira*
Juan Muela Ribera

Organizadores

LAS “CIUDADES EDUCADORAS”: APRENDEN DE LOS MAYORES Y LOS HACEN APRENDER

Susana Agudo Prado¹

Resumen. En la sociedad actual a nadie le pasa desapercibido que la esperanza y las expectativas de vida han cambiado, por ello se hace necesario favorecer y promover el envejecimiento activo. Desde un punto de vista educativo, el tiempo de ocio es una buena oportunidad para generar vivencias que favorezcan el desarrollo humano individual y social. Entender el ocio como bien personal y comunitario es el primer fundamento de su necesaria educación. Esta es la clave para favorecer el continuo desarrollo físico, cognitivo y psicosocial de adultos y mayores, abordando sin riesgos y exclusiones los cambios que acontecen en la sociedad, siendo la ciudad un espacio idóneo para promover el aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Palabras clave: ciudades educadoras, personas mayores, aprendizaje.

THE EDUCATING CITIES: THEY LEARN WITH THE SENIORS AND STIMULATE LEARNING THROUGH THEM

Abstract. Everyone in current society has noticed that people's hope and expectation of life have changed

¹ Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad de Oviedo, Dpto. de Ciencias de la Educación, Área de Didáctica y Organización Escolar. (agudosusana.uo@uniovi.es)

significantly, making necessary to favor and promote active aging. From an educational point of view, leisure time is a very good opportunity for living experiences that favor human development as an individual and also as a member of the society. Understanding that the good use of leisure time can be the main basement of the education for older people is the key to favor continuous physical, cognitive and psychosocial development of these people. So, it is possible to face with success the changes that have taken place in the society making the city an ideal place to promote lifelong learning.

Keywords: educating cities, older people, learning.

AS “CIDADES EDUCADORAS”: APRENDEM DOS IDOSOS E OS FAZEM APRENDER

Resumo. Na sociedade atual a ninguém passa despercebido que a esperança e as expectativas de vida têm mudado; por isso se faz necessário favorecer e promover o envelhecimento ativo. Desde um ponto de vista educativo, o tempo de ócio é uma boa oportunidade para gerar vivências que favoreçam o desenvolvimento humano individual e social. Entender o ócio como bem pessoal e comunitário é o primeiro fundamento de sua necessária educação. Esta é a chave para favorecer o contínuo desenvolvimento físico, cognitivo e psicossocial de adultos e idosos, abordando sem riscos e exclusões as mudanças que acontecem na sociedade, sendo a cidade um espaço idôneo para promover a aprendizagem ao longo de toda a vida.

Palavras-chave: cidades educadoras, pessoas idosas, aprendizagem.

INTRODUÇÃO

El concepto de “aprendizaje a lo largo de toda la vida” no es algo nuevo; se remonta a Platón muchos años antes de Cristo, quien empleaba la expresión *dia Viou Paedeia* para referirse a la obligación que todo ciudadano tiene de desarrollar su potencial (de educarse) y de participar en las actividades de la ciudad. Más tarde, en el siglo XVI, Comenius (1592-1670) decía:

Toda edad está destinada a aprender, y a nadie se le encomienda en el aprendizaje otros objetivos que la propia vida [...] De la misma manera que la naturaleza siempre cambia en todas las estaciones del año, así nuestra vida está en disposición de ser educada provechosamente a cualquier edad y en todo momento de su desarrollo.

Todas las personas, independientemente de la edad, son flexibles y capaces de aprender, por lo que el proceso de enseñanza-aprendizaje puede tener lugar en cualquier momento y en cualquier lugar. Esta es la idea que está produciendo un cambio sustancial en la manera de entender la educación y también la vejez. Ser activo junto con la socialización, la participación y una actitud optimista son fundamentales para vivir la vejez con éxito. Los estudios han demostrado que los adultos y personas mayores que son activos en sus ratos de ocio presentan niveles de bienestar físico y psicológico más elevados. Costas (2007, P. 93) expone, en la conferencia

Un mundo en cambio. ¿Cómo convertir los riesgos en oportunidades?:

[...] un médico estudió las biografías de más de medio millar de monjas de entre 75 y 105 años que vivían en un convento de clausura de Minnesota, en Estados Unidos. Quería saber de qué dependía la longevidad y el riesgo de padecer enfermedades como el Alzheimer. Teniendo en cuenta que todas ellas habían vivido juntas durante más de treinta o cuarenta años, habían hecho la misma vida y se habían alimentado de la misma forma, los resultados fueron sorprendentes. Las monjas que habían tenido a una vida interna más activa, que leían y se dedicaban a actividades que obligan a nuestra cabeza a pensar, que experimentaban emociones positivas y que eran optimistas tenían más probabilidades de vivir más años y menos riesgo de padecer enfermedades como el Alzheimer.

Y las propias personas mayores son conscientes de ello, es el caso de Arbolí (2006) que, en el artículo “¡Consejos para vivir mejor!” del diario digital *vistazoalaprensa.com* publica:

Me di perfecta cuenta del error tan tremendo que había cometido al considerarme un hombre acabado, sin ilusiones, ni posibilidad de experimentar nuevas emociones. Sin tener la más remota idea de que aún estaba a tiempo de realizar aquellos proyectos que por falta de tiempo libre o simple negligencia, había ido demorando y retorné a mi vocación literaria que tenía abandonada desde hacía muchos años. Aprendí a considerar el futuro como algo que no pertenecía al mundo irreal y lo conver-

tí en una meta e ideal merecedor de mis esfuerzos y afanes. [...] Pienso que la edad está en tu cabeza, en tu mente y no en la absurda creencia de que son los años los que nos hacen inútiles. Nadie es inútil, si sabe aprovechar al máximo, con interés y determinación cada momento de su existencia. Para ello hay que ser una persona llena de creatividad, con constantes inquietudes y con la decidida voluntad de hacer cada día, cada hora, cada instante, diferente al anterior. [...]

En algunos casos, las personas mayores plantean esta etapa de la vida como una oportunidad para recuperar el tiempo perdido marcándose objetivos de desarrollo personal y autorrealización. Se encuentra, en esta etapa de la vida, la oportunidad para acometer proyectos que no pudieron ser realizados durante otras etapas e intentar realizar el proyecto vital siempre aplazado; gracias al aprendizaje lo hacen posible.

El aprendizaje a lo largo de toda la vida es un concepto que nos lleva hacia la necesidad de "ciudades de aprendizaje" (término utilizado por Longworth (2003), conocidas también como "Ciudades educadoras"; ambos términos se refieren a la "Sociedad Educadora": sociedad que aprende y hace aprender.

Una de las premisas de la filosofía de la "Sociedad Educadora" es que todas sus instituciones estén articuladas para programar y poner en práctica sistemas formativos para todas las personas que la integren (sin discriminación por edad). Ya no son válidas de manera exclusiva la escuela y la formación para la inserción en el mundo laboral como proceso de socialización. Otros espacios sirven para enseñar

y sobre todo para aprender. Es conveniente mentalizar a la sociedad de que todas las personas son objeto de socialización (sin límite de edad) y la sociedad, en sí misma, es educadora. Sanz Fernández (2006: 16) apunta que se aprende desde que se nace hasta que se muere. Tampoco son suficientes, para desenvolverse con agilidad en la sociedad actual, el reducido número de competencias que se aprenden en la escuela. Por muy básicas e importantes que éstas sean, de manera permanente resurge la necesidad de aprender y adquirir nuevos conocimientos y habilidades. La sociedad actual exige el aprendizaje de nuevas competencias sociales, técnicas o profesionales como se está poniendo al descubierto en el planteamiento de la reforma educativa del denominado Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).

Esta idea, que cada día se extiende más, está relacionada con las comunidades de aprendizaje. La Iniciativa Europea del Aprendizaje Continuo (IEAC²) define una comunidad de aprendizaje

como una ciudad, un pueblo o una región que trasciende de su obligación legal de proporcionar educación y formación a quienes la necesiten, y en su lugar crea un entorno humano vibrante, partici-

² IEAC - Iniciativa Europea del Aprendizaje Continuo, creada en 1992. Trata de movilizar a personas y organizaciones para llevar a Europa a la edad del aprendizaje continuo. Sus diversos grupos abarcan todos los sectores de la sociedad y todos los países de Europa: empresa, industria y comercio, enseñanza superior, escuelas y centros de formación del profesorado, gobiernos europeos y nacionales, organizaciones de formación de adultos, asociaciones profesionales y ongs, pueblos, ciudades, regiones y comunidades que deseen convertirse en comunidades de aprendizaje.

pativo, culturalmente consciente y económicamente boyante, mediante la oferta, la justificación y la promoción activa de oportunidades para aprender, para mejorar el potencial de todos sus ciudadanos.

Como se constata, la educación tiene multiplicad de funciones y de formas que cubren todas las actividades que permiten a la persona (desde la infancia a la vejez) adquirir un conocimiento dinámico del mundo, de los otros y de sí mismo. Se entremezclan, por tanto, la educación formal, no formal e informal. Expone Touriñán (2001, p. 69) las definiciones recogidas en un documento del Banco Mundial (1976, p. 16):

la educación formal es el sistema de educación escolar institucionalizado, organizado, sistematizado, graduado y estructurado jerárquicamente, que comprende los niveles primario, secundario y superior; la educación no formal no es ni una alternativa al sistema formal, ni un sistema paralelo al mismo, es un sistema complementario para los que siguen la educación formal y una nueva oportunidad para los que no tuvieron educación escolar; es el conjunto de actividades educativas organizadas y sistematizadas que se realizan al margen del sistema formal; la educación informal es el proceso permanente, no organizado especialmente, de adquisiciones de conocimientos, hábitos y actitudes por medio de la experiencia adquirida en el contacto con los demás.

Algunas ciudades articulan una serie de medidas para convertirse en auténticos centros para el aprendizaje a lo largo de la vida, desarrollando las dotes y el

potencial humano de todos sus ciudadanos. Además de la educación formal, disponen de una amplia oferta de actividades educativas enmarcadas en la educación no formal y propician la educación informal. Son ciudades que fomentan la mentalidad abierta, la tolerancia, la convivencia y alientan una cultura de aprendizaje; ya que todos los lugares transforman a las personas y, en este sentido, tanto los “espacios interiores” (escuela, hogar, fábrica,...) como los “espacios exteriores” (calle, jardín, bosque,...) educan y son espacios de aprendizaje. Por ello, vienen a denominarse “Ciudades Educadoras”.

En palabras de Paulo Freire (II Congreso Internacional de Ciudades Educadoras, Goterborg, Suecia, 25-27 Noviembre de 1992):

La ciudad se convierte en educadora a partir de la necesidad de educar, de aprender, de imaginar siendo educadora, la ciudad es a su vez educada. Una buena parte de su labor educadora está ligada a nuestro posicionamiento político, y obviamente, a cómo ejercemos el poder en la ciudad, a cómo la utopía y el sueño que impregnan nuestra política en el servicio a aquello y aquellos a quienes servimos –la política de gasto público, la política cultural y educativa, la política de salud, transporte y ocio.

Requejo (1997) explica que la “ciudad educadora” no puede ser una abstracción pedagógica, sino que necesita su concreción física, espacial, administrativa, política, social y económica. El determinante

educativo viene dado por la comunidad local y su entorno, en el cual los elementos físicos y sociales (paisaje, urbanismo, patrimonio artístico, costumbres, escuelas e instituciones culturales, industria, servicios...) constituyen los elementos socioeducativos. En la comunidad local (grande, mediana, pequeña) existe todo un sistema de relaciones político-sociales, económicas y culturales que realizan una acción socializadora y educadora por medio de la vinculación espacio-temporal y de las interrelaciones personales.

Desde la AICE³ se concretan los rasgos que definirían una ciudad como

2 AGENTE EDUCADOR.

Toda la ciudad es fuente de educación. Educa a través de sus instituciones educativas, de sus propuestas tradicionales, de sus propuestas culturales, pero también mediante su planificación urbana, sus políticas medioambientales, sus medios de comunicación, su tejido productivo y sus empresas, etc.

Consciente del impacto educativo que comportan muchas de las actuaciones que en ella se desarrollan, la Ciudad Educadora adquiere el compromiso de fomentar, en sus políticas, la información comprensible para todos sus ciudadanos, la participación de éstos, la convivencia y el civismo, la salud, la soste-

³ Asociación Internacional Ciudades Educadoras (<http://w10.bcn.es/APPS/eduportal/>)

nibilidad, etc. Políticas que, poco a poco, van transformando la ciudad en un lugar mejor para todos sus habitantes, más democrático, inclusivo y solidario.

- **Un Proyecto Compartido.**

La Ciudad Educadora constituye un proyecto para ser compartido por las autoridades locales y la sociedad civil que responde a la actual necesidad de desarrollar políticas activas integrales de desarrollo personal y colectivo.

El mutuo conocimiento y la coordinación de las tareas educativas desarrolladas por las distintas áreas de los gobiernos locales – Cultura, Educación, Urbanismo, Transporte, Turismo, Deporte, Sanidad, etc.- permite evitar redundancias e impulsar programas más interactivos y eficaces. La participación de la sociedad civil en su diseño y aplicación se convierte en piedra angular de la Ciudad Educadora.

- **Un Derecho Ciudadano.**

Las ciudades viven cambios sociales, culturales, políticos y económicos que generan nuevas necesidades y a la vez nuevas oportunidades de aprendizaje y de formación. Así, junto a los derechos fundamentales y universales, emerge también el derecho a una Ciudad Educadora.

Atender el derecho a una Ciudad Educadora implica el establecimiento de políticas que garanticen los derechos de todos los ciudadanos (la no discriminación por razones de género, edad, pertenencia

étnico-cultural, estatus socio-económico, etc., y la puesta en marcha de buenas prácticas de integración social, económica y urbanística, y de convivencia solidaria entre diferentes culturas y generaciones).

- **Un Motor Cultural, Social y Económico.**

La Ciudad Educadora, en tanto que ciudad abierta, respetuosa y creativa, favorece un progreso social y económico sostenible a escala global. La Ciudad Educadora estimula el aprendizaje a lo largo de toda la vida, genera innovación, capital humano y favorece el crecimiento del tejido social, ofreciendo a todos sus ciudadanos la posibilidad de desarrollar sus propias iniciativas asociativas o empresariales y contribuir, así, a la Sociedad del Conocimiento.

Bajo esta iniciativa, "Ciudades Educadoras", se encuentran experiencias repartidas por todo el mundo y relacionadas con diferentes temas de gran interés: Medio Ambiente, Arquitectura, Tecnologías de la Información y Comunicación, Salud, Educación para la paz, etc. entidades públicas y privadas promueven diversas iniciativas que fomentan el envejecimiento activo y el aprendizaje a lo largo de la vida en el escenario de la ciudad.

El hecho de seguir aprendiendo favorece que los mayores se sientan bien y lo consideran una actividad satisfactoria. En una encuesta dirigida a mayores de 65 años de la comunidad autónoma de Asturias en España, el 98,1% así lo constato. Aunque la satisfacción de seguir aprendiendo es un hecho generalizado entre la población mayor, tan sólo el 10% se plantea o se ha

planteado comenzar un proyecto formativo para continuar aprendiendo. Y este hecho está sin duda relacionado con el nivel de estudios (los mayores con estudios secundarios y estudios universitarios son los que en mayor medida se plantean este reto a corto plazo).

Analizando detenidamente la situación actual de los mayores y el aprendizaje, en un momento en que los recursos se presentan como limitados abrir todos los espacios de la ciudad a la comunidad (a la vida cultural y social del barrio) favorece por un lado, el aprovechamiento de los mismos (recursos económicos, materiales, instalaciones personal contratado, suministro, etc) y por otro, las relaciones intergeneracionales.

Se destacan los programas universitarios para personas mayores (universidades de mayores) y las propuestas formativas de las universidades populares (que empiezan a centrarse en personas mayores):

3 LAS UNIVERSIDADES DE MAYORES

Velázquez y Fernández (1998, p. 19) definen las Universidades de Mayores como un movimiento científico, cultural y social que desea devolver a las personas mayores su dignidad y lugar activo que le corresponde en el seno de la sociedad, al mismo tiempo que propicia las relaciones generacionales e intergeneracionales. Se pueden considerar como un proyecto de desarrollo cultural dirigido a favorecer el desarrollo individual y grupal y a promover la educación continua y la participación social para mejorar la ca-

lidad de vida.

Esta iniciativa supone un nuevo concepto de educación universitaria, que enseña a envejecer de forma saludable y solidaria, extendiéndose a todos los colectivos sociales y reforzando al mismo tiempo los procesos de relación intergeneracional. Se trata, en definitiva, de un proceso de adaptación a las necesidades sociales y culturales de las personas de edad, que requiere el apoyo institucional, tanto social como educativo.

4 LAS UNIVERSIDADES POPULARES.

Una alternativa a los estudios universitarios, desde una perspectiva más popular y muy relacionadas con las actividades socioculturales, son las Universidades Populares: ejemplo de un claro proyecto de desarrollo comunitario. Indica Sanz Fernández (2006, p. 398) que la cuna de las universidades populares se encuentra en Francia a finales del siglo XIX y se extiende muy rápido por países como Bélgica o Italia. Al contrario que la extensión universitaria es un movimiento que nace desde abajo y con inquietudes no estrictamente culturales sino sociales, políticas y reivindicativas: dinamizan la vida de la comunidad, impulsan el asociacionismo, promueven la participación, generan espacios para la convivencia y creatividad, etc...

Las UU.PP⁴ prestan alternativas para las personas mayores, ofrecen desde la intervención sociocul-

⁴ Universidades Populares.

tural y educativa, hasta espacios para la relación social, el crecimiento personal y el aprovechamiento de la experiencia de estas personas. Además, es interesante destacar que la oferta formativa, al estar dirigido a otros colectivos de población (de diferentes edades y características), facilita las relaciones entre generaciones y la participación social.

En conclusión, las ciudades educadoras son un proyecto cultural que pretende abrir a los ciudadanos todas las posibilidades de aprendizaje que se encuentran en la ciudad, ya que la ciudad en sí influye en los ciudadanos (la historia, la arquitectura, las costumbres...) al igual que los ciudadanos son los partícipes de crear una “ciudad educadora”. Los ciudadanos forman la ciudad al igual que se forman en ella.

Bajo esta iniciativa, “Ciudades Educadoras”, se encuentran experiencias repartidas por todo el mundo y relacionadas con diferentes temas de gran interés: Medio Ambiente, Arquitectura, Tecnologías de la Información y Comunicación, Salud, Educación para la paz, etc., entidades públicas y privadas promueven diversas iniciativas que fomentan el envejecimiento activo y el aprendizaje a lo largo de la vida en el escenario de la ciudad.

El hecho de seguir aprendiendo favorece que los mayores se sientan bien y lo consideran una actividad satisfactoria. En una encuesta dirigida a mayores de 65 años de la comunidad autónoma de Asturias en España, el 98,1% así lo constato. Aunque la satisfacción de seguir aprendiendo es un hecho generalizado entre la población mayor, tan sólo el 10% se plantea o se ha planteado comenzar un proyecto

formativo para continuar aprendiendo. Y este hecho está sin duda relacionado con el nivel de estudios (los mayores con estudios secundarios y estudios universitarios son los que en mayor medida se plantean este reto a corto plazo).

Analizando detenidamente la situación actual de los mayores y el aprendizaje, en un momento en que los recursos se presentan como limitados abrir todos los espacios de la ciudad a la comunidad (a la vida cultural y social del barrio) favorece por un lado, el aprovechamiento de los mismos (recursos económicos, materiales, instalaciones personal contratado, suministro, etc) y por otro, las relaciones intergeneracionales. Además, se destacan los programas universitarios para personas mayores (universidades de mayores) y las propuestas formativas de las universidades populares (que empiezan a centrarse en personas mayores de 65 años):

REFERENCIAS

AGUDO, S.; PASCUAL, M.A. Las TIC en los centros sociales de personas mayores: Nuevas oportunidades, nuevos retos. *Comunicación y Pedagogía*, nº 226, pp. 28-31. 2008.

ARBOLI, F. *Consejos para vivir mejor!*. 2006. Disponible en <http://www.vistazoalaprensa.com>. Acesado en 08/05/08.

CAMBERO, S. *Voluntarios mayores, corazón de oro*. Diputación de Badajoz. Colección Estudios Provinciales, nº3. Badajoz. 2005.

COMENIUS, J. *Pampedia* (Educación Universal). Ed. Federico Gómez R. de Castro. UNED. Madrid. 1992.

COSTAS, A. Un mundo en cambio ¿Cómo convertir los riesgos en oportunidades. En *Obra Social "la Caixa: La vida es cambio. El cambio es vida. Conferencias*. Fundación "la Caixa". Barcelona. 2007.

LONGWORTH, N. *El aprendizaje a lo largo de la vida. Ciudades centradas en el aprendizaje para un siglo orientado hacia el aprendizaje*. Paidós. Barcelona. 2003.

REQUEJO, A. *Animación sociocultural: Teorías, programas y ámbitos*. Ariel. Barcelona. 1997.

_____. *Educación permanente y educación de adultos*. Ariel. Barcelona. 2003.

SANZ FERNÁNDEZ, F. *El aprendizaje fuera de la escuela. Tradición del pasado y desafío para el futuro*. Ediciones Académicas. Madrid. 2006.

TOURIÑAN, J.M. Tecnología digital y sistema educativo: el reto de la globalización. En *Revista de Educación*, número extraordinario, pp. 22-224. 2001.

TRIADÓ, C.; VILLAR, F. Modelos de Envejecimiento y percepción de cambios en una muestra de personas mayores. *Anuario de Psicología*. Nº 73, pp. 105-118. 1997.

_____. *Psicología de la vejez*. Alianza. Madrid. 2006.

_____. *Envejecer en positivo*. Aresta. Girona. 2008.

VELÁZQUEZ, M.; FERNÁNDEZ, C. *Las Universidades de Mayores. Una Aventura hecha realidad. Estimulación y desarrollo en el último tramo del ciclo vital*. Universidad de Sevilla. Sevilla. 1998.

Recebido em setembro de 2010

Aprovado em dezembro de 2010

CALIDAD DE VIDA Y ADAPTACIÓN PSICOLÓGICA EN UNA MUESTRA DE ANCIANOS QUE HABITAN EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Ana Luisa González-Celis Rangel¹

Margarita Chávez Becerra²

Rocío Trón Álvarez³

Resumen. El bienestar de los ancianos cobra relevancia en tanto que puede considerarse como un indicador de la adaptación psicológica en la vejez; es así que se propuso en el presente estudio evaluar los efectos del medio ambiente como una medida de la calidad de vida en la adaptación psicológica en adultos mayores que habitan en la Ciudad de México. A una muestra de 100 ancianos que acudían a un centro recreativo de la ciudad de México, se les aplicó el WHOQoL-Bref, preparado por la OMS y adaptado al español mexicano (González-Celis, Trón & Chávez, 2009), para evaluar calidad de vida, con 26 reactivos con cinco opciones de respuesta y cuatro dimensiones: salud física, psicológica, relaciones sociales y medioambiente. La escala de Bienestar Psicológico como medida de la adaptación psicológica en la vejez, con 17 reactivos dicotómicos y con tres factores: Agitación, Actitud hacia su propio envejecimiento e Insatisfacción y soledad.

¹ Dra. En Psicología, Profesora Titular de la carrera de Psicología, posgrado e investigación.(algrcr@servidor.unam.mx / algrcr10@hotmail.com)

² Maestra en Psicología (machavez@campus.iztacala.unam.mx / margarita-chabe@gmail.com)

³ Doctora en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, FES Iztacala) (rociotron@hotmail.com)

El presente estudio fue parcialmente financiado por el proyecto PAPCA 2009-2010, con el número 13 de la UNAM FES Iztacala.

Así como una ficha de datos socio-demográficos en la que se preguntaron datos en relación a la edad, género, estado civil, escolaridad y con quien viven, y si reportaban estar o no enfermos. Los resultados confirman la asociación entre medioambiente y bienestar psicológico; así como se prueba la diferencia estadística entre los ancianos con puntajes altos y bajos en medioambiente en el bienestar psicológico. Se concluye en la aportación empírica que da cuenta de la importancia de las características del entorno y su efecto en la adaptación psicológica en una muestra de adultos mayores que habitan en la ciudad de México.

Palabras clave: Calidad de Vida, Bienestar psicológico, Medio ambiente, Ancianos, Ciudad de México.

QUALITY OF LIFE AND PSYCHOLOGICAL ADAPTATION IN A SAMPLE OF SENIORS THAT LIVE IN MEXICO CITY

Abstract. The well-being of the elderly charges relevance as that can be considered as an indicator of psychological adaptation in old age. It is proposed in this study to assess the effects of the environment as a measure of the quality of life in older adults who live in the city of Mexico psychological adaptation. A sample of 100 elders attended a recreational center of the city of Mexico was applied WHOQoL-Bref, prepared and adapted for Mexican Spanish². The quality of life, with 26 items with five options for response and four dimensions: physical health, psychological health, social relationships and the environment. The scale of psychological well-being as a psychological adaptation in old age, with dichotomous items 17 and three factors: agitation, attitude towards his own ageing and dissatisfaction and loneliness. A questionnaire with socio-demographic data asked: age, gender, marital status, education, and with whom they live, and if reported not to be sick or be sick. The results confirm the association

between environmental and psychological adaptation; as well as the statistical difference between the elderly with high and low scores on environment in psychological well-being. It is concluded in the empirical contribution and the importance of the characteristics of the environment and its effect on psychological adaptation in a sample of older adults who live in the city of Mexico.

Keywords: quality of life, psychological well-being, environment, elders, Mexico City.

QUALIDADE DE VIDA E ADAPTAÇÃO PSICOLÓGICA EM UMA AMOSTRA DE IDOSOS QUE HABITAM A CIDADE DO MEXICO

Resumo. O bem-estar dos idosos cobra relevância a ponto de considerar-se como um indicador da adaptação psicológica na velhice; é assim que se propõe, no presente estudo, avaliar os efeitos do meio ambiente como uma medida da qualidade de vida na adaptação psicológica em adultos maiores que habitam na cidade do México. Em uma amostra de 100 idosos que frequentavam um centro recreativo da cidade do México, se lhes aplicou o WHOQoL-Bref, preparado pela OMS e adaptado ao espanhol mexicano (González-Celis, Trón & Chávez, 2009) para avaliar qualidade de vida, com 26 reativos com cinco opções de resposta e quatro dimensões: saúde física, psicológica, relações sociais e meio ambiente. A escala de Bem-estar Psicológico como medida da adaptação psicológica na velhice, com 17 reativos dicotômicos e com três fatores: agitação, atitude com seu próprio envelhecimento e insatisfação e solidão. Assim, como uma ficha de dados sociodemográficos em que se perguntaram dados em

relação à idade, gênero, estado civil, escolaridade e com quem vivem, e se reportavam estar ou não enfermos. Os resultados confirmam a associação entre meio ambiente e bem-estar psicológico. Conclui-se no aporte empírico que dá conta da importancia das características do entorno e seu efeito na adaptação psicológica em uma amostra de adultos maiores que habitam na cidade de México.

Palavras-chave: qualidade de vida – bem-estar psicológico - meio ambiente - idosos - cidade do México.

En México, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2005), la expectativa de vida en 1930 era de 34 años y para 2005 incrementó a más de 75 años, además, de acuerdo al Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2004), en México diariamente 799 personas cumplen 60 años y para el año 2050 se estima que una de cada cuatro personas será adulto mayor. Este incremento poblacional de adultos mayores se da en un contexto socio-económico-político, caracterizado por una sociedad dirigida a ser altamente consumista y competitiva, donde se valora más el tener y acumular posesiones materiales que el bienestar, justicia y equidad social. Aunado a lo anterior, el secretario general del Consejo Nacional de Población, Félix Vélez (2010) señaló que el 44.5% de las personas de la tercera edad vive en situación de pobreza y 12% en “pobreza multidimensional extrema”.

Particularmente, en las grandes ciudades la vida se hace cada vez menos “vivable”, pues el desarrollo de estas urbes se caracteriza por un crecimiento desorbitado y sin planeación, donde se propicia la des-

personalización, los espacios libres son escasos, la contaminación atmosférica, visual y acústica es cada vez mayor. Por otra parte se viven cambios vertiginosos e importantes transformaciones sociales, políticas, económicas y tecnológicas que demandan una rápida adaptación, a la que los adultos mayores no responden con la celeridad exigida, lo que los coloca en una situación desventajosa.

A esta edad, el problema se agudiza, por la progresiva disminución de habilidades físicas o perceptivas; y con una menor posibilidad de adaptación a cambios y a situaciones límites, lo que definitivamente impacta en su calidad de vida y bienestar subjetivo.

La calidad de vida hace referencia a un proceso dinámico que ha sufrido profundas modificaciones en las tres últimas décadas, evolucionando desde una concepción económica y sociológica, hasta la actual perspectiva psicosocial, en la que se incluyen los aspectos tanto objetivos como subjetivos del bienestar o de la satisfacción personal con la vida, siendo estos últimos los que adquieren mayor relevancia (NIETO, ABAD & TORRES, 1998).

La calidad de vida se ha conceptualizado como *“la percepción que los individuos tienen de su posición en la vida, en el contexto de su cultura y sistema de valores en la cual ellos viven y en relación a sus metas, expectativas, estándares e intereses”* (HARPER & POWER, 1998, p. 551). Es un constructo complejo y multifactorial, en el que se da una dualidad de las dimensiones objetiva (condiciones evaluadas independientemente del sujeto) y subjetiva (relacionadas con la evaluación o apreciación del sujeto). Siendo la interacción entre ambas lo que

determina la calidad de vida.

La dimensión objetiva está relacionada con aspectos del funcionamiento social, físico y psíquico; básicamente, hace referencia a indicadores que son evaluados por otras personas o terceros (evaluación externa), con relación, por una parte, a la funcionalidad física, psicológica y social, y por otra parte a las oportunidades y acceso a los recursos que la persona tiene. Las variables que componen esta dimensión objetiva son de medición más fácil, como por ejemplo la economía, el nivel socio cultural, las limitaciones funcionales, problemas de salud, mientras que las variables subjetivas como satisfacción, felicidad, autoestima son menos fáciles de medir.

Desde una dimensión subjetiva lo fundamental es la percepción propia, lo que la persona valora de su vida (autoevaluación) en relación con sus diferentes dominios y dimensiones, así como de la vida en general evaluada globalmente (MORA, VILLALOBOS & OZOLS, 2004). El bienestar desde esta perspectiva subjetiva hace referencia al concepto de satisfacción con la vida y se ha definido como satisfacción por la vida, conceptualizándose también como la valoración global de la calidad de vida que la persona realiza en función de criterios propios. Para Yasuko, Romano, García y Félix, (2005) los indicadores del bienestar subjetivo son la “felicidad” y la satisfacción, y éste está constituido por tres componentes relacionados entre sí: afecto positivo, ausencia de afecto negativo y satisfacción de la vida como un todo. La felicidad como apreciación global de la vida involucra una estimación afectiva y un menor juicio cognitivo y con-

siste en la preponderancia del afecto positivo sobre el negativo, al evaluarse afectivamente la situación. Los afectos positivos son emociones placenteras tales como la felicidad y la alegría, en cuanto a los afectos negativos son sentimientos o emociones desagradables como tristeza y miedo (EMMONS, 1986). La satisfacción con la vida, por su parte, es básicamente una evaluación cognitiva de la calidad de las experiencias propias, en otras palabras, es un juicio y evaluación de la propia vida.

El bienestar subjetivo se refiere a evaluaciones relativas a la satisfacción con la vida y a las experiencias afectivas positivas y negativas (DIENER, EMMONS, LARSEN & GRIFFIN, 1985; SUH & OISHI, 2002). Por lo que se considera que se percibe bienestar cuando se sienten más emociones positivas que negativas y cuando existe satisfacción con la propia vida (Diener, 2000)

En suma, el bienestar subjetivo puede definirse como la evaluación que las personas hacen de sus vidas, e incluye una dimensión cognitiva (que se refiere a la satisfacción con la vida en su totalidad o por áreas específicas como la matrimonial, laboral, etc.), y otra afectiva (relacionada con la frecuencia e intensidad de emociones positivas y negativas) (DÍAZ, 2001). La evaluación del bienestar subjetivo se ha considerado un indicador que proporciona información sobre el nivel de adaptación o ajuste vivido por lo adultos mayores (VERA, SOTELO & DOMÍNGUEZ, 2005).

El bienestar de los ancianos cobra relevancia en tanto que puede considerarse como un indicador de la adaptación psicológica en la vejez; es así que se

propuso en el presente estudio evaluar los efectos del medio ambiente como una medida de la calidad de vida en la adaptación psicológica en una muestra de adultos mayores que habitan en la Ciudad de México.

El estudio fue de campo, transversal, descriptivo, correlacional y comparativo. El tipo de muestra fue no probabilística de participantes voluntarios. 100 adultos mayores entre 60 y 90 años, previo consentimiento informado, con una edad promedio de 72 años, 55% de sexo femenino y 45% de sexo masculino; 15% solteros, 11% separados o divorciados, 32% con pareja o casados y 42% viudos. El 19% dijo vivir solo, el 39% vivía con una persona, y el resto con dos o más personas. El 66% reportó padecer alguna enfermedad, mientras que el 34% aludió no estar enfermo en ese momento. En cuanto a su nivel de estudios se encontró que el 6% mencionó no contar con ningún nivel de estudios, un 78% con un nivel de estudios de nivel básico, sólo el 16% con un nivel de estudios de bachillerato o profesional.

El estudio se realizó dentro de las instalaciones, previa autorización del “Jardín de la Tercera Edad” del Bosque de Chapultepec de la Ciudad de México, Distrito Federal, lugar a donde acuden personas mayores de 60 años de edad para llevar a cabo diversas actividades recreativas, culturales y deportivas.

Instrumentos. WHOQoL-Bref, preparado por el Grupo de la Organización Mundial de la Salud (OMS), traducido y adaptado por González-Celis y Sánchez-Sosa (2003). Consta de 26 reactivos agrupados en cuatro escalas de respuesta que miden **intensidad, capacidad, frecuencia y evaluación**, de ciertos esta-

dos o conductas, con cinco opciones de respuesta que se califican de 1 a 5 puntos. La calidad de vida se divide en cuatro dominios, obteniéndose cuatro calificaciones parciales, y una calificación total de calidad de vida. Las calificaciones se transforman en una escala de 0 a 100, donde a mayor puntuación mejor percepción de calidad de vida por dominio y calidad de vida total. Los cuatro dominios de la calidad de vida son:

Salud física: percepción que tiene el adulto mayor de su salud y de su capacidad de movilidad física, dolor y malestar, sueño y descanso, energía y fatiga, actividades diarias, dependencia en sustancias médicas, ayudas médicas y capacidad de trabajo.

Salud psicológica: sentimientos positivos, pensamiento, aprendizaje, memoria y concentración, autoestima, imagen corporal y apariencia, sentimientos negativos, y espiritualidad/ religión/ creencias personales.

Relaciones sociales: relaciones personales, apoyo social y actividad sexual.

Medio ambiente: libertad, seguridad física, ambiente del hogar, recursos económicos, sistemas sanitario y social: accesibilidad y calidad de servicios sociales y sanitarios, oportunidades para adquirir información y habilidades nuevas, participación en/ y oportunidades de descanso, recreo/ actividades de ocio, ambiente físico (polución/ ruido/ tráfico/ clima).

Finalmente se evalúa de manera general total, calidad de vida global y la percepción del estado salud.

Escala de Bienestar Subjetivo (*Philadelphia Geriatric Center, PGC*), elaborada por Lawton en 1975,

adaptada y traducida al español mexicano por González-Celis (2002); la cual mide el bienestar emocional de adultos mayores, en tres factores: 1) Agitación, en este apartado del instrumento se investiga sobre los estados de ánimo de la persona al encontrarse en la etapa de envejecimiento, incluye seis reactivos; 2) Actitud hacia su propio envejecimiento, indaga acerca de cómo se percibe la persona en este proceso de envejecimiento tomando en cuenta aspectos como su nivel de actividad y su actitud ante la vida, la sub-escala contiene cinco reactivos; y 3) Soledad/ Insatisfacción, en este apartado se analizan sus relaciones sociales así como su satisfacción ante éstas y sobre su vida, la sub-escala se compone de seis reactivos. La escala de bienestar subjetivo es una medida multidimensional del bienestar, la cual puede ser considerada como un indicador de la adaptación psicológica del anciano. Está compuesta por 17 ítems-frases cortas dicotómicas, que describen -Si o No- el estado actual del sujeto. La calificación se obtiene sumando un punto por cada respuesta valorada positivamente. Los valores de la escala van desde 0 (bajo nivel de bienestar) hasta 17 (el nivel más alto), éste se refiere a valores altos de satisfacción, paz o logro.

Una ficha de datos socio-demográficos con preguntas para obtener información sobre edad, género, estado civil, escolaridad y con quien viven; así como el reporte de si se encontraban o no enfermos.

Procedimiento. La aplicación de los instrumentos se realizó de manera individual, mediante entrevista, verbalmente se les preguntaba cada ítem y se leían las opciones de respuesta. La duración de la en-

trevista fue libre pero controlada máximo 60 minutos. Se procuró que fuese homogénea para todos los participantes y se evitó la presencia de distractores. Un punto a considerarse que se encontró en el proceso de la entrevista, fue el hecho de que algunas de las preguntas evocaban emociones entre los participantes que debían ser controladas, ya que si persistían la entrevista se debía terminar y fijar otra fecha para completarla, con la responsabilidad de derivar en el caso de que se requiriera al participante con algún tipo de servicio que proporcionara ayuda psicológica.

Resultados. Las medidas descriptivas obtenidas con el instrumento de calidad de vida se presentan en la Tabla No. 1. Donde aparecen las puntuaciones promedio en una escala de 0 a 100 para cada uno de los dominios de calidad de vida, así como para el total, en donde se observa que si se encontró una diferencia estadísticamente significativa en la puntuación de calidad de vida entre las cuatro áreas mediante de un ANOVA de un factor ($F_{(3, 395)} = 4.386$, $p < .005$), y al establecer una comparación múltiple a través de la Diferencia Significativa Honesta (DSH de Tukey) se evidenció que el puntaje de calidad de vida para el dominio de Medio Ambiente fue diferente al compararlo con el dominio de Relaciones Sociales (DSH = 6.86, $p < .026$), no así al compararlo con los dominios de Salud Física y Salud Psicológico; asimismo al comparar las puntuaciones de calidad de vida para el dominio de Relaciones Sociales fue el único que fue diferente al contrastar las puntuaciones de calidad de vida con los dominios de Salud Física (DSH = 6.86, $p < .026$) y de Salud Psicológica (DSH = 7.78, $p < .008$).

Tabla No. 1. Medidas descriptivas para cada dominio y calidad de vida global

Dominio	n	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
Salud Física	100	28.57	100	71.00	17.93
Salud Psicológica	100	33.33	95.83	70.08	15.04
Relaciones Sociales	99	25.00	100	77.86	18.79
Medio Ambiente	100	21.88	96.88	71.00	16.71
Calidad de Vida Global	99	38.06	95.05	72.68	14.00

Con base en las puntuaciones de los participantes en el total del Whoqol-Bref y áreas valoradas, se determinaron categorías de calificación de la calidad de vida (CV): baja, moderada y alta. De acuerdo a estas categorías en la Tabla No. 2, se presenta el porcentaje de adultos mayores que se posicionan en ellas, tanto para el total de CV como para los dominios evaluados (salud psicológica, relaciones sociales, salud física y medio ambiente). Del análisis de la información presentada, resalta que los porcentajes más altos de adultos mayores se ubican en la categoría de baja calidad de vida, mientras que los porcentajes menores se encuentran en la categoría de alta calidad de vida.

Tabla No. 2. Categorías en la que se ubican los porcentajes del puntaje total de calidad de vida y sus dominios

	Baja	Moderada	Alta	100 %
CV Salud Física	46	35	19	100 %
CV Salud Psicológica	40	52	8	100 %
CV Relaciones Sociales	52	27	21	100 %
CV Medio Ambiente	48	35	17	100 %
CV Puntaje Total	45	37	18	100 %

Las medidas descriptivas para las puntuaciones del bienestar subjetivo y de los tres factores, se aprecian en la Tabla No. 3, donde a mayor puntaje mayor bienestar psicológico, por lo que en el total de la escala se encontró una puntuación promedio de 11.66, con un valor mínimo de 1 y una puntuación máxima de 17.

Tabla No. 3. Medidas descriptivas para cada factor y puntuación total del bienestar subjetivo

Factor	n	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
Agitación	100	0	6	3.87	1.96
Actitud hacia su propio envejecimiento	100	0	5	3.02	1.68
Soledad/Insatisfacción	99	1	6	4.78	1.44
Bienestar Subjetivo Total	99	1	17	11.66	4.25

Con relación a los puntajes de bienestar subjetivo y de los factores que lo componen se observa que los porcentajes más altos de adultos mayores se ubican en la categoría de bajo bienestar subjetivo en el puntaje total así como en la actitud hacia su propio envejecimiento (Factor 2), mientras que en la categoría de moderado se sitúan los porcentajes altos en agitación (estados de ánimo) (Factor 1) y soledad e insatisfacción (Factor 3) (Tabla No. 4).

Tabla No. 4. Categorías en la que se ubican los porcentajes de bienestar subjetivo y sus factores

	Baja	Moderada	Alta	100%
Factor 1 Agitación (estado de ánimo)	35	38	27	100 %
Factor 2 Actitud hacia su propio Envejecimiento	51	24	25	100 %
Factor 3 Soledad e insatisfacción	36	64	0	100 %
Bienestar Subjetivo	40	37	23	100 %

Asimismo se encuentran correlaciones positivas y significativas entre calidad de vida y bienestar subjetivo, así como entre sus respectivas áreas y factores, es decir, que a mejor calidad de vida total, salud psicológica, relaciones sociales, salud física y medio ambiente, mayor bienestar subjetivo, mejores estados de ánimo, mejor actitud hacia su propio envejecimiento y menor soledad e insatisfacción (Tabla No. 5).

Tabla No. 5. Correlaciones *r de Pearson* entre calidad de vida y bienestar subjetivo

		Bienestar Subjetivo			
		Puntaje Total	Factor 1 Agitación (estado de ánimo)	Factor 2 Actitud ante su propio envejecimiento	Factor 3 Soledad e insatisfacción
Calidad de vida	Puntaje Total	.63 **	.35 **	.68 **	.59 **
	Salud Física	.63 **	.39 **	.67 **	.56 **
	Salud Psicológica	.46 **	.14 *	.57 **	.49 **
	Relaciones Sociales	.44 **	.23 *	.50 **	.42 **
	Medio Ambiente	.52 **	.32 **	.53 **	.48 **

En cuanto a las comparaciones de los puntajes de calidad de vida entre hombres y mujeres, sólo se encuentran diferencias significativas en el dominio de relaciones sociales a favor de las mujeres ($t = 3.44$; $p < .01$), mientras que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en bienestar subjetivo ni en sus factores asociados.

Por otro lado, como puede observarse en la Tabla No. 6, existen diferencias significativas en el total de calidad de vida, salud psicológica, salud física y medio ambiente entre las personas de la tercera edad que refieren estar enfermos en el momento de su participación y los que no reportan estarlo.

Tabla No. 6. Comparaciones de los puntajes del total de calidad de vida y sus dominios entre personas enfermas y no enfermas

Calidad de Vida	Está enfermo	N	Media	t	p
Salud Física	Si	64	64.68	-5.58	.00
	No	34	82.98		
Salud Psicológica	Si	64	68.10	-1.93	.05
	No	34	74.14		
Relaciones Sociales	Si	63	75.79	-1.74	.09
	No	34	82.60		
Medio Ambiente	Si	64	68.65	-2.40	.02
	No	34	76.65		
Total de Calidad de Vida	Si	63	69.57	-3.47	.00
	No	34	79.09		

Al analizar esta misma condición pero ahora con bienestar subjetivo y sus factores, se encuentra que para todos los casos el bienestar subjetivo (punta-

je total, agitación, actitud hacia su propio envejecimiento y soledad e insatisfacción) es mayor para los que no están enfermos que para los que si reportan estar enfermos (Tabla No. 7).

Tabla No. 7. Comparaciones de los puntajes del total de bienestar subjetivo y sus factores entre personas enfermas y no enfermas

Bienestar Subjetivo	Está enfermo	N	Media	t	p
Factor 1. Agitación (Estado de ánimo)	Si	64	3.51	-2.709	.00
	No	34	4.53		
Factor 2. Actitud ante su propio envejecimiento	Si	64	2.64	-3.546	.00
	No	34	3.76		
Factor 3. Soledad e insatisfacción	Si	64	4.47	-3.709	.00
	No	34	5.41		
Puntaje Total	Si	64	10.61	-3.995	.00
	No	34	13.71		

Se encontraron diferencias significativas, mediante un ANOVA, en el dominio salud física de calidad de vida entre las personas que viven solas, con una persona o con dos o más personas ($F = 3.40$; $p < .05$).

En cuanto a bienestar subjetivo se encuentran diferencias en la actitud hacia su propio envejecimiento entre los solteros, separados o divorciados, casados o con pareja y viudos ($F = 3.2$; $p < .05$); las comparaciones a posteriori mediante la prueba de Schéffe muestran que las personas casadas o con pareja tienen una mejor actitud hacia su propio envejecimiento que los viudos. Lo mismo ocurre al comparar esta condición de estado civil con el total de CV ($F = 3.24$; $p < .05$), es decir presentan una mejor CV las personas

casadas o con parejas que las viudas.

Por último se sometió a prueba si el bienestar subjetivo total y por factores, como una medida de la adaptación psicológica en la vejez fue estadísticamente diferente como efecto de la percepción de calidad de vida en el dominio de medio ambiente. Para lo cual se formaron dos grupos de personas mayores, a partir de las puntuaciones obtenidas en el dominio de calidad de vida relacionado al medio ambiente, el primer grupo lo constituyeron personas con una puntuación baja en medio ambiente (por debajo de la mediana < 71.875), mientras el segundo grupo lo formaron personas con una puntuación alta en medioambiente (igual o por arriba de la mediana). Los resultados encontrados mostraron diferencia estadística en el bienestar subjetivo total ($t = 4.221$, $p < .000$), así como en el Factor 1, Agitación ($t = 2.477$, $p < .015$), en el Factor 2, Actitud hacia su propio envejecimiento ($t = 4.350$, $p < .000$), y en el Factor 3, Soledad/Insatisfacción ($t = 3.874$, $p < .000$).

Discusión

El índice de adaptación psicológica en la vejez, es una medida multidimensional compuesta de los puntajes de bienestar subjetivo, total y por factores, reportado por los adultos mayores, encontrándose que difirió a partir del medio ambiente percibido; lo cual aporta evidencia empírica en tanto que es, en el contexto en donde desarrollan sus actividades cotidianas los ancianos afectará su bienestar y por ende su adaptación psicológica.

Desde un punto de vista psicológico el bienestar abarca el funcionamiento de las personas en tres áre-

as: el comportamiento, es decir, lo que hace, las cogniciones, lo que piensa, y las emociones, lo que siente (González-Celis, 2005).

De esta manera, el bienestar emocional se ha definido como satisfacción por la vida, felicidad, moral; y como la valoración global que la persona realiza en función de criterios propios (LAWTON, 1983; SÁNCHEZ-SOSA & GONZÁLEZ-CELIS, 2002); expresada en la correspondencia entre metas propuestas y alcanzadas.

Por lo tanto, el bienestar emocional está relacionado con un nivel de adaptación social y psicológico, y un componente afectivo y emocional de los individuos en relación a los aspectos más relevantes de la propia vida, por lo que se habla de una valoración de su calidad de vida (GONZÁLEZ-CELIS, 2010). Dichos aspectos incluyen las vivencias, aspiraciones y fracasos del ser humano.

Anguas (2005), además de considerar al bienestar emocional como una percepción propia, personal, única e íntima que el individuo tiene de su situación física y psíquica, menciona que éste, no necesariamente coincide con la apreciación concreta y objetiva exterior de los indicadores observables de dichas situaciones.

Al evaluar el bienestar emocional de 1540 personas de regiones urbanas de México, semiurbanas y rurales, Rojas (2005) lo dividió en los dominios de salud, consumo de servicios o bienes, familia, amistades e intereses personales, encontrando que es el dominio de familia donde las personas están más satisfechas, mientras que en el dominio de consumo y

en el laboral, la satisfacción es relativamente baja; sin embargo concluye que el aumento de satisfacción en cualquier dominio contribuye a aumentar el bienestar de la persona, asimismo señala que todos son importantes, en especial los de salud y consumo seguidos por el dominio personal, pero ninguno es determinante.

El nivel de salud en el caso de las personas adultas mayores es fundamental para la elaboración de su auto-concepto físico, la percepción de sus niveles cognitivo y social; la interpretación y el significado que le da el anciano a ciertos acontecimientos, como la aparición de enfermedades físicas incapacitantes, la pérdida de los seres queridos, y la posibilidad de perder la independencia, el control sobre su vida y actividad, puede llevarle a una merma de su valoración (ANTEQUERA-JURADO & BLANCO, 1998)

A pesar de que las personas adultas mayores cuentan con menos recursos biológicos, materiales, sociales y psicológicos, su bienestar psicológico no declina forzosamente con la edad, ya que pueden reorganizar sus aspiraciones, reubicar sus pérdidas y mantener el nivel de bienestar (BALTES, 1998; BALTES, 1977; BALTES & BALTES, 1993). Una estrategia es que la persona se mantenga en ambientes suficientemente estables, que le resulten familiares y que le permitan desempeñar actividades que le son cotidianas y que pueden efectuar con éxito; además de disminuir los conflictos, favoreciendo la cohesión y valoración positiva de sí misma (ANTEQUERA-JURADO & BLANCO, 1998).

Es por tanto que en el estudio que se llevó a cabo,

es de vital importancia identificar cómo las variables situacionales del medio-ambiente influyen en el bienestar y por ende en el índice de adaptación psicológica.

Por lo que es urgente la necesidad de construir ambientes específicos dirigidos a los ancianos en donde se perciban seguros y confortables, no como hasta la fecha donde se invade su libertad, seguridad física y ambiente del hogar, disminución y pérdida de recursos económicos, deficientes sistemas sanitario y social, con pobre accesibilidad y pobre calidad de servicios sociales y de salud, con escasas oportunidades para adquirir información y nuevas habilidades, reducida participación y pocas oportunidades de descanso, recreo y actividades de ocio, y finalmente un ambiente físico contaminado por polución, ruido, tráfico y clima.

La revisión de la literatura sobre estudios psicológicos con ancianos ayuda a identificar variables que pueden contribuir a consolidar la seguridad actual del adulto mayor, a disminuir su inseguridad y, consecuentemente, mejorar su bienestar o al menos reducir su malestar psicológico.

De acuerdo con Kafetsios y Nezlek (2002), debido al distinto proceso de socialización de mujeres y hombres parece que puede ser más satisfactoria la vida para una anciana que vive sola que para un anciano en la misma situación. Y también por la misma razón, la mujer suele tener mayor facilidad para el manejo de las relaciones íntimas, contando probablemente con más recursos interpersonales que pueden compensarle de ciertas pérdidas. Asimismo la viude-

dad suele ser un factor de riesgo para la inseguridad, modulada por el tiempo que hace que enviudaron los ancianos. Y por último la presencia de enfermedades hace que aumente la auto-percepción de vulnerabilidad. Esta variable podría interactuar con el tipo de apoyo social recibido del o de la anciana.

Así puede concluirse que las condiciones del entorno en que habitan los adultos mayores impactan en el ajuste psicológico, por lo que es tarea de los tomadores de decisión, así como de las personas que viven en la ciudad buscar estrategias que contribuyan a construir una ciudad más habitable para las personas de la tercera edad.

De ser posible deben dirigirse los esfuerzos en encaminar las tareas de planeación de diseño de espacios más amigables para este sector de la población, si se quiere contribuir en proveer a los ancianos de una vida más digna y de calidad.

La psicología como disciplina encargada de procurar el bienestar de los individuos y de su entorno, promete aportar evidencia en el diagnóstico, evaluación e intervención de diversos aspectos del comportamiento humano (González-Celis 2009).

REFERENCIAS

- ANGUAS, A. Bienestar subjetivo en México: un enfoque etnopsicológico. En: Garduño, L.; Salinas, B. & Rojas, M. (Com.) Calidad de vida y bienestar subjetivo en México. México: Plaza y Valdez, pp. 167-195. 2005.
- ANQUETEQUERA-JURADO, R.; BLANCO, P. A. Percepción de control, autoconcepto y bienestar en el anciano. En: SALVAREZZA, L. (Comp.) La vejez. Una Mirada Gerontológica Actual. Buenos Aires: Piadós, pp. 95-125. 1998
- BALTES, M. M. The psychology of the oldest-old: the fourth age. *Current Opinion in Psychiatry*, 11 (4), 411-415. 1998.
- BALTES, P. B. Strategies for psychological intervention in old age. *Gerontologist*, 13, 4-6. 1977.
- BALTES, P. B. & BALTES, M. M. [Editors]. *Successful Aging. Perspectives from The Behavioral Sciences*. New York. Cambridge University Press. 1993.
- CONSEJO NACIONAL DE LA POBLACIÓN. La situación demográfica de México en el 2004. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/2004>
- DÍAZ, G. El bienestar subjetivo. Actualidad y perspectivas. *Revista Cubana Médica General Integral* Vol.17, Núm. 6, 572-579. 2001. Disponible en red: http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol17_6_01/mgi1162001.htm

DIENER, E. Subjective well-being: The science of happiness, and a proposal for a national index. *American Psychologist*, 55, 34-43. 2000.

DIENER, E., EMMONS, R. A., LARSEN, R. J., & GRIFFIN, S. The satisfaction with life scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75. 1985.

EMMONS, R. Personal strivings: an approach to personality and subjective well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51(5): 1058-1068. 1986.

GONZÁLEZ-CELIS, R. A. L. Efectos de Intervención de un Programa de Promoción a la Salud sobre la Calidad de Vida en Ancianos. Tesis Doctoral No Publicada. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. 2002.

GONZÁLEZ-CELIS, R. A. L. ¿Cómo mejorar la calidad de vida y el bienestar subjetivo de los ancianos? En: L. Garduño, B. Salinas & M. Rojas (Coord.). *Calidad de Vida y Bienestar Subjetivo en México*. México: Plaza y Valdés, pp. 259-294. 2005.

GONZÁLEZ-CELIS, R. A. L. [Coord.]. *Evaluación en Psicogerontología*. México: Editorial Manual Moderno. 2009.

_____. *Calidad de Vida en el Adulto Mayor*. En: L. M. Gutiérrez-Robledo & J. H. Gutiérrez-Ávila [Coordinadores]. *Envejecimiento Humano. Una Visión Transdisciplinaria*. México: Instituto de Geriatria. Secretaría de Salud, pp. 365-378. 2010.

_____.; SÁNCHEZ-SOSA, J.J. Efectos de un programa cognitivo conductual para mejorar la calidad de vida en adultos mayores. *Revista Mexicana de Psicología*, 20(1): 43-58. 2003.

_____.; TRÓN, A. R. & CHÁVEZ, B. M. Evaluación de Calidad de Vida a través del WHOQOL en Población Anciana en México. México: UNAM FES Iztacala. 2009.

HARPER, A. & POWER, M. Development of the World Health Organization WHOQOL-Bref quality of life assessment. *Psychological Medicine*, 28: 551-558. 1998.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA. Densidad de la población. 2005. <http://cuentame.inegi.gob.mx/población.densidad.asp>

KAFETSIOS, K. & NEZLEK, J. Attachment styles in everyday social interaction. *European Journal of Social Psychology*, 32(5), 719-735. 2002.

LAWTON, M. P. The Philadelphia Geriatric Center morale scale: A revisión. *Journal of Gerontology*, 30: 85-89. 1975.

LAWTON, M. P. Environment and other determinants of well-being in older persons. *The Gerontologist*, 23: 349-357. 1983.

MORA, M., VILLALOBOS, D.; ARAYA, G. & OZOLS, A. Perspectiva Subjetiva de la calidad de vida del adulto mayor, diferencias ligadas al género y a la práctica de la actividad física recreativa. *Revista MH Salud* 1(1): 2. 2004.

- NIETO, J., ABAD, M. & TORRES, A. Dimensiones psicosociales mediadoras de la conducta de enfermedad y la calidad de vida en población geriátrica. *Anales de Psicología*, 4: 75-81. 1998.
- PROCESO. Ya somos 108.4 millones de mexicanos: CONAPO. Proceso, semanario de información y análisis 17 octubre, 2010. <http://www.proceso.com.mx/rv/modHome/detalleExclusiva/81300>
- ROJAS, M. Bienestar subjetivo en México y su relación con indicadores objetivos. En: Garduño, L.; Salinas, B. & Rojas, M. (Com.) *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*. México: Plaza y Valdez, pp. 83-111. 2005.
- SÁNCHEZ-SOSA, J. J. & GONZÁLEZ-CELIS, R. A. L. Evaluación de la calidad de vida desde la perspectiva psicológica. En: V. E. Caballo (Coord.). *Manual para la Evaluación Clínica de los Trastornos Psicológicos: Trastornos de la Edad Adulta e Informes Psicológicos*. Madrid: Editorial Pirámide, pp. 473-492. 2006.
- SUH, E.M. & OISHI, S. Subjective well-being across cultures. En W.J. Lonner, D.L. Dinnel, S.A. Hayes y D.N. Sattler (Eds.): *Online readings in Psychology and Culture* (Unit 7, Chapter 1). 2002.
- VERA, N.; SOTELO, Q., T. & DOMÍNGUEZ, G., M. Bienestar Subjetivo, Enfrentamiento y Redes de Apoyo Social en Adultos Mayores. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*. Julio-diciembre, 7(2). 2005.
- YASUKO, A., B., ROMANO, S., GARCÍA, N., & FÉLIX, M., R. Indicadores Objetivos y subjetivos de la Calidad de Vida. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1): 93-102. 2005.

Recebido em outubro de 2010
Aprovado em dezembro de 2010

NOTAS ETNOGRÁFICAS SOBRE O ENVELHECIMENTO NA REGIÃO CENTRAL DA CIDADE DE SÃO PAULO

Monique Borba Cerqueira¹

Manuela de Resende Botelho Rizzaro Pucci²

Joyce Bernardo³

Bianca Dias Amaral⁴

Rodrigo Marcinkevicius Saltão⁵

Karen Cristina Martinelli da Silva⁶

Laura Castelo Branco Silveira⁷

Resumo. Ao supervalorizar a jovialidade, a sociedade contemporânea transforma a velhice em problema social e adota a perspectiva do anti-envelhecimento como contraponto à inutilidade, um dos estereótipos mais associados a esta fase da vida. A fala dos velhos sobre si, seus anseios e necessidades nem sempre coincidem com os novos discursos das políticas sociais, com as formas de captura e os

¹ Bacharel em Ciências Sociais (UERJ), Mestre em Sociologia (UNICAMP), Doutora em Políticas Sociais e Movimentos Sociais (Programa de Estudos Pós-Graduados em Serviço Social da PUC/SP), Pesquisadora do Instituto de Saúde – (SES/SP), Coordenadora do Módulo de Ciências Sociais do Programa de Aprimoramento Profissional em Saúde Coletiva do IS (moniqueb@terra.com.br) .

² Psicóloga, Universidade Presbiteriana Mackenzie.

³ Enfermeira, Universidade Nove de Julho.

⁴ Obstetritz, Universidade de São Paulo (USP).

⁵ Fisioterapeuta, Universidade de São Paulo (USP).

⁶ Enfermeira, Universidade Anhembi Morumbi e Especialista em Enfermagem do Trabalho - Centro Universitário São Camilo.

⁷ Psicóloga, Pontifícia Universidade Católica (PUC/SP).

rótulos que se abatem sobre eles — “*melhor idade*,” “*terceira idade*,” “*idoso ativo*,” “*idoso produtivo*,” etc. A vida, o ser e o fazer cotidianos, subvertem os modelos que tentam homogeneizar todo um segmento geracional, não permitindo simplesmente que se viva a experiência de ser velho. Este artigo apresenta um breve mosaico de situações e acontecimentos sobre como é ser velho na cidade de São Paulo — dificuldades, alegrias e surpresas. Trata-se de pensar o envelhecer sem ocultar ou negar o que está implícito nesta fase da vida, adotando, porém, uma perspectiva avessa a uma moral do envelhecimento perversa que injeta permanentemente “novas verdades” e preconceitos na base das relações sociais. Este trabalho é um estudo etnográfico de caráter exploratório que pretendeu percorrer parte da região central do município de São Paulo em busca do reconhecimento de diferentes modos de interação entre o velho e a cidade. Assim, objetivou-se dar visibilidade aos diferentes lugares sociais ocupados pelos velhos, focalizando o cotidiano urbano de homens e mulheres em distintas esferas da vida social.

Palavras-Chave: envelhecimento – cidade – modos de vida – sociologia do cotidiano.

ETHNOGRAPHIC NOTES ABOUT THE AGING IN THE CENTRAL AREA OF SÃO PAULO CITY

Abstract. Overestimating joviality, the contemporary society turns old age into a social problem and adopts an anti-aging perspective as a counterpoint to inutility, one of the most associated stereotype with that phase of life. The talk of old people about themselves, their expectations and necessities do not always coincide with the new speeches of social politics, with the new ways of capturing and the labels they are

addressed to – “best age,” “third age,” “active aged,” “productive aged” and so on. Life, the daily being and doing, subverts the models which try to homogenize the whole segment of a generation who is not allowed to simply living the experience of being old. This article presents a brief mosaic of situations and events about what being old is like in São Paulo city – difficulties, joys and surprises. It is a question of thinking about getting old without concealing or denying what is implicit on this phase of life, adopting, however, an opposite perspective to a perverse ethics of the aging which permanently injects “new truths” and prejudices into the basis of the social relations. This work is an ethnographic exploratory study which has intended to range over the central area of São Paulo city searching for the acknowledgment of different ways of interaction between the aged and the city. Therefore, the purpose was to give visibility to the different places occupied by the aged focusing the urban everyday life of men and women in distinct scopes of social life.

Keywords: aging – city – ways of living – everyday life sociology

Mais um ano que se passa
Mais um ano sem você
Já não tenho a mesma idade
Envelheço na cidade

(Envelheço na cidade – Ira)

INTRODUÇÃO

No primeiro semestre de 2010, durante o módulo de Ciências Sociais ministrado no curso de Aprimoramento Profissional em Saúde Coletiva, realizado no Instituto de Saúde, foi proposto um estudo etnográfico exploratório sobre envelhecimento na cidade de São Paulo. Este estudo percorreu bairros, ruas, avenidas e viadutos tradicionais, pontos importantes do centro da cidade de São Paulo, como a Av Paulista, Rua 25 de março, Ladeira Porto Geral, Praça da Sé, Viaduto do Chá, Praça da República, Pátio do Colégio, Largo de São Bento, Largo do Arouche, Rua Barão de Itapetininga e outros logradouros paulistanos em busca de uma cena cotidiana — os velhos na cidade. Este artigo é o resultado do exercício sistemático de observação e conversas informais com os sujeitos de pesquisa, considerando seus mapas de pertencimento socioculturais. Nosso objetivo não foi aprofundar questões, mas produzir um campo de indagações a partir dos diferentes lugares sociais ocupados pelos velhos na cidade, desde a esfera do trabalho ao lazer. Nesse sentido, percorrer a cidade tomando as ocorrências do envelhecer como foco do cotidiano urbano acabou tornando-se uma experiência surpreendente, ao observarmos que muitos estereótipos da velhice, como impotência, dependência e isolamento social caem por terra diante das formas de enfrentamento do desafio metropolitano assumidas pelos velhos.

2 SOBRE A CIDADE - Os SENTIDOS DA CIDADE

De uma cidade não aproveitamos as suas sete ou setenta e sete maravilhas, mas a resposta que dá às nossas perguntas (CALVINO, 2003).

A cidade não se resume a uma área urbana habitada e circunscrita espacialmente, tampouco se limita a uma determinada entidade político-administrativa urbanizada. Uma cidade só existe por causa das pessoas que a habitam e modelam cotidianamente. Por isso a cidade é feita de odores, sons, objetos, desejos, rotinas, diversidade, movimento e mudança constante. Lugar de refúgio e ameaça, a cidade protege e agride, une e separa, inscrevendo-se no registro do múltiplo e inesperado.

A partir da segunda metade do século XVIII uma nova realidade aparece para os indivíduos, as grandes cidades. Muitos fenômenos gerados com o advento da cidade atingiram em cheio a intimidade das pessoas, alterando seus modos de vida. A vida psíquica dos indivíduos foi radicalmente alterada. Ainda hoje podemos reviver experiências de estranheza causadas pelas cidades que se modernizavam em todo o mundo: “ (...) a pessoa em nenhum lugar se sente tão solitária e perdida quanto na multidão metropolitana” (SIMMEL, 1987). Engels (2008), ao descrever a situação da classe operária na Inglaterra no século XIX, dá especial atenção ao impacto causado pelo fenômeno moderno da multidão:

Quando se vagou alguns dias pelas calçadas das ruas principais, só então se percebe que esses londrinos tiveram de sacrificar a melhor parte de sua humanidade para realizar todos os prodígios da civilização com que ferve a sua cidade; (...) O próprio tumulto das ruas tem algo de repugnante, algo que revolta a natureza humana. Essas centenas de milhares de pessoas de todas as classes e situações, que se empurram umas às outras (...) passam correndo uns pelos outros, como se não tivessem absolutamente nada em comum, nada a ver uns com os outros; (...) não ocorre a ninguém conceder ao outro um olhar sequer. Essa indiferença brutal, esse isolamento insensível de cada indivíduo em seus interesses privados, avultam tanto mais repugnantes e ofensivos quanto mais esses indivíduos se comprimem num espaço exíguo (ENGELS, 2008).

A cidade cria diferentes formas de ser, sentir, viver, onde novos valores apontam para a emergência de diferentes padrões de comportamento e convivência. O fenômeno da impessoalidade é uma das marcas modernas que daria lugar à extrema individualização contemporânea.

Antes do desenvolvimento dos ônibus, dos trens, dos bondes do século XIX, as pessoas não conheciam a situação de terem de se olhar reciprocamente por minutos, ou mesmo por horas a fio, sem dirigir a palavra uns aos outros (BENJAMIN, 1995).

No espaço das cidades passam a ser exigidas novas relações sociais, onde a pontualidade, a calculabilidade, a exatidão e a extrema racionalidade redireciona a

personalidade e a vida social. Assim, o cidadão metropolitano é levado a adotar uma série de comportamentos, como o estabelecimento de contatos superficiais, autopreservação e a reserva que corresponde ao ideal racionalista e às exigências das novas práticas econômicas. Neste cenário, onde o tempo é cada vez mais veloz, a cidade parece implacável com os velhos, obrigando-os a se adequar a uma lógica temporal difusa, fugidia e a um modo de vida perturbador. Mas essa realidade soberana do contexto urbano não é absoluta, é passível de enfrentamento, como nos mostraram os velhos que foram objeto deste estudo.

3 A CIDADE DE SÃO PAULO E A PROBLEMÁTICA DA ACESSIBILIDADE

São Paulo é uma cidade que impressiona — é exuberante e impiedosa. Conhecida como a capital dos negócios e das oportunidades é o maior centro cultural e gastronômico do país. Trata-se de uma metrópole com 11.057.629 milhões de habitantes, cuja taxa de alfabetização é de 95,4% da população. Os paulistanos têm fascínio por esta mega cidade, onde o metrô transporta 2,5 milhões de pessoas por dia, há 15 mil ônibus em circulação e 5.500 milhões de automóveis nas ruas⁸. Mas apesar de ser o centro financeiro do país, a cidade apresenta também alto índice de negócios ligados à economia informal. A fantástica economia de São Paulo — o maior Produto Interno Bruto do país — contrasta com

⁸ Disponível em: <<http://www.saopaulominhacidade.com.br/>>. Acesso em: 28/4/2010.

um cenário expressivo de segregação social e urbana. As periferias caracterizam-se como espaços homogêneos localizados nas extremidades da região metropolitana e constituídos de áreas irregulares e terrenos invadidos que dividem o espaço de segregação da cidade com as favelas. A pobreza altamente concentrada espacialmente e a profunda desigualdade na divisão dos benefícios da urbanização fazem parte da rotina urbana. A cidade de São Paulo aparece então associada a um acúmulo de situações de risco social, espacial e ambiental que combinam desastrosos indicadores socioeconômicos com acidentes naturais, enchentes e deslizamentos de terra periódicos (TORRES, 2003).

Segundo dados⁹ de 2010, a cidade possui 11, 88% da população com mais de 60 anos. “*Na cidade de São Paulo, nos últimos dez anos, o número de paulistanos com sessenta anos ou mais subiu 35% e chegou a 1,3 milhão.*”¹⁰ Envelhecer em São Paulo não é tarefa fácil. Apesar de ser a sexta maior cidade do mundo, estamos longe de ser uma cidade acessível, onde os espaços permitam a adaptação de qualquer indivíduo — mesmo aqueles com perdas funcionais —, de forma a contribuir para uma maior autonomia e inclusão das pessoas (PRADO, 2003). Pensar o envelhecimento na cidade implica considerar as disfunções orgânicas próprias ao envelhecimento que interferem na capacidade de adap-

⁹ Proporção da população de 60 anos e mais (em%) em relação ao total da população em determinado espaço geográfico, no ano considerado. Fonte: SEADE

¹⁰ Disponível em: <<http://www.portaldoenvelhecimento.net>> Acesso em: 6/5/2010.

tação ao espaço. Na região central da cidade encontramos dificuldades na utilização espacial, seja nas ruas, nos transportes públicos, na condução de veículos particulares, etc. Nas calçadas, muitas pessoas caminham num fluxo intenso, contínuo, frenético e em alta velocidade. Trata-se do conflito do ritmo:

Quanto maior e mais global a cidade, mais acelerado é o ritmo e hostil o ambiente. O idoso, com a lentidão imposta por suas condições físicas, se expõe aos riscos de acidentes e quedas, e sente falta da gentileza urbana (FERNANDES, 2000).

Em alguns pontos da cidade há muita sujeira e alguns buracos grandes no chão; em praticamente parte alguma das principais avenidas do centro, há bancos para descanso, um recurso necessário ao conforto dos pedestres, em especial, os velhos. A circulação pela cidade é prejudicada por irregularidades nas calçadas ou obstáculos que causam transtornos e colocam em risco a vida dos pedestres que, muitas vezes, são obrigados a transitar pela rua, indo de encontro aos carros que circulam em velocidade. Proliferam no centro da cidade os pisos escorregadios, calçadas quebradas, espaços para pedestres ocupados por ambulantes, obstáculos como raízes de árvores, tapumes de reformas da prefeitura, principalmente, devido às novas instalações do metrô na região. O lixo encontra-se espalhado em todas as calçadas, especialmente na região da Rua 25 de março, o maior centro de compras populares da América Latina.

A Avenida Paulista, ao longo dos seus 2,8 Km de

extensão, poderia constituir uma exceção por sua grandiosidade, beleza e modernidade. Mas o tempo de duração que um semáforo exclusivo para pedestres fica aberto é de 25 segundos. Apesar de parecer muito tempo para a travessia, a Avenida Paulista é larga, contém de quatro a cinco faixas de trânsito em cada direção. As pessoas idosas que circulam pela Paulista utilizam o metrô, ônibus ou simplesmente caminham pela avenida. Para esta população é muito comum atravessar somente um dos lados da avenida e esperar o semáforo de pedestres fechar e abrir novamente para concluir a travessia. O risco aumenta devido ao tempo de espera, quando é preciso aguardar longamente os faróis fecharem ou arriscar a travessia das ruas que cortam a Avenida Paulista.

Um problema de acessibilidade que atinge, não apenas São Paulo, mas todas as cidades brasileiras, diz respeito à inexistência de sanitários públicos. Tal questão pode ser determinante para a circulação de todos aqueles segmentos, idosos ou não, que possuem problemas gastrointestinais ou genitourinários. Isso mostra que São Paulo está longe de ser considerada uma cidade acessível. Não basta ter assentos reservados ao idoso nos transportes coletivos, é preciso disponibilizar o embarque e desembarque em nível, dispensando a barreira dos degraus. Uma senhora com quem conversamos considerou “complicado” a presença de degraus em certos ônibus, mas mais do que isso, declarou enfrentar dificuldade no momento de sair do ônibus por causa da super lotação, uma vez que os outros passageiros bloqueiam as portas. Para piorar a situação, ela nos contou que os motoris-

tas, em geral, não esperam as pessoas saírem do ônibus, o que as obriga a fazer um trajeto maior até suas casas ou a pegar outro ônibus, no sentido contrário. Ela também considerou relevante o fato de que os assentos nos pontos de ônibus sejam muito duros e baixos, o que a deixa com dores, especialmente quando os ônibus demoram mais de dez minutos para passar.

Um passeio tradicional no centro de São Paulo não pode deixar de visitar o famoso Mercado Municipal Paulistano, conhecido como Mercadão da Cantareira, um dos mais imponentes cartões postais de São Paulo. O prédio imponente, inaugurado em 1933, possui 12.600 metros quadrados de área construída e recebe por dia, aproximadamente, quatorze mil visitantes. Mas é no período do almoço que se encontra uma grande concentração de pessoas mais velhas¹¹ no Mercadão. O mercado possui dois andares e o acesso ao piso superior é feito do lado de dentro por meio de duas escadas em forma de espiral que contêm anti-derrapantes, mas muitos adesivos do piso apresentam falhas nos degraus das escadas, o que facilita a ocorrência de acidentes. Há dois elevadores de uso preferencial para idosos, gestantes e deficientes físicos. Os elevadores possuem a distância precisa de 0,80m nas portas, sendo possível, não sem dificuldade, passar uma cadeira de rodas. No Mercadão não há assentos para as pessoas descansarem, somente no piso superior ou então nas pequenas lanchonetes, obrigando aquele que des-

¹¹ Domingo é dia de chorinho no Mercadão. Enquanto grupos de choro tocam, as pessoas mais velhas se reencontram embaladas pelo choro – o *gênero musical da memória*.

cança, a consumir. No Mercado vimos uma senhora de idade improvisando um banquinho para descansar com uma caixa de frutas virada na vertical, enquanto esperava suas companheiras comprarem frutas. Os sanitários, localizados no subsolo, dificultam o acesso dos idosos pela má sinalização — letras muito pequenas nas poucas placas existentes — e obrigam os usuários a usar as escadas ou elevadores. No piso inferior do prédio existe um Serviço de Atendimento Preferencial que disponibiliza o empréstimo de vinte cadeiras de roda para todo mercado. Aproveitamos a boa vontade do responsável pelo serviço para perguntar se aconteciam muitos acidentes envolvendo idosos no mercado. Ele nos disse que sim e que usualmente os acidentes aconteciam ali com idosos durante a semana, quando há entrega de peixe e o chão fica extremamente molhado e escorregadio. Complementou dizendo que quando tais acidentes ocorriam, as vítimas eram levadas para a enfermaria do mercado no subsolo. Ao ser perguntada sobre as quedas sofridas por idosos, a auxiliar de enfermagem disse que, em média, aconteciam cerca de dez acidentes por dia, sendo que grande parte podiam ser considerados acidentes leves, mas de vez em quando, havia a necessidade de transferência dos acidentados para um hospital. Segundo a informante, as causas dos acidentes estão relacionadas às subidas e descidas de rampas e escadas, a problemas de vista e à queda de pressão arterial devido à má alimentação¹².

¹² Durante a semana o mercado é muito frequentado por populações mais pobres que vêm em busca do centro de compras da Rua 25 de Março, além dos moradores das imediações, constituídas por segmentos com baixo poder aquisitivo.

4 VELHOS TRABALHADORES

TRABALHO — PAISAGEM COTIDIANA NO CENTRO DA CIDADE



Fonte: Equipe da Profa. Monique Borba

Há velhos por toda a parte no centro da cidade de São Paulo — trabalhando, descansando, fazendo compras, sentados nas sarjetas, encontrando amigos, divertindo-se, procurando comida no lixo — seja como for, eles marcam presença na paisagem urbana. Na região central de São Paulo, os velhos, em geral, ocupam trabalhos precarizados. Muitos trabalham oito horas por dia sob sol e chuva, vindos de longe e sem vínculo empregatício. O trabalho informal nas ruas é uma das poucas opções que restam a esses homens e mulheres de idade avançada e baixa

escolaridade. Neste grupo podemos citar os plaqueiros, engraxates, carroceiros, camelôs e panfleteiros, entre outros.

Em meio ao vai-e-vem de pessoas, **plaqueiros** chamam a atenção. Carregam informações de vagas de empregos, compra e venda de ouro, anúncios de xerox, etc. Um deles, 65 anos, residente em Itaqueira, relatou que trabalha nessa área há um ano, após ter deixado o trabalho de servente de pedreiro, devido a uma cirurgia cardíaca. Depois disso, foi obrigado a procurar uma ocupação para complementar a renda familiar, passando a trabalhar oito horas por dia sem qualquer garantia trabalhista. Segundo ele: "*Se faltar um dia, eles colocam outro no lugar*". Os **engraxates** podem ter pontos fixos ou não. Há casos em que seu espaço de trabalho é mais organizado e elaborado (com sombrinha, jornal e revistas), em outros, composto apenas por caixotes. Seus clientes normalmente são homens executivos mais velhos. Os **carregadores** transportam materiais até as lojas, como ferragens, frutas e legumes. Os **carroceiros** andam pelas ruas entre os carros empurrando carroças geralmente feitas de madeira e pneus de carro, em busca de material reciclável como papelão, plástico e ferro. O preço pago pelo que recolhem nas ruas varia de acordo com o peso e o tipo do material. Um carroceiro velho, sentado na sarjeta chamou a atenção quando massageava uma de suas pernas com varizes e feridas em carne viva. Seu semblante era de dor e o seu carrinho, cheio de peso, exigia esforço demais para sua sobrevivência. A maioria dos **camelôs** do centro trabalha sem licença da prefeitura, apesar

da Lei Municipal nº 11.039, de 23 de agosto de 1991, que favorece a aquisição de permissão de trabalho para pessoas acima de 60 anos. Talvez isso se deva ao fato de suas mercadorias serem contrabandeadas e ao despreparo desses trabalhadores para lidar com a burocracia.



Fonte: Equipe da Profa. Monique Borba



Engraxate Carregador descansando

Fonte: Equipe da Profa. Monique Borba

Algumas outras ocupações/profissões chamam atenção no centro da cidade de São Paulo: os **office-velhos**, versão *senior* dos *office boys*; os *advogados*, que mesmo aposentados ainda exercem a profissão; *profissionais da fé* — pregadores, pastores, cartomantes; *artistas populares* e *artesãos*. Encontramos informações sobre *office-velhos* em uma empresa que publicou um anúncio no jornal: “*vaga para office-boy, podendo ser aposentado*”. No escritório fomos informados que ali trabalhavam, no momento, quatro *office-boys*, sendo dois aposentados e um com mais de 65 anos. O interesse econômico das empresas na contratação do *office-velho*, apelidado de *office-vô* pelos outros funcionários, é consequência da economia nas despesas com o transporte público, devido ao passe livre dos maiores de 65 anos, havendo ainda a vantagem de que os velhos não permanecem nas filas de bancos, cartórios e fóruns. Em São Paulo algumas empresas estão mudando a forma de avaliar o perfil de contratação do auxiliar administrativo, após a constatação da eficiência dos *office-velhos* que ainda somam outras qualidades como responsabilidade, seriedade, honestidade, moral elevada e postura de “*pai adotivo*” ou “*paizão*”, junto aos demais funcionários. A dificuldade, segundo o responsável pelo escritório visitado, é conseguir candidatos qualificados “*que consigam no mínimo ler, escrever e consultar o guia de ruas*”. É importante lembrar que a jornada de trabalho do *office-vô* é cansativa, devido ao desgaste dos longos deslocamentos. O horário de trabalho é das 8h às 18h e os vencimentos são da ordem de um salário mínimo, incluindo o pagamento do al-

moço pela empresa. O grupo dos chamados *profissionais da fé* refere-se àquelas pessoas que propagam a fé, divulgam crenças ou a espiritualidade, de forma remunerada ou não. Nesse grupo encontramos pessoas idosas entre *cartomantes e pastores evangélicos*.

As **cartomantes**, em geral mulheres, são comuns no centro da cidade. Atendem seus clientes em cantos recuados da calçada, sentadas em bancos de plástico, à sombra de uma árvore ou guarda-sol. Conseguimos nos aproximar de uma senhora de 76 anos que nos relatou ter descoberto seu dom para vidência ainda criança, quando brincava com cartas de baralho do pai. Disse ainda que durante sua vida adquiriu experiência sozinha, apenas se concentrando, sem a presença de instrutores ou manuais e que, por muito tempo, trabalhou em uma firma das 6 às 14 horas, onde fazia faxina e café. Após o expediente, ia para Praça da República, onde lia cartas para quem a procurava. Ela nos falou que, em geral, cobra 15 reais por leitura, mas atende o cliente mesmo que ele não tenha dinheiro. Disse que “*gosta muito do que faz*” e que hoje as cartas são uma forma de completar o pagamento de suas contas e de passar o tempo.



Cartomante

Fonte: Equipe da Profa. Monique Borba

São muitos os **artistas populares** de idade avançada: zabumbeiros, sanfoneiros, violinistas, em grupos ou individualmente, animam locais como a Praça

da Sé, Praça da República, Viaduto do Chá e Largo São Bento. No intervalo de cada música passam o chapéu ou uma caixinha pela platéia, pedindo contribuições.

Uma situação diferente aparece no Bixiga, bairro tradicional da capital paulistana, onde muitos velhos encontram-se empregados no mercado formal de trabalho. Há **empregados e donos de comércio**, sobretudo cantinas italianas, mas também *pequenos mercados, bares, barbeiros, brechós, oficinas de costura e pequenos consertos, lojas de antiguidades, borracharias, mecânicas, feiras livres*, etc.

Uma outra modalidade profissional, a dos velhos **artistas e vendedores de antiguidades**, foi observada nos seguintes locais: bairro do Bixiga, Praça Dom Orione, Praça da República e Avenida Paulista, seja no vão livre do Museu de Arte de São Paulo (MASP) ou em frente ao Parque Trianon. Em geral, o trabalho nas feiras ocorre nos finais de semana, havendo um ambiente de grande sociabilidade com os demais comerciantes e a presença da família nos locais de venda.

Encontramos também no centro da cidade **escritores** idosos que editaram seus próprios livros. Rosa Corvino, 84 anos, nasceu no Teatro Municipal, onde seu pai e avô trabalharam na construção do prédio. Ela escreveu um livro sobre suas experiências e a história do teatro:

- *Logo que me aposentei, comecei a escrever o livro para não ficar parada (...) demorei três anos para concluir. Como não entendendo nada de computador, uma amiga teve que me ajudar. Deu muito trabalho”.*



Autora de obra literária

Fonte: Equipe da Profa. Monique Borba

Disse ainda que seu livro não estava nas livrarias por opção própria:

- (...) *algumas livrarias se propuseram a vender o meu livro, mas cobram muito caro e como fui professora de música toda a vida, gosto de falar com as pessoas e contar a história do livro.*

Outro fenômeno interessante verificado na região central e que vem crescendo em toda a cidade é uma **rede de agenciamento de velhos para o setor de serviços**. Há grandes redes de supermercados, *fast-foods* e drogarias, como é o caso do Pão de Açúcar, *Bob's*, *Pizza Hut* e *Ultrafarma*, que empregam idosos a partir de uma política de “incentivo à melhor idade”. Este tipo de iniciativa vem abrindo o mercado de trabalho para segmentos cuja faixa etária é mais elevada — acima dos cinquenta e cinco anos. As empresas não exigem experiência profissional na função, apenas o segundo grau completo, simpatia, conversa fluente e facilidade em lidar com as pessoas. Os velhos trabalham menos horas que outros funcionários, não realizam tarefas pesadas e, pelo que se pôde observar, parecem menos cobrados pelas chefias, atuando fundamentalmente como mediadores entre a empresa e o público. Mas o trabalho digno oferecido aos velhos também associa a imagem da empresa a valores nobres, como solidariedade e respeitabilidade. Os funcionários com os quais tivemos contato estavam bastante satisfeitos com o trabalho, sobretudo pelo novo *status* que a colocação no mercado de trabalho lhes propiciava. O gerente de um

fast-food nos relatou também que os velhos, além de serem mais dedicados ao que fazem, têm mais uma vantagem, permanecem por mais tempo no emprego, evitando a alta rotatividade dos demais funcionários. Ele acrescentou, apontando para um cartaz com a foto da funcionária mais velha da loja: *“Ela foi premiada aqui na loja como revelação do mês”*. Tais empresas alegam que a contratação de pessoas mais velhas cumpre uma função social, na medida em que reinsere esses indivíduos no mercado de trabalho. No sentido de elevar a imagem da empresa junto ao público, a Rede Pão de Açúcar, por exemplo, tem gerado ações, a partir de princípios, como respeitar a proteção aos Direitos Humanos, dando oportunidade a grupos historicamente discriminados “com iniciativas que contemplam jovens, idosos, deficientes físicos e adolescentes em medida socioeducativa.”¹³

Deve-se ressaltar que a velhice na perspectiva do envelhecimento produtivo estabelece correspondência não só com um tipo de atividade profissional bem sucedida desenvolvida por velhos, mas com a imagem de velhos saudáveis exigida pelos empregadores. Trata-se de alcançar uma “feliz idade”, tão vinculada à ilusão do “tempo livre”, onde o velho passa a ser emblema social de uma disponibilidade de tempo sem fim, a despeito dos compromissos familiares e sociais rotineiros. Tal perspectiva parece apagar a existência social dos velhos que vivem quadros mais dramáticos, aprofundados por fatores econômicos

¹³Disponível em: < http://www.grupopaodeacucar.com.br/pactoglobal/default_pricipio01.asp > Acesso em: 8/5/2010.

desfavoráveis, onde a invalidez, a perda de habilidades e capacidades os leva a se submeter a qualquer oportunidade de trabalho, situação amplamente registrada no centro da cidade de São Paulo. Além disso, a *glamourização* da velhice produtiva contribui para isentar o Estado da responsabilidade social de garantir condições de vida digna aos velhos, segmento vulnerável e importante da população brasileira. De qualquer forma, guardadas as devidas proporções, a dimensão trabalho ainda aparece como importante elemento de vínculo social para os idosos.

5 RELIGIOSIDADE E TRABALHO SOCIAL

FESTA DA ACHIROPITA: TRADIÇÃO E RELIGIOSIDADE NO BAIRRO DO BIXIGA

O Bixiga é um antigo e aconchegante bairro italiano, considerado o mais paulistano de São Paulo. Esse típico local de encontro de intelectuais e artistas, localizado na região da Bela Vista, centro da cidade de São Paulo, é cenário dos 84 anos de realização da Festa da Igreja Nossa Senhora Achiropita, que levanta fundos para trabalhos sociais desenvolvidos pela Paróquia. A Paróquia Nossa Senhora Achiropita, integrante da Arquidiocese Sé, foi fundada por imigrantes italianos em 4 de março de 1926 e fica localizada na famosa Rua Treze de Maio, nº 478. Lá é desenvolvida uma série de obras sociais, constituindo-se uma grande comunidade local. As obras sociais incluem o Centro de Educação Infantil Mãe Achiropita (CEI), que atende diariamente quase 200 crianças

entre 0 e 6 anos, complementando a ação da família e da comunidade; o Centro Educacional Dom Orione (CEDO), onde são acolhidos cerca de 450 crianças e adolescentes, em sua maioria residentes no bairro do Bixiga. Após o trabalho educacional desenvolvido no Centro, os adolescentes são encaminhados para as vagas de emprego e estágio em empresas que mantêm parceria com a Paróquia e suas obras sociais. Além do CEI e do CEDO, as obras sociais incluem a Casa Dom Orione que atende pessoas acima dos 60 anos e desenvolve diversas atividades, como biodança, musicoterapia, ginástica, artes plásticas e outras atividades de convivência. Na casa também é desenvolvido o Grupo Liberdade de Alcoólicos Anônimos; a Farmácia Achiropita, que é orientada por um farmacêutico e organizada por voluntários; o Bazar Permanentemente, cujo apelido é “Cantinho da Amizade”; o Consultório Odontológico; um Curso de Corte-Costura; o Convênio com a Procuradoria Geral do Estado, além de Assistência Jurídica, Psicológica e Social.

Muitos velhos não apenas participam, recebendo benefícios sociais, como atuam como voluntários nas próprias obras sociais da Paróquia Nossa Senhora Achiropita e nas diversas tarefas para sua realização. A festa anual recebe milhares de pessoas e os velhos estão presentes ativamente, desde a organização, até as tarefas mais simples, trabalhando desde a cozinha até os banheiros da festa.

Segundo o “Atlas da filiação religiosa e indicadores sociais no Brasil”, dos 68% dos católicos da cidade de São Paulo, a grande maioria concentra-se na região central (JACOB et al, 2003). A religiosidade é

um elemento agregador no Bixiga e a devoção é amplamente compartilhada no bairro, principalmente pelos antigos moradores. Achiropita refere-se a uma das aparições atribuídas à Maria, mãe de Jesus. A origem do culto à Nossa Senhora Achiropita, segundo a igreja¹⁴, inicia em 580 d.C., quando um certo capitão Maurício enfrentou uma grande tempestade no mar. Gritava por socorro à Nossa Senhora e prometeu que, se fosse salvo com sua tripulação, construiria um grande santuário em sua homenagem. A promessa se cumpriu e o santuário foi construído em Rossano Calábrio, na Itália. Um grande artista iniciou a pintura da imagem de Maria. Ocorria, no entanto, que tudo o que pintava durante o dia desaparecia durante a noite. Assim, colocou-se um vigilante para impedir a entrada de possíveis intrusos, que deviam estar “*fazendo a brincadeira*”. Numa certa noite, uma formosa mulher, com uma criança no colo, pediu para entrar e rezar. Após insistir, obteve a permissão. Passaram longos minutos e a mulher não saía da igreja. Eis que o vigilante, ao entrar, viu a imagem da mulher e do menino estampadas no lugar da pintura: assim, Maria Achiropita: a – kirós – pita (não pintada por mãos humanas). O vigilante saiu gritando pelas ruas: “Nossa Senhora Achiropita! Nossa Senhora Achiropita!”

A devoção Mariana que os italianos trouxeram para o Brasil é comemorada no dia 15 de agosto, dia da Assunção de Nossa Senhora. A festa no Bixiga inicia no dia 15 do mês de agosto com a procissão, mas o

¹⁴Disponível em: <<http://www.achipopita.org.br>> Acesso em: 13/5/2010.

evento se estende por todo o mês, com um público em torno de 200 mil pessoas por dia. Tamanho movimento requer um árduo trabalho. Durante o evento, ouvimos um homem com cerca de 60 anos, comentando que estava de pé, desde as 4 horas da manhã, pois havia ido ao CEAGESP¹⁵ buscar alimentos frescos para as receitas da festa. Aliás, todas as comidas servidas na festa são tipicamente italianas – macarrão, *fogazza*, pizza, *fricazza*, polentas à *bolognese* e frita, antepasto, sardela, peperone, entre outras. Nesse sentido, o evento acaba se mantendo fiel às tradições italianas, quando, na verdade, uma minoria das pessoas que ali trabalham é realmente descendente de italianos.

A organização da festa, assim como as atividades da Paróquia da Achiropita, segue uma rígida hierarquização, até porque é a partir dos recursos levantados pelos festejos que se estabelece a base de sustentação para as obras sociais. A organização das atividades da festa parte de cinco casais que assumem a linha de frente dos preparativos. Estes casais integram o Encontro de Casais com Cristo que ocorre semestralmente na paróquia com o objetivo de evangelizar as famílias. Os casais dividem-se, de forma absolutamente planejada, conforme a natureza das atividades, demonstrando uma complexa organização para o desenvolvimento bem sucedido da festa da Achiropita.

Um ponto que chamou a atenção foi a forma como o trabalho desenvolvido pelos velhos surge na fala dos mais jovens. Para eles, os velhos ficam de fora do tra-

¹⁵ Companhia de Entrepostos e Armazéns Gerais de São Paulo.

balho considerado mais pesado e participam como podem, sentados ou em tarefas mais leves, que não exijam tanto esforço. No entanto, ao conversarmos com os velhos, estes se referem ao trabalho que realizam como intenso. Ana conta como senhoras idosas carregam grandes painéis pesados, segurando uma de cada lado, ao longo da rua. Orlando¹⁶ diz que, apesar dos problemas de saúde, trabalha desde o período da manhã até às 21h, todos os finais de semana da festa, no andar inferior, onde é “ *muito frio e não tem boas condições*”. É que o esforço necessário para a realização das tarefas parece maior quando o corpo envelhece. Muitos velhos relataram, inclusive, problemas de saúde como impedimento para um maior envolvimento no trabalho. Eliana fala do desenvolvimento de uma artrose que a impediu, de participar mais efetivamente como antes e nos conta sobre uma colega, Joana, que já trabalhou muito na festa, mas sofreu um infarto e agora participa com mais cautela. De qualquer forma, pode-se dizer que o investimento dos velhos na realização da festa é imenso, apesar das limitações.

6 Os VELHOS FAZEM A FESTA

Nos anos 70, surge a primeira *fogazza* e com o sucesso de vendas a festa cresce, sai do estacionamento e passa para a rua. Segundo Orlando, 85 anos, “*as pessoas foram gostando e a produção foi aumentando*”.

¹⁶Todos os nomes dos informantes citados são fictícios para preservar a identidade dos mesmos.

do”. Orlando é casado há 60 anos com a paroquiana Irlanda, a dona da receita da *fogazza*, que ele afirma ser um segredo. Dos 140 quilos de massa por noite, que eram amassados com as mãos durante cinco horas, passou-se a 1200 quilos por noite. Mais recentemente, com a ajuda de maquinário, grandes pás mexem a mistura pesada de farinha e água. Orlando conta que apesar da ajuda das máquinas, o ponto da massa continua o mesmo. No ano passado foram produzidas 120.000 *fogazzas* ao todo, 2.000 por hora, ou seja, cerca de 30 pastéis por minuto, conta orgulhoso, o equipista responsável pela masseira. Durante o trabalho, Orlando fica coberto de farinha e sorri satisfeito com o sucesso da produção. Orlando conta sua história de vida e de participação na comunidade. Ele se considera “100% *Achiropita*”. Nasceu no bairro do Bixiga e fez a primeira comunhão ali na igreja, onde junto com sua esposa Irlanda trabalham para as obras sociais desde jovens. Ele falou das mudanças no mundo e da importância de Deus e da comunidade, ressaltando sempre o “*bem ao próximo*” e agradecendo ao divino por tudo que sempre teve. Emociona-se ao lembrar dos pais e de todo o bem que lhe proporcionaram, referindo-se ao trabalho social como uma forma de agradecimento pela chance de fazer o bem a quem precisa.

Mas são muitos os velhos que fazem a festa da *Achiropita*, conversamos com alguns, todos paroquianos. João, 70 anos, integrante do apoio “marketing” do setor “relações públicas”; Marinês, 70 anos, atua na congregação há mais de trinta anos, é integrante do casal responsável pelo setor “alimentação”, junto

com seu marido Vanderlei; Ana, 74 anos, participa do grupo da terceira idade da Casa Dom Orione, é coordenadora voluntária do bazar beneficente; Eliana, 74 anos e Cecília, 69 anos, participantes do grupo da terceira idade da Casa Dom Orione, atuaram como voluntárias da festa na cozinha (ajudante geral) e no banheiro (distribuição de fichas) em anos anteriores.

Fomos informados que dos quase 1000 voluntários da festa, os velhos estão mais presentes nas atividades relacionadas à cozinha, onde podem participar sentados, respeitando-se suas eventuais limitações físicas. Outra forte participação dos velhos se dá no grupo “Fé e Compromisso”, responsável pela parte espiritual da festa e que promove reuniões para todos que participam como voluntários. Os velhos estão muito presentes neste grupo e durante a Festa da Achiropita são eles que preparam a *“mística para receber as pessoas”* que vem à Paróquia.

Os significados da religiosidade e do trabalho social, pautados na experiência coletiva, produzem um sentido pessoal para cada um dos participantes da festa da Achiropita, de acordo com os valores individuais e o tipo de inserção comunitária desenvolvida. Esse conjunto de fatores colabora para a construção e o desenvolvimento de laços sociais que se traduzem em um ambiente socialmente gratificante e acolhedor para os velhos no Bixiga. Mas a presença e importância dos velhos na festa da Achiropita, evento tradicional no calendário paulistano, mostra a capacidade de negociação das identidades sociais dos mais velhos: *“A festa não apaga as diferenças, mas antes une os diferentes”*(GUARINELO,2001). É por entre canais

de influência e poder que estruturam a produção de um grande festejo que os mais velhos se jogam no espaço aberto do viver social, com seus afetos e emoções, buscando expressar singularidade em meio a festa, uma grande produção social. Se a participação concreta em um determinado coletivo estimula a força legitimadora da própria vida cotidiana, não se pode perder de vista que a festa “(...) *é um trabalho social específico, coletivo, da sociedade sobre si mesma*” (Idem, 2001). A festa como celebração é produto do cotidiano, seus significados, sua memória no espaço social, lugar de alegria e tradição, amplamente compartilhada pelos velhos no Bixiga.



Voluntários da barraca de *souvenirs* na Festa da Achiropita

Fonte: Equipe da Profa. Monique Borba

7 Os VELHOS VÃO AO BAILE - ABC BAILÃO

O ABC Bailão, situado na Rua Marquês de Itu, no Centro de São Paulo existe desde 1997 e surgiu com a expansão dos bares e casas noturnas dirigidas ao público GLS na cidade. Os donos da casa realizavam, na década de 90, bailes *gays* em diversos locais de São Paulo, até fixarem-se no salão *American Grafitti* e darem início ao baile “Amigos Bailam Comigo”, que dá à sigla ao nome da atual casa, ABC Bailão. O baile ocorria somente aos sábados, mas devido ao sucesso de público, a programação foi se estendendo e hoje os bailes acontecem às quintas, sextas, sábados, domingos e feriados, no período noturno, a partir das 21 ou 23 horas, dependendo do dia. O nome da casa, ABC Bailão, leva o slogan “Encontro de Gerações”, pois com o passar dos anos, a música e o público se tornaram mais ecléticos e, apesar do público-alvo ser *gay* e possuir uma idade mais avançada, os mais jovens e heterossexuais também passaram a frequentar o espaço. Na entrada, além das placas de proibições costumeiras, há uma específica, “*não tirar a camisa*”. Práticas que podem ser comuns em outras casas voltadas ao público *gay*, ali não são permitidas. O *promoter* José explica que a proibição é em função de se “*manter o ambiente familiar*”. Estas regras diferenciam o bailão do restante das casas voltadas ao público *gay*, onde se costuma ver, por exemplo, as chamadas carícias mais ousadas, o que parece delimitar um cenário diverso em se tratando de *gays* mais velhos.

Partimos para o ABC Bailão numa quinta-feira,

por volta das 22 horas. A casa abre às 21 horas e quando chegamos já estava cheia. Neste dia havia um *buffet* gratuito, com alguns petiscos oferecidos aos frequentadores, pagando-se quinze reais de entrada, com direito a duas latas de cerveja. Para aqueles com mais de cinquenta anos havia desconto, o valor da entrada era dez reais, com uma lata de cerveja. Nos outros dias de baile, mulheres pagam valores mais altos, trinta e quarenta reais, o que facilita selecionar o público-alvo — havia cerca de quatrocentos homens e cinco mulheres no local. No entanto, não parece ser o valor do ingresso que estimula a frequência, a festa é voltada, desde o seu surgimento, para um público específico: homens *gays* “maduros”. A propósito, o logotipo da casa, representado por dois ursinhos de pelúcia de braços cruzados com a insígnia *gay* do arco-íris e pose máscula. Na gíria *gay*, “ursos” são os frequentadores das comunidades “ursinas”, uma subcultura GLBT, que determina uma identidade e também se refere a um tipo físico — homens mais velhos, ou com aparência de mais velhos, peludos, barbudos ou mais gordos, mas acima de tudo, com aspecto másculo, em contraposição ao estereótipo do *gay* afeminado.

De fato, os homens encontrados no bailão seguem, em sua maioria, estas características. Os *gays* ali não são estereotipados como os que se encontram normalmente nas baladas *gays* da cidade frequentadas por homens mais jovens. São homens comuns, figuras habituais do cotidiano, com trajés familiares, calça jeans ou social, camisa, sapato. Alguns parecem se confundir com “pais ou tios” de classe média,

vestindo até paletó, mas não há plumas, brilhos, patês, couro, roupas justas nem trajes mais modernos como os dos *gays* mais jovens. Neste caso, não se trata dos *gays* que costumamos ver pela cidade, assumidos e mais estereotipados, são os *gays* (in)visíveis presentes no dia-a-dia do centro urbano. Não havia somente idosos na pista, mas também rapazes jovens, acompanhados de homens mais velhos.

Na pista de dança esses homens parecem uma grande massa dançante, bailando ao som de música romântica, brega, disco dos anos 70, *dance music* dos anos 80, música pop internacional, sucessos atuais, uma grande variedade de estilos. O ambiente escuro com muitas luzes e fumaça requer um esforço do olhar para que se enxergue as fisionomias das pessoas. Mensagens que proíbem fotografar e filmar são enfáticas: há um cartaz logo na entrada e no telão, constantemente, é dado o recado. Curiosamente, as músicas remetem ao romance e o que se observava eram casais de rosto colado que não mudavam de parceiro a noite toda. No decorrer da noite, o baile vai esquentando. Vimos um casal que se abraçava e beijava freneticamente como dois adolescentes, sem as barreiras do pudor e rompendo os mitos que vinculam sexo necessariamente à juventude.

A obscuridade que envolve as práticas sexuais desses homens é um fator determinante. No curta-metragem “Bailão”, documentário de Marcelo Caetano, um frequentador do ABC Bailão fala da marginalidade a que esse grupo de *gays* mais velhos foi condenado. Mesmo com a aparente liberação e maior tolerância conquistada junto à sociedade, este ho-

mem diz que “*aprendeu a ser marginal*” e seu desejo foi condicionado ao contexto da marginalidade, do obscuro e não revelado.

- *Meu desejo foi educado para isso, como eu te disse, ah... a liberação veio tarde demais para mim, já não dá mais para eu me reeducar, eu fui educado para ser marginal, não dá para ser moçinho, agora... com 66 anos não dá para ser moçinho, eu vou continuar sendo marginal*” (Bailão, filme de Marcelo Caetano, 2009).

Os arredores do bailão são ruas mais escuras, em cujas esquinas há travestis e michês, mesmo porque a área faz parte do circuito Praça da República – Largo do Arouche, onde se concentra a maior parte de bares e casas noturnas *gays* da cidade, além de cines pornôs. O baile fica no conjunto que abriga o “Edifício Barão de Motta Paes”, onde funcionava a antiga casa noturna *gay* HS, abreviação de Homo Sapiens.

O ABC Bailão parece estar entre o baile e a balada, o clima mais romântico de baile, com casais dançando de rosto colado, de mãos dadas, entre afaços e carinhos, mas também a atmosfera de balada, noitada, pista cheia com pessoas dançando sozinhas e paquerando, segurando uma latinha de cerveja e transitando por entre os frequentadores. A música dá o clima, por vezes mais romântico ou mais próximo à discoteca, fazendo o cenário se transformar. Os mais velhos vão embora mais cedo e com o avançar da noite, o baile se torna mais próximo da balada, com a *dance music* e música eletrônica, substituindo

as músicas mais românticas e *flashbacks*.

Lá dentro, na pista quadriculada de preto e branco, típica de discotecas, muitos dançam juntos, de rosto colado, outros sozinhos. Nota-se que há muitos *habitués*, pois se cumprimentam uns aos outros e ao promover José que os recebe com um abraço e beijo no rosto. José parece conhecer a maioria dos frequentadores, mesmo sendo centenas deles. Em volta da pista forma-se um grande círculo de observadores, os mais tímidos arriscam alguns passinhos, outros quietos, simplesmente parados, observam. E o baile continua.

8 HOMOSSEXUALIDADE E ENVELHECIMENTO

O ABC Bailão em São Paulo é um convite à reflexão sobre um tema muito pouco explorado na produção acadêmica, a homossexualidade e o envelhecimento. A complexidade do tema é enorme, tanto quanto a obscuridade que qualifica a experiência homossexual desses homens.

Uma questão que parece central na dinâmica investigativa é a dupla estigmatização sofrida pelos sujeitos, seja pela ascendência da moral heterossexual na nossa sociedade, seja pelo desprestígio e desqualificação da velhice. Esta dupla ocorrência parece dificultar ainda mais a compreensão de uma sexualidade “extra-oficial” na velhice cuja imagem, segundo os parâmetros dominantes, remete ao desejo abrandado e ao romantismo assexuado. Mas a velhice vivida nas grandes cidades não garante mais os modos de vida pacatos do passado.

A experiência sexual na sociedade contemporânea requer novos padrões de sociabilidade num contexto de identidades múltiplas, onde o padrão família que tanto rejeitou a homossexualidade, vem se readequando às novas transformações socioculturais e a um complexo jogo de identidades sexuais. Além disso, os velhos não são submetidos apenas à moral presa à cultura heterossexista. Eles também respondem a normatividades homossexuais e suas classificações não menos perversas. Segundo um informante encontrado no *bailão*, os homossexuais mais velhos recebem na comunidade *gay* a denominação de “desmanche”, no sentido de decomposição, sendo conhecidos como “*as tias que só desejam pegar os garotinhos*”.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Quando o assunto é acessibilidade, a pergunta de partida deve ser como cada cidade integra seus velhos. A cidade como conquista, cenário de vida e encontros exige autonomia com justiça social. A luta por inclusão social e cidadania deve contemplar os problemas de circulação enfrentados pelos idosos, até porque “(...) *quase todos os requisitos de segurança e acessibilidade para pessoas idosas criam conforto para qualquer pessoa em boa parte de sua vida*” (SCHICCHI, 2000, *apud*, FERNANDES, 2000). Aumentar o conforto e reduzir o nível de perigo a que estão expostos os segmentos mais envelhecidos da população ainda é um desafio a ser enfrentado pela cidade de São Paulo cujos resultados trará mais se-

gurança para todos os cidadãos.

No contexto do mundo do trabalho a velhice ocupa cenários bastante plurais na cidade, à semelhança do que ocorre na sociedade capitalista. Chamam atenção as situações de sofrimento enfrentadas pelos velhos trabalhadores, evidenciando a ausência de políticas públicas dirigidas aos segmentos mais vulneráveis da população. O velho pobre que apresenta limitações, quando submetido à dinâmica das forças econômicas é vítima do subemprego, a fim de cumprir as obrigações e responsabilidades de chefe de família. Trata-se de uma situação limite comum nas grandes cidades brasileiras, ao contrário do que ocorre com os velhos que praticam o trabalho social voluntário ou possuem autonomia e certa segurança financeira para definir quais as condições de trabalho mais adequadas ao seu modo de vida. Nestes casos o trabalho pode se tornar uma atividade integradora e vital ao próprio cotidiano do envelhecer. Seja qual for o caso, para além dos bordões associados ao *idoso produtivo*, o trabalho que traz dignidade e é produto da livre escolha dos indivíduos tende a se constituir como experiência positiva na velhice.

O debate sobre novos modos de envelhecer na contemporaneidade remete a formas de gratificação e satisfação na velhice. A possibilidade de filiação a projetos associativos que subvertam o tempo social dos velhos —geralmente dispensado à família e ao lazer, segundo o registro do *bom envelhecer*— é um fenômeno raro na grande cidade, quando baseado em valores como solidariedade e tradição. Neste caso, mais que trabalhar, é preciso *vestir a camisa*, criar

alternativas a partir de objetivos comuns, pois todo o esforço será coroado e recompensado pelo advento da festa. É com essa paixão que os velhos do Bixiga participam da paróquia e das comemorações anuais em homenagem a Nossa Senhora da Achiropita. Nesse caso, os velhos não se sentem apenas úteis e inseridos socialmente, mas também parte de um espaço ritual de louvação e bençãos que a festa promove, ajustando os laços sociais entre os participantes, o senso de religiosidade e promovendo a sensação coletiva do dever cumprido. A festa é esse caldeirão de afetos, esforços, expectativas — a festa é o sonho que sai do imaginário e entra na realidade cotidiana dos velhos no Bixiga.

A construção de maneiras distintas de envelhecer informa sobre a necessidade de conhecermos o modo como os velhos percebem seus problemas, qual a estratégia para enfrentá-los e o nível de dificuldade para superá-los. Neste contexto, os homossexuais mais velhos que frequentam o ABC bailão remetem ao enfrentamento de duas culturas baseadas em fortes correntes de representação e estereotipia — o heterossexismo patriarcal e a *homonormatividade gay*. Dessa forma, uma grande dificuldade a ser enfrentada pelos velhos homossexuais é ultrapassar os sistemas de homogeneização que atravessam a experiência sexual em nossa sociedade, uma vez que estarão subordinados a regras do universo hetero e homossexista. As pressões e constrangimentos decorrentes serão fundamentais para que os velhos possam negociar posturas entre o ser e estar homossexual, marco fundamental na compreensão da sua história afetiva e de vida.

Neste trabalho seguir as rotas do cotidiano significou obedecer a uma lógica de descobertas que, longe dos rígidos quadros teórico-conceituais, buscou a realidade social onde ela se insinua, porque a *“fonte primeira de todo o conhecimento é o cotidiano, é o vivido”*(PAIS, 2003).

Os diferentes contextos do envelhecimento na região central da cidade de São Paulo apontam, fundamentalmente, para a questão da diversidade. A velhice é uma experiência singular e os discursos sobre ela são oscilantes e estão sujeitos a modificações de acordo com a conjuntura e os contextos histórico, econômico e social. Segundo uma citação já clássica em textos sobre envelhecimento:

(...) a idade é um dado biológico socialmente manipulado¹⁷ e manipulável; e que o fato de falar dos jovens como se fossem uma unidade social, um grupo constituído, dotado de interesses comuns, e relacionar estes interesses a uma idade definida biologicamente já constitui uma manipulação evidente (BOURDIEU, 1980).

Por isso é inadequado e profundamente injusto que a produção de conceitos sobre o envelhecer defina modelos ou normas de comportamentos para os velhos, condicionando e definindo padrões de inserção e oportunidades coletivas na vida social. O envelhecimento como construção social acena para inúmeras possibilidades de vida, como mostram as investigações antropológicas sobre os Bambara, do Mali:

¹⁷O grifo é nosso.

(...) consideram a velhice uma conquista. Para eles, o envelhecimento é concebido como um processo de crescimento que ensina, enriquece, enobrece o ser humano. Ser velho significa ter vivido, ter criado filhos e netos, ter acumulado conhecimento e ter conquistado, através destas experiências, um lugar socialmente valorizado. (...) Toda a vida social é organizada em função do princípio de senioridade. Considera-se que os mais velhos estão mais próximos dos ancestrais e, por essa razão, detêm a autoridade. Respeito e submissão marcam o conjunto de comportamentos dos mais jovens para com os mais velhos” (UCHÔA, 2003).

O processo de envelhecimento em diferentes culturas mostra que os modos de envelhecer são decisivamente marcados pela cultura, como se pode observar entre os Cuiva, população indígena da Colômbia:

(...) os Cuiva negariam todas as formas de envelhecimento, pois, preocupados com os ideais de igualdade e homogeneidade que estruturam a sociedade, evitariam tudo que poderia provocar ruptura social. (...) os Cuiva não constróem uma idade da velhice: depois de sair da infância, o indivíduo integra o grupo de adultos e continua confundido neste grupo até a sua morte. Não existe espaço social particular para os velhos, nem atividades das quais eles são excluídos. Entre os Cuiva, ninguém é *considerado velho demais para produzir, tomar decisões, casar ou qualquer outra coisa. (...) a sociedade Cuiva trata os velhos como se a velhice não existisse, evidenciando um modelo radicalmente oposto ao modelo oci-*

dental (ARCAND, 1989, *apud* UCHÔA, 2003).

A longa trajetória de negatificação da velhice no ocidente está associada a um repertório de perdas no envelhecimento que vai desde os papéis sociais até as capacidades físicas e mentais (Uchôa, 2003). Nesse sentido é inaceitável que a produção acadêmica reforce qualquer perspectiva que mantenha a marginalização já sofrida pelos velhos, admitindo novas modalidades homogeneizantes do envelhecer.

REFERÊNCIAS

- BENJAMIN, W. *Charles Baudelaire, um lírico no auge do capitalismo*. Obras Escolhidas, Volume III. São Paulo: Brasiliense, 1995.
- BOURDIEU, P. *Questions de Sociologie*. Paris: Ed. du Minuit, 1980.
- CALVINO, I. *As cidades invisíveis*. São Paulo: Cia das Letras, 2003.
- ENGELS, F. *A situação da classe operária na Inglaterra*. São Paulo: Boitempo Editorial: 2008.
- FERNANDES, J. C. Urbanismo e envelhecimento: algumas reflexões a partir da cidade de Uberlândia. *Caminhos de Geografia*, Uberlândia, 1(2)31-49, dez.2000.
- GUARINELLO, N. L. Festa, trabalho e cotidiano. In: JANCSÓ, I (org.) *Festa: cultura e sociabilidade na América Portuguesa*, Vol II. São Paulo: Edusp, 2001.
- JACOB, C. R., HESS D.R., WANIEZ P., BRUSTLEIN V. *Atlas da filiação religiosa e indicadores sociais no Brasil*. São Paulo: Edições Loyola, 2003.
- PAIS, J.M. *Vida cotidiana: enigmas e revelações*. São Paulo: Cortez, 2003.
- PRADO, A.R.A. *Acessibilidade e desenho universal*. Anais do 3º Congresso Paulista de Geriatria e Gerontologia. Santos, 2003.

TORRES, H. G., MARQUES, E., FERREIRA, M.P. e BITAR, S. Pobreza e espaço: padrões de segregação em São Paulo. *Estudos Avançados*, São Paulo, 17(47), 2003.

SIMMEL, G. A metrópole e a vida mental. In: Velho, O.G. (org.) *O Fenômeno Urbano*. Rio de Janeiro: Editora Guanabara, 1987.

UCHÔA, E. Contribuições da antropologia para uma abordagem das questões relativas à saúde do idoso. *Cadernos de Saúde Pública*, Rio de Janeiro, 19(3): 849-853, mai-jun, 2003.

FILMOGRAFIA

Bailão. Dirigido por Marcelo Caetano. Brasil, curta-metragem, 35 mm, 2009.

Recebido em setembro de 2010
Aprovado em novembro de 2010

LOS PROGRAMAS DE ESTIMULACIÓN COGNITIVA PARA PERSONAS MAYORES. UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN A TRAVÉS DE LA MOTRICIDAD: MEMORIA EN MOVIMIENTO¹.

Ana Rey Cao²

Inma Canales Lacruz³

María Inés Táboas Pais⁴

Resumen. Numerosas investigaciones relacionan el ejercicio físico con beneficios en las funciones cognitivas de las personas mayores. Por ello, y con la finalidad de prevenir la dependencia se ha elaborado un programa de estimulación cognitiva a través de la motricidad para personas mayores llamado “Memoria en Movimiento”. El artículo expone la evaluación del programa y se centra en los criterios que determinan su aplicabilidad –comprensión y participación– en comparación a otros programas de estimulación existentes. La muestra total está constituida por 303 personas mayores. Para su selección se utiliza un protocolo de observación, un informe médico y el Mini Examen Cognoscitivo. La aplicabilidad de “Memoria

¹ Agradecimientos a todos los alumnos/as de “Memoria en Movimiento” por su participación. A la Obra Social Caixa Galicia por su apoyo y financiación –CO-015-2007, CO-0207-2007-.

² Doctora en Educación Física - Facultade de Ciencias da Educación e do Deporte –Pontevedra– Universidade de Vigo, España (anacao@uvigo.es).

³ Doctora en Educación Física - Facultad de Educación –Zaragoza–. Universidad de Zaragoza, España (bromato@unizar.es).

⁴ Doctora en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte - Facultad de Ciencias de la Salud, de la Actividad Física y del Deporte –Murcia–. Universidad Católica San Antonio de Murcia (MTaboas@pdi.ucam.edu).

en Movimiento" se evalúa mediante el diario de Campo y la Observación con una muestra inicial de 66 personas con una media de edad de 73.37 ± 7.90 . Para la evaluación experimental de los efectos del programa se aplica el Test de Dígitos de la Escala de inteligencia de Wechsler, una Prueba de memoria motriz y entrevistas en profundidad. El 86,15% de los sujetos mantiene la concentración en las tareas y el 62,94% las comprenden bien. Se excluyen 8 tareas por resultar inadecuadas y se incluyen 16. "Memoria en Movimiento" está compuesta por 4 Unidades Didácticas de 26 sesiones con un total de 120 tareas. "Memoria en Movimiento" consigue el desarrollo de la atención y la memoria de las personas mayores a partir de tareas de carácter lúdico y social que requieren la implicación motriz de los participantes.

Palabras Clave: Actividad física; competencia mental; cognición; Servicios de salud para las personas de edad; calidad de vida.

THE STIMULATION PROGRAMS COGNITIVE FOR OLDER PEOPLE. A PROPOSAL OF INTERVENTION THROUGH MOTOR: MEMORY IN MOVEMENT.

Abstract. Numerous investigations related physical exercise with benefits in cognitive functions of elderly people. Therefore, and in order to prevent dependence is has developed a programme of cognitive stimulation of motor for people age called "memory in movement". Article sets out the evaluation of the program and focuses on the criteria that determine its applicability - understanding and participation - compared to other existing stimulation programmes. The total sample is composed of 303 older people. An observation Protocol, a medical report and mini review cognitive is used

for selection. The applicability of "Memory in movement" is evaluated by the journal field and the comment with an initial sample of 66 people with an average age of 75,24. Wechsler, a test of memory driving and interviews in depth intelligence scale digit Test applies to the experimental evaluation of the impact of the programme. The % 86,15 subjects maintained concentration in tasks and well understood by 62,94%. Excluding 8 tasks be inadequate and includes 16. "Memory in movement" is composed of 4 teaching units 26 session with a total of 120 tasks. "Memory in movement" manages development of attention and memory of seniors from recreational and social tasks that require motor involvement of the participants.

Keywords: Physical Activity; mental competency; cognition; health services for the aged; quality of life.

OS PROGRAMAS DE ESTIMULAÇÃO COGNITIVA PARA PESSOAS IDOSAS – UMA PROPOSTA DE INTERVENÇÃO ATRAVÉS DA MOTRICIDADE: MEMÓRIA EM MOVIMENTO

Resumo. Numerosas investigações relacionam o exercício físico com benefícios nas funções cognitivas das pessoas idosas. Por isso, e com a finalidade de prevenir a dependência, foi elaborado um programa de estimulação cognitiva através da motricidade para pessoas idosas chamado "Memória em Movimento". O artigo expõe a avaliação do programa e se centra nos critérios que determinam sua aplicabilidade – compreensão e participação – em comparação com outros programas de estimulação existentes. A amostra total está constituída por 303 pessoas idosas. Para sua seleção foi utilizado um protocolo de

observação, um informe médico e o Mini Exame Cognoscitivo. A aplicabilidade de “Memória em Movimento” se avalia mediante o diário de campo e a observação com uma amostra inicial de 66 pessoas com uma média de idade de 73,37 $\pm$ 7.90. Para a avaliação experimental dos efeitos do programa se aplica o Teste de Dígitos da Escala de Inteligência de Wechsler, uma Prova de memória motriz e entrevistas em profundidade. O 86,15% dos sujeitos mantêm a concentração nas tarefas e 62,94% as compreendem bem. Excluem-se oito tarefas por resultar inadequadas e incluem-se 16. “Memória em Movimento” está composta por quatro Unidades didáticas de 26 sessões com um total de 120 tarefas. “Memória em Movimento” consegue o desenvolvimento da atenção e a memória das pessoas idosas a partir de tarefas de caráter lúdico e social que requerem a implicação motriz dos participantes.

Palavras chave: atividade física, competência mental, cognição, serviços de saúde para pessoas de idade, qualidade de vida.

INTRODUCCIÓN

Una de las características que presenta el envejecimiento son los trastornos cognitivos, siendo muy frecuentes las quejas de memoria en los testimonios de las personas mayores (CALERO, 2003; DARK-FREUDMAN, WEST, VIVERITO, 2006). Este declive está relacionado con la carencia de práctica habitual de las funciones cognitivas, por lo que una intervención sistematizada puede ayudar a contrarrestar el deterioro cognitivo asociado a la edad (CUSACK, THOMPSON, ROGERS, 2003; DVELY, CADAVID, 2000; FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, 2004; THOMPSON,

FOTH, 2005). Las investigaciones que relacionan el ejercicio físico aeróbico con la mejora del funcionamiento cognitivo son numerosas (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, 2004; OSWALD, 2006; REBOK, PLUDE, 2001; THOMPSON, FOTH, 2005).

Sin embargo, algunos autores muestran prudencia ante la relación causa-efecto entre el ejercicio físico y las mejoras cognitivas, aunque sí admiten la estrecha relación entre el ejercicio físico y un envejecimiento cognitivo de éxito (KIMURA, 2007).

Con el fin de prevenir la dependencia en las personas mayores, la Universidad de Vigo en colaboración con la Obra Social Caixa Galicia ha diseñado un programa denominado “Memoria en Movimiento” (REY, CANALES, 2008)⁵. Este programa está destinado a personas mayores residentes en contextos urbanos, ya que mientras que la población anciana urbana crece de forma cuantitativa, aumenta también su dependencia y aislamiento social. Este hecho se debe tanto las nuevas pautas sociales, laborales y residenciales como a la carencia de servicios, la falta de prevención y a la ausencia de planificación gerontológica.

Las sesiones de “Memoria en Movimiento” trabajan con la motricidad inteligente de las personas mayores participantes. Las tareas se resuelven a tra-

⁵ El programa de intervención “Memoria en Movimiento” se puede solicitar gratuitamente –en formato PDF– en la página web de la Obra Social Caixa Galicia: <http://www.obrasocialcaixagalicia.org/portal/site/WINS002/menuitem.f94be90447f368fdc5aa84551d001ca/?vgnextoid=310fd730e09fd110VgnVCM1000000b0d10acRCRD>

vés de movimientos corporales que requieren la implicación del procesamiento cognitivo para su planificación y ejecución. Por lo tanto, además de desarrollar las funciones cognitivas propias de otros programas de estimulación, desarrolla las habilidades perceptivo-motrices de la conciencia corporal, la coordinación, la estructuración espacial y temporal, las habilidades físico-condicionales de la movilidad articular y la flexibilidad muscular y las habilidades sociales vinculadas con la comunicación interpersonal.

Este artículo se detiene en un elemento clave para el éxito de los programas de intervención con personas mayores: su adecuación didáctica. Para ello evalúa y regula la aplicabilidad –comprensión y participación– de las tareas propuestas basándose en las particularidades perceptivas, motrices y motivacionales del envejecimiento. Éstas características hacen necesario que las tareas se adapten al enlentecimiento de la velocidad de procesamiento, ya que, suele afectar notablemente y de forma generalizada a las personas mayores (SALTHOUSE, 2000). Algunos autores como Hasher y Zacks (1997) asignan los peores registros en tareas de memoria de trabajo a la hipótesis de la inhibición –disminución de la capacidad de regulación selectiva de la entrada de la información–.

En consecuencia, los problemas derivados de la falta de atención y concentración –función inhibitoria–, y los derivados de la entrada de la información –enlentecimiento de la velocidad de procesamiento y problemas en los órganos de los sentidos–, son los principales aspectos que determinan el análisis de la aplicabilidad del programa. Además se evi-

tan aquellas tareas complejas en las que los elementos novedosos a procesar son más de uno, ya que obtienen peores resultados en la comprensión y la participación.

En esta línea, y siguiendo resultados de investigaciones que sugieren que las actividades a realizar por las personas mayores deben ser significativas para su cotidianeidad (REBOK, PLUDE, 2001), “Memoria en Movimiento” utiliza el movimiento intencional y significativo para resolver las tareas cognitivas propuestas.

Por otra parte, la motivación hacia la práctica es clave a la hora de considerar los programas de intervención con las personas mayores. Para incrementar su adhesión al programa, el compromiso con la tarea y los efectos multidimensionales del programa en las diferentes dimensiones de la calidad de vida –función física, función psicológica, función social, función cognitiva, percepción de la salud, energía/vitalidad y satisfacción personal (BADIA, LIZÁN, 2003) – las relaciones sociales han de jugar un papel fundamental en el diseño de las tareas. Las relaciones sociales son una fuente fundamental de bienestar subjetivo o de felicidad, y están asociadas positivamente con la salud mental y física. Sánchez Peralta et al. (1996) ratifican, de acuerdo con la opinión de las participantes en un programa de promoción de ejercicio físico y tiempo de ocio, que el ejercicio grupal con componentes de socialización y diversión presenta efectos beneficiosos en su salud y bienestar social.

El estudio de Mette (2005) demuestra que la integración social de las personas mayores está estre-

cha y positivamente correlacionada con su estado de bienestar y, lo que es aún más sorprendente, se ha demostrado la importancia relativa de los factores médicos frente a los factores sociales (KWEE et al., 2003).

La ludicidad de los programas de estimulación cognitiva también debe tenerse en cuenta, porque las mejoras de tipo anímico se encuentran muy relacionadas con la percepción de beneficios en las funciones cognitivas. Además de repercutir en el estado cognitivo, el humor produce efectos psicológicos y fisiológicos que son similares a los beneficios del ejercicio aeróbico para la salud (BERK, 2001).

La investigación ECAM ha estado estructurada en dos fases. La fase 1, a la que se refiere este artículo, se desarrolló durante el año 2007. En este período se pilotó “Memoria en Movimiento” evaluando su aplicabilidad didáctica y determinando el perfil de los destinatarios/a. En la fase 2 se replicó el programa “Memoria en Movimiento” con el objetivo de extraer los resultados de aplicación del programa en el colectivo determinado por la fase anterior.

En la Fase 1 se configuró la programación de “Memoria en Movimiento” mediante una investigación cuasi-experimental aplicada a tres grupos de personas mayores con características diferentes. Un total de 66 sujetos voluntarios –8 hombres y 58 mujeres– procedentes de centros de mayores de la provincia de Pontevedra (España) con una edad media de 73.37 ± 7.90 años.

Tabla 1. Características de la muestra

	N	% Sexo		Edad (años)	n por intervalos de edad		
		Hombres	Mujeres	Media $\pm$ D.T.	60-69	70-79	80-89
Grupo A	41	21.95	78.05	70.97 $\pm$ 7.70	14	21	6
Grupo B	10	10.00	90.00	76.20 $\pm$ 7.17	2	3	5
Grupo C	15	-	100	78.06 $\pm$ 6.43	2	7	6
Total	66	15.15	84.85	73.37$\pm$7.90	18	31	17

Las características de los tres grupos que constituyeron la muestra de la Fase 1 fueron las siguientes: Los participantes del grupo A no tenían deterioro cognitivo, ni problemas de movilidad y no estaban institucionalizados; los individuos del grupo B no tenían deterioro cognitivo, tenían problemas de movilidad y estaban institucionalizados; y los procedentes del grupo C tenían deterioro cognitivo, sin problemas de movilidad y estaban institucionalizados.

La selección de la muestra se determina por la aplicación de tres instrumentos: protocolo de observación, informe médico (REY, CANALES, 2008) y Mini Examen Cognoscitivo (LOBO, 2001).

El protocolo de observación es una evaluación informal realizada por los profesionales del centro de origen del alumnado que seleccionan a las personas mayores que se adecuan al perfil definido a partir de la observación informal. Posteriormente, los profesionales informan a las personas mayores seleccionadas de la posibilidad de participar en “Memoria en Movimiento”. Si la persona mayor está interesada debe acudir al médico para que realice un informe médico de idoneidad. Y por último, los investiga-

dores/as del proyecto ECAM aplican el Mini Examen Cognoscitivo de 35 ítems para valorar de forma general el deterioro cognitivo y determinar así la constitución de cada uno de los grupos.

Para la recogida y utilización confidencial de los datos con fines de investigación se solicitó previamente el consentimiento informado de todos/as los integrantes de la muestra.

Los métodos utilizados para la evaluación de la aplicación didáctica de “Memoria en Movimiento” son el diario de campo y la observación. El diario de campo es un instrumento que utiliza el docente para registrar sus propias impresiones del hecho educativo, así como, las vivencias del alumnado propiciadas por las tareas. La observación por su parte, es aplicada por un observador/a que registra los aspectos relacionados con la comprensión y el tipo de participación del alumnado en cada una de las tareas.

Tabla 2. Categorías e Indicadores de análisis de la observación

PARTICIPACIÓN	<i>Nervioso/a</i> : Participa en un estado de inquietud manifestada por un visible tono muscular tenso; respiración clavicular entrecortada; imposibilidad de permanecer en quietud.
	<i>Concentrado/a</i> : Atento/a y pendiente de la realización de la actividad.
	<i>Disperso/a</i> : Está desconcentrado de la tarea, pendiente de la praxis de los demás o de otros elementos del entorno.
	<i>Intermitente</i> : Estado de desconcierto, en el que oscilan comportamientos de cierta concentración en la tarea con desconcentración en la praxis.
	<i>Ausente</i> : Estado de abstracción que se distingue por estar desconcentrado en la realización de la tarea, manifestada por un adormecimiento general y falta de ejecución de la tarea.
	<i>Reacio/a</i> : Se opone a realizar la tarea, o a que ésta se ejerza sobre ella.
COMPRENSIÓN	<i>Bien</i> : Participa en la tarea adecuándose a las consignas explicitadas.
	<i>Mal</i> : Participa en la tarea se realiza no adecuándose a las consignas explicitadas. No mantiene una actividad fluida y coherente en la tarea.
	<i>Regular</i> : Participa en la tarea adecuándose a algunas consignas y a otras no. Puede mantener una actividad fluida y coherente en la tarea.

La evaluación experimental de los efectos del programa no es objeto específico de este artículo pero es importante reseñar que los resultados obtenidos a través del MEC (LOBO et al., 2001), Test de Dígitos de la Escala de inteligencia de Wechsler –Wais III– (SEISDEDOS, 1999), una Prueba de memoria motriz (REY; CANALES, 2008) mostraron que el programa “Memoria en Movimiento” obtiene mejoras significativas $-p<0,05-$ en el grupo A (REY et

al., 2009). Por lo tanto, “Memoria en Movimiento” es adecuado para su aplicación con personas mayores sin deterioro cognitivo, sin problemas de movilidad y sin institucionalizar. La participación en el programa mejora el funcionamiento cognitivo general, la atención, la memoria inmediata, la memoria de trabajo, la memoria motriz y la conciencia corporal. La fase 2 de esta investigación retomó los resultados más significativos de la primera fase, es decir, las mejoras significativas del grupo A.

Se triangularon los resultados de la observación y el diario, excluyéndose todas aquellas tareas en las que coincidía la información recogida en ambos instrumentos. Se seleccionaron todas aquellas tareas en las que la observación mostraba que eran *mal* comprendidas y un estado de *concentración* inexistente en más del 50% del alumnado. Cuando la información registrada en el diario coincidía con la observación, ésta era excluida. Aplicados estos criterios se excluyeron 8 tareas de las 112 experimentadas.

Tabla 3. Frecuencia de los Indicadores de la observación en el total de las tareas

CATEGORIA	INDICADORES	FRECUENCIA (%)
PARTICIPACIÓN	Nervioso/a	0
	Ausente	3,95
	Disperso/a	4,03
	Intermitente	5,9
	Reacio/a	0
	Concentrado/a	86,15
CONCENTRACIÓN	Bien	92,94
	Mal	1,66
	Regular	5,4

La primera versión de “Memoria en Movimiento” constaba de 5 Unidades Didácticas. Se eliminó la última Unidad Didáctica –Recordatorio final– por la falta de *concentración* que se registró en el alumnado, ya que, las tareas –referidas a los contenidos fundamentales que se trabajan en la parte principal o núcleo de la sesión– de esta Unidad Didáctica habían sido experimentadas previamente y eran efectuadas como repaso de los contenidos nucleares de las anteriores unidades didácticas. Estos mismos resultados se sucedieron en el diario de campo, destacando la desmotivación del alumnado en la realización de “tareas nucleares” repetidas. Las tareas denominadas “tareas rutina” que se realizan sistemáticamente en la fase de activación y desenlace de las sesiones no generaron este efecto de desmotivación.

Para fortalecer el contenido de algunas Unidades Didácticas se incluyeron 16 tareas nuevas, incorporándose 2 sesiones más a la primera versión del programa. Las Unidades Didácticas reforzadas son la Unidad Didáctica 1 –Soy Corpóreo–, destinada a la actualización de la conciencia corporal, y la Unidad Didáctica 4 –Cuerpo orientado–, destinada al desarrollo de la estructuración espacial y temporal.

Esta ampliación viene determinada por las anotaciones del docente en el diario de campo con respecto a las carencias de las personas mayores en los contenidos perceptivo-motrices y de estructuración espacial. Además, los resultados procedentes de la observación en las tareas de conciencia corporal y de estructuración espacial representan altos niveles de *concentración* por parte del alumnado –93 %– a pesar de los bajos índices de *comprensión* de estas tareas –25 % mal; 23 % regular; 52 % bien–.

En definitiva, la versión última de “Memoria en Movimiento” está compuesta por 4 Unidades Didácticas de 26 sesiones de una hora de duración, estructuradas en dos sesiones por semana. El número total de tareas es de 120.

Tabla 4. Unidades Didácticas de "Memoria en Movimiento"

UNIDAD DIDÁCTICA	NÚMERO SESIONES	CONTENIDO FUNDAMENTAL
UNIDAD DIDÁCTICA 1: SOY CORPÓREO	5	Respiración y relajación Movilidad articular Elongación Esquema corporal
UNIDAD DIDÁCTICA 2: CUERPO ATENTO	6	Atención auditiva Atención visual Atención propioceptiva
UNIDAD DIDÁCTICA 3: CUERPO QUE RECUERDA	8	Estrategias de memoria Técnicas de memoria
UNIDAD DIDÁCTICA 4: CUERPO ORIENTADO	7	Estructuración espacial Estructuración temporal Estructuración espacio- temporal

La Unidad Didáctica 1 “Soy Corpóreo” optimiza el conocimiento del propio cuerpo mediante la realización de tareas que inciden en la conciencia, imagen y esquema corporal. Introduce el control respiratorio como estrategia que predispone a la concentración y a la relajación.

La Unidad Didáctica 2 “Cuerpo atento” estimula la sensibilidad exteroceptiva de los órganos de la visión y la audición y posteriormente la atención ante informaciones espaciales y temporales. También trabaja la sensibilidad propioceptiva, estimulando la atención a las informaciones que provienen de nuestro propio cuerpo – músculos, tendones, huesos y articulaciones –.

La Unidad Didáctica 3 “Cuerpo que recuerda” está destinada al aprendizaje y práctica de algunas estrategias y técnicas mnésicas.

Por último, la Unidad Didáctica 4 “Cuerpo orientado” desarrolla el conocimiento y adecuación a las coordenadas espacio-temporales.

Las sesiones se estructuran en cinco fases sucesivas. En la *Introducción* se hace un recordatorio grupal de la sesión anterior y se informa sobre los objetivos y contenidos de la sesión del día. La *Activación* centra a las personas en el desarrollo de la sesión mediante rutinas de baja implicación cognitiva. El *Núcleo* incorpora tareas de alta implicación cognitiva que trabajan los contenidos fundamentales y novedosos de la sesión. En el *Desenlace* se realizan tareas que estimulan la relajación y el descanso, “regulando” la actividad de los alumnos/as. Finalmente en la *Puesta en común* se reflexiona sobre los propósitos y contenidos de la clase impartida.

2. DISCUSIÓN

Una de las principales características de “Memoria en Movimiento” es la significatividad que tienen sus contenidos para los participantes. Este aspecto es crucial para el diseño de programas de intervención destinados a personas mayores. Algunos estudios (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, 2004; THOMSON, FOTH, 2005) insisten en estimular a las personas mayores a realizar actividades cotidianas y accesibles para el mantenimiento de sus funciones vitales. Concretamente, Thomson y Foth (2005) plantean actividades de formación continua fundamentadas en las preferencias y deseos de las personas mayores participantes.

En esta línea, las tareas de “Memoria en Movimiento” resultan familiares para las personas mayores, ya que, son tareas cognitivas que requieren del movimiento intencionado para su resolución, y este movimiento se asocia con elementos conocidos para la persona mayor. Por ejemplo, la movilidad articular es utilizada para la memorización de secuencias de movimientos asociando cada movilidad a patrones motrices cotidianos; la estructuración espacial se trabaja a través de la realización de desplazamientos en el contexto del aula; la estructuración temporal se estimula mediante la memorización de ritmos corporales conocidos por los alumnos/as, etc.

De la consulta de otros programas de estimulación cognitiva, tan sólo “Motricidad y Memoria” elaborado por Pilar Pont (2004) plantea la integración de la implicación motriz para resolver tareas cognitivas. Otros programas en cambio, incorporan el ejercicio físico como un módulo independiente del resto de contenidos. Por ejemplo el programa multimedia CD-ROM “Memory Workout” (REBOK, PLUDE, 2001) incluye cinco módulos: Aproximación integral de la salud; Historial personal de la salud; Entrenador personal; Actividad física; y Actividad cognitiva. También el programa integral “Vivir con vitalidad” de Rocío Fernández-Ballesteros et al. (2004) establece cuatro grandes temas: Promover la salud y el ajuste físico y prevenir la discapacidad; Optimizar y compensar las funciones cognitivas; Desarrollo afectivo y de la personalidad; y Maximizar la implicación social.

Tabla 5. Contenidos de los programas de estimulación consultados

(Continúa)												
	MEMOR. Y METAM.	RAZONAM. Y LOGICA	LENGUAJ	ESTRAT. INTERNAS	AYUDAS EXTER.	ORIENT. TEMPOR	ATENCIÓN Y CONCE	RELAJAC	ESTRUC. ESPAC	ESTRUC. TEMP. (RITMO)	CAP. FISICO-MOTRIC.	OTROS
Memoria 65+ (DIVELY; CADAVID, 2000)	X			X	X		X					
Mental Fitness Program. (CUSAK et al., 2003)	X											Fijación de objetivos; pens. crítico; pens creativo; expresar ideas; aptitud posit.
Programa Psicoestimulación memoria (VALDES, 2005)	X			X	X	X	X	X	X			
Taller Memoria (MAROTO, 2000)		X	X	X		X	X		X			Cálculo mental; praxias; conservación esquema corporal
Método UMAM (MONTEJO et al., 2001)	X		X	X	X		X					
Programa Psicoestimulación Preventiva (PUIG, 2000)		X	X	X		X	X					Praxias
Método de entrenamiento de memoria (ISRAEL, 1992)			X	X		X	X		X			
Gimnasia cerebral (LE PONCIN, 1989)		X	X	X					X			Percepción
Motricidad y Memoria (PONT, 2004)			X	X	X		X	X	X	X	X	Percepción; Expresión corporal;

(conclusão)

MEMOR. RAZONAM. Y METAM.	Y LOGICA	LENGUAJ	ESTRAT. INTERNAS	AYUDAS EXTER.	ORIENT. TEMPOR	ATENCIÓN Y CONCE	RELAJAC	ESTRUC. ESPAC	ESTRUC. TEMP. (RITMO)	CAP. FISICO- MOTRIC.	OTROS
Entrenamiento de competencia espacial (CALENO, GARCÍA, 1995)								X			
Entrenamiento cognitivo (FERNDZ-BALLESTEROS; CALERO, 1995)	X		X					X			
Memoria en Movimiento (REY; CANALES, 2008)			X			X	X	X	X	X	Conciencia corporal
MEMOR. Y METAM.: Memoria y metamemoria; RAZONAM. Y LÓGICA: Razonamiento y lógica; ESTRAT. INTERNAS: Estrategias internas; AYUDAS EXTERN.: Ayudas externas; ORIENT. TEMPOR.: Orientación temporal; ATENCIÓN Y CONCE.: Atención y concentración; ESTRUC.ESPAC.: Estructuración espacial; ESTRUC. TEMP (RITMO): Estructuración temporal (ritmo); CAP. FISICO-MOTRIC.: Capacidades físico-motrices.											

Esta tabla permite contemplar los contenidos que constituyen los diferentes programas de estimulación consultados –“Memoria 65+” de Dively y Cadavid (2000), “Mental Fitness Program” de Cusak et al. (2003), “Entrenamiento de competencia espacial” de Calero y García (1995), “Entrenamiento cognitivo” de Fernández-Ballesteros y Calero (1995), “Programa Psicoestimulación de Memoria” de Valdés (2005), “Taller de Memoria” de Maroto (2000), “Método UMAM” de Montejo et al. (2001), “Programa Psicoestimulación Preventiva” de Puig (2000), “Entrenamiento de memoria” de Israel (1992), “Gimnasia cerebral” de Le Poncin (1989), “Motricidad y memoria” de Pont (2004) y “Memoria en Movimiento” de Rey y Canales (2008) –.

Las estrategias internas son el contenido más habitual de los programas de estimulación. Este hecho viene determinado porque la mayoría de los programas implantados se centran en la memoria, al ser las quejas de memoria una de las principales demandas que presentan las personas mayores (CALERO, 2003; DARK-FREUDEMANN; WEST; VIVERITO, 2006). En el caso de “Memoria en Movimiento”, se opta por utilizar las estrategias internas porque el proceso de su aprendizaje y práctica resulta en sí mismo un excelente entrenamiento cognitivo. De hecho, la Unidad Didáctica 3 “Cuerpo que recuerda” de “Memoria en Movimiento” está destinada íntegramente al aprendizaje y la práctica de algunas estrategias y técnicas mnésicas.

Los contenidos de la atención y la concentración son ampliamente utilizados también por casi todos los programas. Éstos ocupan las primeras sesiones

de los programas porque un desarrollo previo de la atención y de la concentración asegura unos buenos rendimientos mnésicos. Zacks y Hasher (1997) determinan que la hipótesis de la inhibición es el principal factor que explica los bajos rendimientos de las personas mayores en tareas de memoria de trabajo.

Para hacer incidencia en los procesos de atención y concentración “Memoria en Movimiento” incluye la relajación como aspecto crucial para la consecución de los objetivos del programa. De hecho, las secuencias respiratorias forman parte de las rutinas que se suceden a lo largo de todas las sesiones del programa. Estas rutinas respiratorias se realizan en la fase de la activación de la sesión, para centrar la atención del individuo en sus propias sensaciones. Al finalizar la sesión –fase de desenlace– se concluye con tareas de relajación para distender la actividad cognitiva de la sesión. Otros programas que incluyen la relajación como contenido son “Motricidad y Memoria” (PONT, 2004) y el “Programa de Psicoestimulación de la Memoria” (VALDÉS, 2005).

La estructuración espacial es uno de los contenidos principales de “Memoria en Movimiento”. Está integrado en la Unidad Didáctica 4 “Cuerpo Orientado” junto con la estructuración temporal y la estructuración espacio-temporal. De los programas consultados, ocho de ellos incorporan este contenido a su estructura, pero tan sólo el programa de Pilar Pont (2004) y “Memoria en Movimiento” incluyen ejercicios con implicación motriz en el desarrollo de las tareas espaciales. Los otros programas se basan en tareas de orientación espacial que se realizan con papel

y lápiz. Se debe destacar por su especificidad el “Entrenamiento de la competencia espacial en ancianos” (CALERO; GARCÍA, 1995). Es una investigación que examina la efectividad de un entrenamiento en competencia espacial en ancianos adaptado del Programa de Enriquecimiento Instrumental de Feuersten et al. (citado por CALERO; GARCÍA, 1995).

La estructuración temporal –ritmo– y las capacidades físico-motrices son contenidos que aparecen exclusivamente en “Motricidad y Memoria” (PONT, 2004) y “Memoria en Movimiento”. En “Memoria en Movimiento” la estructuración temporal está ubicada en la Unidad Didáctica 4 “Cuerpo orientado” y se introduce como un facilitador de la acción motriz y como una estrategia para estimular los sistemas de inducción rítmica.

Debido a la implicación motriz que caracteriza a ambos programas, las capacidades físico-motrices –principalmente la movilidad articular y la elasticidad muscular– son contenidos transversales. En esta línea, las investigaciones ya citadas anteriormente (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS et al., 2004; OSWALD ET AL., 2006; REBOK; PLUDE, 2001; THOMPSON; FOTH, 2005) establecen los beneficios del ejercicio físico sobre el funcionamiento cognitivo.

La extensión de “Memoria en Movimiento” –26 sesiones– es comparable a “Memoria 65+” (DIVELY, CA-DAVID, 2000) y al “Entrenamiento cognitivo” (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS; CALERO, 1995). Por otra parte, este número no se corresponde con las indicaciones de Calero (2003) que determina para los talleres un número de 10 a 15 sesiones. Sin embargo, “Mental

Fitness Program” (CUSACK; THOMPSON; ROGERS, 2003), “Entrenamiento de competencia espacial” (CALERO; GARCÍA 1995), “Programa Psicoestimulación de Memoria” (VALDÉS, 2005), “Taller de Memoria” (MAROTO, 2000), “Método UMAM” (MONTEJO et al., 2001), “Entrenamiento de memoria” (ISRAEL, 1992) y “Gimnasia cerebral” (LE PONCIN, 1989) sí se ajustan a dicha estructura. Tres de los programas consultados –“Vivir con vitalidad” (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS et al., 2004); “Motricidad y Memoria” (PONT, 2004); y el “Programa Psicoestimulación Preventiva” (PUIG, 2000)– superan las 50 sesiones de práctica.

Tabla 6. Objetivos de los programas consultados

(Continúa)

TALLER	OBJETIVOS
Memoria 65+ (DIVELY; CADAVID, 2000)	Enseñar a los participantes las diferentes estrategias y ayudas de memoria existentes, para que puedan aplicarlas en su vida y reducir sus dificultades de memoria, mejorando su calidad de vida.
Mental Fitness Program. (CUSAK et al., 2003)	Cambiar actitud. Estar apto mentalmente
Programa Psicoestimulación memoria. (VALDÉS, 2005)	Eliminar estereotipos sobre la memoria en la vejez; Explicar los mecanismos implicados en el funcionamiento de la memoria; Estimular la autopercepción positiva en relación al proceso mnésico; Reducir la ansiedad y el estrés asociado a la pérdida de memoria; Activar la agudeza sensorial como medio de comunicación con el entorno; Orientar la percepción; Aprender a utilizar estrategias.
Taller Memoria. (MAROTO, 2000)	Estimular algunas funciones cognitivas como la memoria, la atención, la fluidez verbal y la orientación espacial y temporal en personas mayores.
Método UMAM (MONTEJO et al., 2001)	Mejorar la calidad de vida, mantener la capacidad funcional y conseguir la autonomía de los mayores de 65 años con trastornos de memoria.
Programa Psicoestimulación Preventiva (PUIG, 2000)	Preservar las funciones cognitivas en óptimas condiciones el máximo tiempo posible de las personas mayores institucionalizadas.

(conclusão)

TALLER	OBJETIVOS
Método de entrenamiento de memoria (ISRAEL, 1992)	Conservar o mejorar la memoria y desdramatizar la importancia concedida a los trastornos vividos con inquietud creciente y sin embargo benignos.
Gimnasia cerebral (LE PONCIN, 1989)	Entrenar mentalmente para rendir al máximo.
Motricidad y Memoria (PONT, 2004)	Mantener y/o mejorar las funciones cognitivas y motrices de las personas mayores
Entrenamiento de competencia espacial (CALENO; GARCÍA, 1995)	Entrenar la competencia espacial en ancianos.
Entrenamiento cognitivo (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS; BALENO, 1995)	Entrenar cognitivamente a personas mayores con bajos niveles educativos.
Vivir con vitalidad (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS et al., 2004)	Promocionar un envejecimiento positivo (activo, con éxito, competente, satisfactorio u óptimo).
Memory Workout Program (REBOK; PLUDE, 2001)	Mejorar y supervisar los cambios en la realidad de sus capacidades físicas y cognitivas. Reconocer los beneficios de la actividad física en las funciones cognitivas
Memoria en Movimiento (REY; CANALES, 2008)	Mejorar las habilidades cognitivas de la atención, concentración y memoria; Desarrollar las habilidades perceptivo-motrices de la estructuración espacial y temporal, la coordinación y la conciencia corporal; Mantener las habilidades físico-condicionales de la movilidad articular y la flexibilidad muscular; Fomentar las habilidades sociales.

El paradigma del envejecimiento es mejorar la calidad de vida de las personas mayores (NAKASATO; CARNES, 2006) y este parece ser el principal objetivo de la mayoría de los programas consultados.

Esta estimulación de la autonomía de las personas mayores viene determinada principalmente por la estimulación de las funciones cognitivas, como es el caso de “Mental Fitness Program” (CUSAK; THOMPSON; ROGERS, 2003) “Entrenamiento Cognitivo” (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS; CALERO, 1995), “Taller de memoria” (MAROTO, 2000), “Método UMAM” (MONTEJO et al., 2001), “Programa Psicoestimulación Preventiva” (PUIG, 2000) y “Gimnasia cerebral” (LE PONCIN, 1989). Tan sólo dos de los programas consultados –“Memoria 65+” (DIVELY; CADAVID, 2000) y “Entrenamiento de memoria” (ISRAEL, 1992)– se centran específicamente en la memoria. Por su parte, el “Entrenamiento de la competencia espacial” (CALERO; GARCÍA, 1995) se concentra exclusivamente en la competencia espacial.

Otros programas tienen como objetivo la estimulación de las funciones cognitivas y físicas. Así es el caso de “Motricidad y Movimiento” (PONT, 2004) y “Memory Workout Program” (REBOK; PLUDE, 2001). Por su parte, y añadiendo una función más, “Memoria en Movimiento” tiene como objetivo estimular las funciones cognitivas, físicas y sociales. Esta dimensión social viene establecida por el carácter lúdico-físico de las tareas, las cuales, requieren la constitución de parejas y grupos que promueven vínculos emotivos propiciados por la comunicación visual y la comunicación táctil (CANALES, 2007).

De los programas consultados, “Vivir con Vitalidad” (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS et al., 2004) destaca por su objetivo integral de promocionar el envejecimiento positivo incidiendo en las funciones cognitivas, físicas, psicológicas y sociales.

En definitiva evitar la enfermedad y la discapacidad (NAKASATO; CARNES, 2006), y el mantenimiento de la función mental y física son las piedras angulares del paradigma de un envejecimiento con éxito. Es por esto que, de los programas consultados, “Motricidad y Memoria” (PONT, 2004), “Vivir con vitalidad” (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS ET AL., 2005), “Memory Workout Program” (REBOK; PLUDE, 2001) junto con “Memoria en Movimiento”, desarrollan todas las funciones necesarias para la prevención de la dependencia de las personas mayores.

Según Fernández-Ballesteros y Calero (1995) el nivel educativo de las personas mayores participantes en los estudios de formación cognitiva es muy alto en comparación con la realidad educativa de las personas mayores españolas. Concretamente, el 38,1% de las personas mayores españolas están incluidas en la categoría de “Estudios primarios sin concluir y analfabetismo” (SANCHÓ, 2005). Por este motivo, “Memoria en Movimiento” facilita la participación de personas mayores que presentan dificultades en las habilidades de escritura y lectura, ya que, las tareas no requieren dichas habilidades.

Concluyendo, el programa “Memoria en Movimiento” consigue a través de 26 sesiones el desarrollo de la atención y la memoria de las personas mayores a partir de tareas de carácter lúdico y social que requieren la implicación motriz de los participantes.

REFERENCIAS

- BADIA, X; LIZÁN, L. Estudios de calidad de vida. En: MARTÍN ZURRO, A; CANO, JF (Eds.) *Atención Primaria. Conceptos, organización y práctica clínica*. España: Elsevier. p. 250-261. 2003
- BERK, RA. The active ingredients in humor: Psychophysiological beneficts and risks for older adults. *Educational Gerontology*, Philadelphia, n. 27, p. 323-339. 2001.
- CALERO, MD. La utilidad de los programas de intervención cognitiva en personas mayores. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, Barcelona, v. 6, n. 38, p. 305-307. 2003.
- _____.; GARCÍA T, Entrenamiento de la competencia espacial en ancianos. *Anuario de psicología*, Barcelona, n. 64, p. 67-81, 1995.
- CANALES, I, La Mirada y el tacto como condicionantes del compromiso emocional del alumnado en las sesiones de expresión corporal. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, Granada, n. 19, p. 1-17, 2007.
- CUSACK, SA; THOMPSON, W; ROGERS, ME. Mental Fitness for life:assessing the impact of an 8-week mental fitness program on the healthy aging. *Educational Gerontology*. Philadelphia, n. 29, p. 393-4.3, 2003.

DARK-FREUDEMAN, A; WEST, RL; VIVERITO, KM,
Future selves and aging: older adults' memory fears.
Educational Gerontology, Philadelphia, n. 32, p. 85-
109, 2006.

DIVELY, PM; CADAVID, VC. *Memoria 65+. Programa
de mejora de la memoria en personas mayores*.
Vizcaya: Grupo Albor-Cohs, 2000. 219 p.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R; CALERO, MD,
Training effects on intelligence of older person.
Archives of Gerontology and Geriatrics, Ireland, n.
20, p. 135-148, 1995.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R et al., Promoción
del envejecimiento activo: efectos del programa
"Vivir con vitalidad". *Revista Española de Geriatria y
Gerontología*, Barcelona, n. 40, p. 135-148, 2004.

ISRAEL, L, *Método de entrenamiento de memoria*.
Barcelona: Lab.Semar. 1992. 55 p.

KIMURA, N et al., Memory and physical mobility
in physically and cognitively-independent elderly
people. *Geriatrics and Gerontology International*,
USA, n. 7, p. 258-265, 2007.

KWEE, H et al., What determines the life
satisfaction of the elderly? Comparative study of
residential care home and community in Japan.
Geriatrics and Gerontology International, USA, n. 3,
p. 79-85, 2003.

LE PONCIN, M, *Gimnasia cerebral*. Madrid:
Ediciones Temas hoy, 1989, 276 p.

LOBO, M, et al., Revalidación y normalización del Mini-Examen Cognoscitivo (primera versión en castellano del Mini-Mental Status Examination) en la población general geriátrica. *Revista psicología com.* [Revista electrónica], Palma de Mallorca, n. 2, febrero 2001. Disponible en <http://www.psiquiatria.com/psicologia/revista/6/>. Consultado el 10 de marzo de 2008.

MAROTO, MA, *La memoria. Programa de estimulación y mantenimiento cognitivo*. Madrid: TEA Ediciones, 2000, 100 p.

METTE, C, Wellbeing and dependency among European elderly: the role of social integration. *FEDEA*. 2005. Disponible en <http://www.fedea.es/hojas/publicaciones.html#DocumentosdeTrabajo>. Consultado 12 de abril de 2009.

MONTEJO, P et al., Programas de entrenamiento de memoria. Método UMAM. *Cuadernos de Trabajo social*, Madrid, n. 14, p. 255-278, 2001.

NAKASATO, YR; CARNES, BA,. Promoting sucessful aging in primary care settings. *Geriatric, USA*, v. 4, n. 61, p. 27-31, 2006.

OSWALD, W et al., Diferencial effects of single versus combined cognitive and physical training with older adults: the SimA study in a 5-year perspectiva. *European Journal of Ageing*. Germany, v. 4, n. 3, p. 179-192, 2006.

PONT, P. *Efectes d'un programa d'activitat física sobre la memòria en la gent gran* [tesis doctoral]. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2004.

Disponible en [http:// http://www.tdx.cat/TDX-0601106-112723/](http://http://www.tdx.cat/TDX-0601106-112723/). Consultado el 23 de enero de 2008.

PUIG, A. Un instrumento eficaz para prevenir el deterioro cognitivo de los ancianos institucionalizados: El Programa de Psicoestimulación Preventiva (PPP). *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, Granollers, v. 3, n. 10, p. 146-151, 2000.

REBOK, GW; PLUDE DJ, Relation of physical activity to memory functioning in older adults: the memory workout program. *Educational Gerontology*, Philadelphia, v. 3, n. 27, p. 241-259, 2001.

REY, A; CANALES, I, *Memoria en Movimiento. Programa de estimulación cognitiva a través de la motricidad para personas mayores*. Volumen 1 y 2. Santiago de Compostela: Fundación Caixa Galicia, 2008. Disponible en <http://www.obrasocialcaixagalicia.org>

REY, A. et al., Consecuencias cognitivas del programa Memoria en Movimiento en las personas mayores. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, Granada, n. 22, p. 1-21, 2009.

SALTHOUSE, T. Aging and measures of processing speed. *Biological Psychology*, n. 54, p. 35-54, 2000.

SÁNCHEZ, M. A. et al., Evaluación de una experiencia comunitaria de interacción social y promoción de ejercicio físico y tiempo de ocio: impacto subjetivo y satisfacción de los participantes. *Atención Primaria*, Barcelona, v. 4, n. 18, p. 490-496, 1996.

SANCHO, M. (Coord.) *Informe 2004. Las personas mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas*. Tomo 1 y 2. Madrid: IMSERSO, 2005.

SEISDEDOS, N. *WAIS-III. Escala de Inteligencia de Wechsler para adultos-III. Manual técnico*. Madrid: TEA, 1999, p. 224.

THOMPSON, G; FOTH, D, Cognitive-training programs for older adults: what are they and can they enhance mental fitness? *Educational Gerontology*, Philadelphia, n. 31, p. 603-626, 2005.

VALDÉS, C.A. Memoria y envejecimiento: programas de estimulación. *Geriatrka*, Madrid, v. 1, n. 21, p. 14-22, 2005.

ZACKS, R; HASHER, L, Cognitive gerontology and attentional inhibition: A reply to Burke and McDowd. *Journal Gerontology Series B. Psychology Science*, Oxford, v. 6, n. 52B, p. 274-283, 1997.

Recebido em outubro de 2010

Aprovado em novembro de 2010

AMIZADE INTERGERACIONAL: VIVÊNCIA EDUCATIVA E DE CIDADANIA

Conceição de Maria Goulart Braga Cuba¹

Anne Caroline Rosário da Costa²

Mariana Cordeiro Miranda³

Resumo. O presente artigo discute a importância da amizade intergeracional, a partir da experiência educativa entre idosos da UnATI/UERJ e crianças de um Centro Social no Rio de Janeiro. O curso oferece 25 vagas anuais, sendo desenvolvido em aulas semanais em que são debatidos temas sobre o processo de envelhecimento, relações familiares, direitos sociais dos idosos, políticas para essa geração a partir do Estatuto do Idoso. Também são realizadas através de visitas a diversos espaços da cidade e do convívio entre os idosos e as crianças, mediado pela experiência educativa, que possibilita uma prática política da amizade, levando à aprendizagem e realização de direitos e cidadania. Os idosos envolvidos nessa vivência atualizam seus conhecimentos e os repassam às diversas gerações na família e na esfera pública. Fortalecem seus vínculos e se expressam como atores políticos, atribuindo um novo significado à sua velhice, que vivenciam com mais qualidade.

Palavras-Chave: Idoso, Amizade, Cidadania, Relações Intergeracionais

¹ Assistente Social da UnATI/UERJ, coordenadora do projeto “Amizade dos Idosos na Família e na Sociedade”; doutoranda do Programa de Pós-Graduação em Serviço Social da PUC-Rio (cmgoul@gmail.com) .

² Estagiária do projeto e aluna da Faculdade de Serviço Social – UERJ (anne-caroline6@hotmail.com).

³ Estagiária do projeto e aluna da Faculdade de Serviço Social – UERJ (mari_cordeiro7@hotmail.com).

FRIENDSHIP BETWEEN GENERATIONS: EXPERIENCE EDUCATION AND CITIZENSHIP

Abstract. The present article discusses the importance of the intergenerational friendship from the educative experience between UnATI/UERJ elderly and children from a Social Center in Rio de Janeiro. The course opens twenty-five seats annually, being developed in weekly classes where they debate themes about the aging process, family relations, social rights of the elderly, policies for this generation from the Elderly Constitution. Also they accomplish this by visits to several city spaces, elderly and children living together, mediated by the educative experience which make possible a political practice of friendship, taking to the learning and accomplishment of the rights and citizenship. The elderly involved in this experience updated their knowledge and passed by them to the different family generations and to the politics. They strengthen their bounds and express themselves as public actors, attributing a new meaning to their old age, which they live with more quality.

Key words: Elderly, Friendship, Citizenship, Intergenerational Relations

INTRODUÇÃO

O artigo em pauta apresenta uma experiência desenvolvida pelo Serviço Social com idosos no projeto de curso “Amizade dos idosos na família e na sociedade” da Universidade da Terceira Idade - UnATI/UERJ, que tem por objetivo a integração social da geração idosa. Visa também o fortalecimento dos vínculos familiares e a construção de novas amizades na esfe-

ra pública, junto às quais possam implementar lutas para garantir seus direitos e ampliar a sua cidadania.

A importância da ampliação da rede de amizades para os idosos da UnATI/UERJ foi identificada nas pesquisas de Nunes & Peixoto (1995) e de Goldman (2003), como segunda motivação apresentada na inserção das atividades desse programa, sendo o primeiro motivo a aquisição de novos conhecimentos. Cuba (2005) identificou em sua pesquisa⁴, a alta relevância da amizade para os idosos e as dimensões em que este relacionamento é exercitado: como rede de suporte social e política. Essas constatações levaram esta autora a criar em 2009 o projeto de curso aqui referido. O curso oportuniza atividades educativas entre os idosos e crianças de um Centro Social próximo à UERJ, buscando promover a integração entre as gerações, por meio de uma aprendizagem de respeito mútuo, o que, em nossa compreensão, provoca cidadania.

Os estudos sobre a demografia da população idosa brasileira, ou seja, sujeitos com 60 anos, idade definida pela ONU para os países em desenvolvimento, mostram que a cada ano, mais de 650 mil idosos são acrescentados no total de idosos do Brasil (VERAS, 2003). Em nosso país, os idosos totalizam 21.736.000 idosos, constituindo 11,3% de uma população residente estimada em 191,8 milhões, segundo resultados da Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios de 2009 (IBGE/PNAD, 2009). A expec-

⁴ Trata-se da pesquisa de Mestrado em Serviço Social na PUC-Rio, cuja dissertação teve como título: "Ninguém Vive sem Amizade! A Importância da Amizade Política dos Idosos Colaboradores da UnATI/UERJ".

tativa da ONU é que em 2020 o Brasil será o sexto país do mundo em população idosa, com cerca de 32 milhões de idosos, como pontua Veras (2004).

O fenômeno do envelhecimento é um processo socialmente construído, uma vez que o acelerado crescimento da população idosa e da esperança de vida representam uma importante conquista da população brasileira na área social e no campo da saúde que reduziram a mortalidade infantil e a natalidade. Estas constatações desafiam e causam grandes impactos na sociedade e nas políticas públicas e sociais, pois exige amplos investimentos públicos (em todas as instâncias) para que os objetivos dessas políticas sejam plenamente realizados (VERAS, 2004).

Preocupada com a problemática provocada pelo grande contingente de idosos no mundo, a Organização das Nações Unidas (ONU) realizou duas assembleias para tratar das questões inerentes à questão do envelhecimento e denominou de Assembleia Mundial sobre o Envelhecimento: em Viena - 1982 e em Madri - 2002. Em cada uma destas assembleias foi aprovado um Plano de Ação Internacional sobre o Envelhecimento que recomendam diversos direitos à população idosa. No Brasil, os idosos tiveram seus direitos garantidos na Constituição brasileira de 1988 em seu artigo 230, assegurando o seu amparo pela família, pela sociedade e pelo Estado, sendo de responsabilidade destas instâncias a “sua participação na comunidade, defendendo sua dignidade e bem-estar e garantindo-lhes o direito à vida” (BRASIL, 2003, p. 154).

A Política Nacional do Idoso (PNI) foi regulamentada em 1994, afirmando amplos direitos e o Esta-

tuto do Idoso (EI), sancionado em 2003, referenda e amplia esse elenco de direitos. São políticas bem avançadas, que garantem aos idosos o direito à educação e a sua proteção pela família⁵, um grupo inerentemente de relações intergeracionais. Entretanto, essas políticas ainda não conseguiram contemplar completamente os idosos com os direitos que asseguram, constituindo uma falha que provoca o isolamento e a exclusão social dos idosos.

De fato, pois ao se aposentarem, rompem “com o mundo do trabalho [...] meio preferencial ou exclusivo” da “sociabilidade pública” (SIMÕES, 2004, p. 52) dos homens idosos. A aposentadoria, nesse sentido, incide na perda do espaço do trabalho em que vínculos novos são criados e fortalecidos na convivência diária, inclusive com diversas gerações. Essas amizades se associavam nas associações e nos sindicatos e lutavam por direitos historicamente conquistados e ampliavam sua cidadania ou *direito a ter direitos* (ARENDT, 2002 a).

Os déficits próprios do envelhecimento, a redução dos rendimentos da aposentadoria, a saída dos filhos para tomar seu rumo são aspectos que também contribui para o isolamento dos idosos. Apesar do alongamento da vida possibilitar a convivência de, pelo menos, quatro gerações diferentes ao mesmo tempo, nos espaços sociais e no âmbito da família. O isolamento impede a construção de amizades e, para Arendt (2002 a), a ação política dos cidadãos na esfe-

⁵ Referimo-nos ao Artigo 3º do Estatuto do Idoso que assegura esses e outros direitos aos idosos.

ra pública, logo, a cidadania dos idosos.

Nesse contexto, ao isolar os sujeitos e impedir a ação e a formação de amizades, pode ainda dificultar a dimensão política da amizade e esta consiste na participação de todos os cidadãos em questões públicas. A política, aqui entendida, tal como na concepção de Hannah Arendt, não se limita àquele grupo de cidadãos eleitos para administrar um país, mas deve ser exercida por todos em conjunto, respeitando as diferenças individuais e a pluralidade de idéias, como esclarece Cuba (2006/2007). Daí a importância de atividades que, ao mesmo tempo proporcionem a discussão das questões inerentes ao processo de envelhecimento que agregue a geração idosa, no sentido de fortalecer os seus vínculos com outras gerações, na família e na sociedade.

O presente texto contextualiza, em um primeiro momento, a problemática do envelhecimento social no Brasil e os seus rebatimentos na camada idosa da população. No segundo, apresenta a dimensão política da amizade, segundo as idéias de Hannah Arendt (1906-1975). No terceiro momento, discute brevemente a importância das relações entre gerações e apresenta a experiência da amizade intergeracional pelos idosos do curso e tece algumas considerações finais.

2 ENVELHECIMENTO SOCIAL NO BRASIL

As transformações sociais no Brasil enfraqueceram a cidadania dos idosos, ao valorizar o novo, a juventude e o individualismo, também gerando e agravando

desigualdades, preconceito e exclusão social dessa geração. É, inclusive, o caso das mudanças ocorridas na família e no papel das mulheres na sociedade. Essa é uma situação que se acirra com a valorização do cidadão-consumidor no capitalismo, o que contribui, entre outras questões, para silenciar a militância política dos idosos. Além de diminuir os avanços democráticos, estes fatores podem afetar diretamente a vida dos idosos e as suas relações sociais, independente das diferenças de classe, gênero, raça e outras.

Os idosos ainda convivem com uma visão negativa da velhice, que reforça a sua exclusão. As representações sociais da velhice legitimam uma imagem que se torna a expressão social dessa fase da vida, transformando-a em problema social, como pontua Debert (1998), não sendo somente o crescimento exponencial da população idosa no âmbito mundial que coloca a velhice neste patamar. Diante disso, a representação social da velhice, nas simbologias ligadas ao processo de envelhecimento, vem se transformando gradualmente e novas designações têm sido atribuídas a essa fase da vida - “idade do lazer”, “aposentados”, “Terceira Idade” e outras -, esperando ser mais respeitada, como esclarece Peixoto (1997).

Essa tentativa mal sucedida mostra que a problemática social que atinge os idosos não se resume às categorias criadas para representar socialmente a velhice. Nesse contexto, partilhamos das ideias de Debert (1998), que o preconceito e a gama de problemas enfrentados pelos idosos no Brasil apenas serão enfrentados de maneira mais eficaz, se lhes forem garantidos cuidados, direitos sociais, acesso à cultura

e integração social. Condições estas que os programas de universidade para a terceira idade se preocupam em atender.

No nosso país, as mulheres constituem a maior parte da população idosa, totalizando 55% da população idosa (IBGE, 2008), um índice que tem aumentado nas estatísticas nacionais, assim como a expectativa de vida dessas mulheres, mostrando que entre nós a velhice é feminina. Este perfil majoritário das mulheres coincide com o público que frequenta os programas de universidade para a terceira idade, segundo os estudos de Sant'Anna (1995), mostrando que essas mulheres geralmente são viúvas ou separadas e encontram-se mais disponíveis para as atividades que escolhem para preencher o seu tempo livre.

A crise econômica e o desemprego crescente têm levado muitos filhos casados com suas famílias a voltarem para a casa dos seus pais idosos, influenciando na configuração familiar e no papel do idoso na família. Certamente que, uma prole numerosa pode evitar que as mulheres vivam sozinhas e com um sistema de previdência nem sempre adequado para lhes prover suporte. Isto por que as mulheres idosas sofrem principalmente com a solidão, a pobreza e a privação social, mostra Veras (2004), estando estes indicadores fortemente ligados ao gênero, à classe social e à etnia dos idosos (VERAS, 2003).

Nesse contexto, além de virem sendo principais provedores financeiros em suas famílias (SIMÕES, 2004), muitos idosos brasileiros têm se engajado em movimentos associativos, apesar de identificados como “cidadãos de segunda classe” (QUEIROZ,

1999, p. 205). A eles vêm sendo atribuídos adjetivos como inativos ou improdutivos e outros estereótipos e preconceitos ainda recorrentes em nossa sociedade (DEBERT, 1999), o que enfraquece a mobilização desta geração na esfera pública. Essas questões desafiavam especialmente os assistentes sociais que trabalham junto à população idosa. Ao buscarem facilitar o acesso desses sujeitos às políticas sociais, ampliar os seus direitos sociais e a sua cidadania, os assistentes sociais tentam tirar os idosos da exclusão e do isolamento social.

Diante das atividades e da convivência mais reduzida com outros sujeitos, muitos idosos têm buscado os programas para a terceira idade, sendo crescente a sua participação. Nesses programas, em que se destaca o pioneirismo do Serviço Social do Comércio (SESC) nos anos sessenta com os centros de convivência, o público de viúvas e de idosos que moram sós é majoritário, segundo Motta (2004). Apoiada no censo de 2000, Berzins (2003) mostra que é expressivo o número de idosos morando só, 17,9%, entre os quais, 67% é constituído por mulheres e, em sua maioria, as viúvas. Além desses espaços, os idosos vêm se fazendo presentes nos espaços de direitos (Fóruns e Conselhos), associações, sindicatos, como sujeitos históricos e atores políticos, desenvolvendo uma ação reivindicativa de transformação social (GOLDMAN, 2007). Buscam enfrentar as deficiências das políticas para a sua geração e ampliar o acesso aos seus direitos sociais (GOLDMAN, 2007; PAZ, 2004).

Como vimos, a quebra dos vínculos sociais é re-

corrente entre a população idosa daí a importância de práticas educativas que estimulem o exercício da amizade nessa fase da vida, especialmente junto com as diversas gerações para possibilitar a integração social dos idosos. Acreditamos que essa integração social vai propiciar uma nova aprendizagem sobre o processo de envelhecimento às diversas gerações do nosso país. Assim, integrar os idosos com outras gerações pode facilitar o exercício da dimensão política da amizade. Entretanto, em que consiste a dimensão política da amizade ou amizade política?

3 A DIMENSÃO POLÍTICA DA AMIZADE EM HANNAH ARENDT

Nesta seção, apresentaremos brevemente a dimensão política da amizade, nas idéias de Hannah Arendt, pensadora que fundamenta o presente trabalho, sem a intenção de aprofundar e esgotar o tema. Buscamos esclarecer minimamente ao leitor, o que esta filósofa entende como dimensão política da amizade. Esclarecemos que Arendt (2003) não construiu uma teoria sobre a amizade, mas esta categoria permeia toda a sua obra. Ao realizar a revisão bibliográfica das obras desta autora no Mestrado, Cuba (2005), foi tentando construir um esboço teórico da dimensão política da amizade, associando algumas categorias arendtianas e denominou de amizade política.

Hannah Arendt foi uma pensadora do século XX, alemã de família judia e estudou as consequências da modernidade, a partir da sua vivência do totalitarismo da Alemanha nazista. Apresentou ao mundo

uma esperança na dignidade humana e uma idéia de um constante recomeço (ARENDT, 2002a). Ela alerta que a sociedade se habituou a pensar a amizade, apenas como uma relação íntima e de troca de confidências, tal como se compreendia, sem abertura para o mundo, portanto sem uma dimensão política.

Na compreensão de Cuba (2005), a dimensão política da amizade está associada à ação, à política e ao espaço público apresentados por Hannah Arendt. A ação é realizada pelo diálogo plural na esfera pública e possibilita a construção de um espaço público - político por definição -, onde os cidadãos livres se organizam para reivindicar os seus direitos. A política arendtiana consiste na expressão livre e pública de todos, sem distinções de qualquer natureza, ao contrário da política restrita à administração de um país por alguns burocratas (ARENDT, 2002 a).

Além disso, Arendt (2002 a) compreende que a amizade é uma forma de ação pública, logo política realizada pelo diálogo horizontal e plural que tenta resgatar o interesse dos excluídos pelos problemas da sua cidade. Nas palavras desta autora,

O elemento político, na amizade, reside no fato de que, no verdadeiro diálogo, cada um dos amigos pode compreender a verdade inerente à opinião do outro. [...] Esse tipo de compreensão - em que se vê o mundo (como se diz hoje um tanto trivialmente) do ponto de vista do outro - é o tipo de *insight* político por excelência (ARENDT, 2002 b, p. 99).

Nesse contexto, a dimensão política da amizade

possibilita a expressão dos idosos como atores e autores de novas ações na esfera pública, podendo assim lutar pela garantia de direitos.

A amizade política, então:

corresponde à associação voluntária, ao agir em conjunto, ao convívio com cidadãos diferentes, através de uma pluralidade de idéias no mundo comum, onde os cidadãos distinguem-se na sua singularidade, que emerge no diálogo e na ação (CUBA, 2006/2007).

Depreende-se deste posicionamento que o elemento político da amizade pode surgir nas relações entre os idosos e as diversas gerações de cidadãos como ampliação da cidadania de todos. Daí por que os programas de universidades para a terceira idade constituírem espaços privilegiados para a construção de amizades intergeracionais, uma vez que, além de inserir em suas atividades professores e estagiários de várias gerações, funcionam nos espaços das universidades, tradicionalmente freqüentadas por jovens.

4 UNIVERSIDADES PARA A TERCEIRA IDADE: ESPAÇO DE RELAÇÕES INTERGERACIONAIS

Apresentaremos nesta seção o programa UnATI/ UERJ que se expressa como um espaço de educação permanente e de trocas de experiências entre as diversas gerações. Os programas de universidade para a terceira idade vêm se destacando como espaços de

visibilidade das questões do envelhecimento, atualização do conhecimento dos idosos, espaços de cidadania e onde os idosos tecem amizades e tentam quebrar preconceitos, segundo Motta (2004). Tendem também a construir uma imagem desta etapa da vida como uma fase de realizações e de atividades que possam enfrentar a exclusão e o isolamento social da população idosa.

Data do ano de 1973, na França - as Universités Du Troisième Âge -, a primeira universidade da terceira idade, voltada à pesquisa e ao ensino, principalmente voltada para as questões de saúde física, mental e social dos idosos. Esses programas foram criados, especialmente, com o objetivo de tirar os idosos do isolamento e tentar mudar a imagem negativa do idoso, além da assistência à saúde e sua prevenção, estímulo ao interesse pela vida, realização de atividades físicas e culturais, como assinala Pierre Vellas (apud NUNES, 2000).

Na década de 1980, momento em que o Brasil vivenciava um período de redemocratização, de lutas políticas e instituição da Constituição cidadã de 1988, observou-se no interior das universidades, núcleos de estudos sobre o envelhecimento, que contribuíram significativamente para o avanço desta temática. Entre esses núcleos, destacamos o grupo de estudos composto de profissionais do Hospital Universitário Pedro Ernesto (HUPE) da UERJ, coordenado pelo professor Américo Piquet Carneiro, criado ao final dessa década que se reunia para discutir questões referentes ao processo de envelhecimento.

A partir daí, surgiu o Núcleo de Atenção ao Idoso

(NAI) do Hospital Universitário Pedro Ernesto, que tinha por objetivo oferecer atenção à saúde do idoso de forma integral, apontando para a ampliação da qualidade de vida desses sujeitos por meio de ações multiprofissionais e interdisciplinares. A proposta inicial desse projeto foi a construção de um Centro de Promoção da Saúde de Idosos no HUPE, abrangendo diversas áreas, sendo elas: físicas, psicológicas e sociais.

Vale ressaltar, que, antes mesmo da preocupação nacional com políticas públicas para a Terceira Idade, o professor Américo Piquet Carneiro planejou um amplo Centro de Convivência na esfera da universidade pública, a UERJ. Suas ações compreendiam o estudo sobre a população idosa, formação de profissionais para o trabalho com este segmento populacional e pesquisa, além de uma unidade de saúde voltada ao atendimento da população idosa.

Assim, em agosto de 1993, surgiu a Universidade Aberta da Terceira Idade na Universidade do Estado do Rio de Janeiro - UnATI/UERJ, programa pioneiro específico de universidade de Terceira Idade, de caráter público que adotou os princípios das universidades francesas. Este programa tornou-se um núcleo da UERJ e seguiu um modelo de microuniversidade temática que integra o ensino, a pesquisa e a extensão. Seu objetivo é contribuir para a melhoria da qualidade de vida dos sujeitos idosos, tal como as universidades francesas.

Nesse programa, os assistentes sociais se fazem presentes desde a sua criação, coordenando programas e projetos de extensão, na modalidade de cur-

so para idosos, supervisionando estagiários de Serviço Social envolvidos nas diversas ações. Sua ação é orientada para a promoção de uma velhice qualificada nos seus diversos níveis e, para isso, esclarecem sobre os direitos dos idosos e os estimulam a ocupar os espaços sócio-políticos para a sua geração, para que se tornem sujeitos mais críticos e ativos no enfrentamento da exclusão e do isolamento social.

Nessa perspectiva, valorizar e respeitar os conhecimentos e a memória dos idosos pode levá-los a manter a cultura e repassá-la aos mais jovens, inclusive proporcionar trocas intergeracionais que fortaleçam o conhecimento das gerações envolvidas.

5 RELAÇÕES INTERGERACIONAIS: BREVES CONSIDERAÇÕES

Para entendermos as relações intergeracionais, iniciaremos esta seção tecendo breves comentários sobre a categoria geração. O conceito de geração tem sido alvo de amplos debates e compreendido pelo aspecto cronológico. Neste trabalho, adotamos a compreensão de Magalhães (2000a) sobre geração e relações intergeracionais. Este autor entende que “gerações são mais que coortes demográficas”, uma vez que envolvem diversas formas de relações sociais: familiares, amigos, colegas de trabalho, vizinhos, grupos de esportes e outras, implicando estilos de vida, valores morais e culturais.

Além disso, “Comporta memória, ciência, lendas, tabus, mitos, totens, referências religiosas e civis” (p. 37). Para ele, ao se realizar atividades entre crianças

e idosos é importante perceber as possibilidades e os limites de cada um, pois, enquanto a criança integra o idoso no seu ambiente, o idoso expressa experiências que contribuem para o futuro dos mais jovens.

Intergeracionalidade para Magalhães (2000 a) compreende:

Estudo e prática das relações espontâneas entre gerações e da indução e institucionalização de relações intergeracionais, utilizando campos de ação próprios, com métodos e técnicas utilizados por agentes sociais, facilitadores e catalisadores das aproximações e interligações” (MAGALHÃES, 2000 a, p. 41).

Apreende-se na fala do autor a relevância das relações intergeracionais mediadas pelas trocas entre diversos grupos etários. Entretanto, ao aproximar as diferentes gerações é relevante valorizar o saber e a experiência acumulados dos idosos, valores, memória e outras especificidades, para facilitar o intercâmbio intergeracional.

Novaes (1997) entende que a troca geracional entre crianças e idosos pressupõe o respeito aos limites e possibilidades de cada um destes grupos etários. Isto por que a criança expressa a sua experiência do agora e o idoso, no contato com a criança, pode resgatar a sua experiência pretérita. Nesse contexto, o diálogo e as trocas entre as gerações podem até mesmo transformar e reconstruir as relações sociais e familiares. De fato, pois Nunes (2001) mostra que a atividade intergeracional contribui para a diminui-

ção do preconceito social com relação ao idoso e à oposição de valores e preconceitos entre as gerações. Daí podemos entender que a atividade intergeracional pode promover o respeito à diversidade e dignidade aos idosos, uma vez que a experiência de vida é diferenciada entre esse grupo etário e entre as diversas gerações.

Como afirmam França & Soares (1997, p. 151), “as trocas geracionais não devem se limitar à família e aos programas e políticas governamentais, mas serem expandidas às instituições privadas e a outras representações da sociedade”. Assim, a troca geracional beneficia as gerações e, especialmente os idosos, cuja expressão na esfera pública possibilita a sua integração social. Magalhães (2000 b, p. 153) afirma que: “Aproximar gerações é objetivo do trabalho social que busca quebrar barreiras geracionais, eliminar preconceitos e vencer discriminações”.

Nesse sentido, podemos dizer que essa interação também possibilita um diálogo horizontal e gera amizade entre as gerações. A amizade, segundo Carvalho (2007), é um sentimento que resulta da relação intergeracional e pode evitar o isolamento e a exclusão. Como vimos, essa relação é mediada pelo diálogo, leva à troca de experiências, valorizando assim o conhecimento dos idosos e a vivência da criança como cidadãos. Desse modo, essa vivência pode viabilizar a perspectiva política da amizade e possibilitar a organização dos sujeitos para reivindicarem direitos na esfera pública.

Como as experiências não são lineares, nem mesmo entre a população idosa, a convivência entre as ge-

rações, transmitindo diversos saberes e experiências, pode contribuir para ampliar percepções e opiniões das gerações envolvidas sobre as diversas experiências trocadas. Pode ainda transformar a compreensão dos idosos e das demais gerações sobre os problemas sociais e a forma de enfrentá-los. Assim, a ação educativa entre idosos e crianças, no curso referido, busca promover a amizade e melhor qualificar os sujeitos idosos para uma vida com mais respeito e cidadania.

6 AMIZADE INTERGERACIONAL: VIVÊNCIA EDUCATIVA E DE CIDADANIA

Nesta seção apresentaremos a proposta intergeracional, desenvolvida em 2009, no curso “Amizade dos Idosos na Família e na Sociedade” da UnATI/UERJ, coordenado por uma assistente social e que insere estagiários de Serviço Social. O curso busca instrumentalizar os idosos a enfrentarem a fragilidade dos laços sociais, o preconceito social, a discriminação social e na família, apesar de muitos virem sendo principais provedores de renda deste grupo, mesmo com suas parcas aposentadorias ou pensões.

O curso oferece 25 vagas anuais e se desenvolve por meio de aulas semanais e se pauta em uma metodologia diversificada que compreende exposição de temas diversos utilizando dinâmicas seguidas de debates, valorizando o saber e a experiência dos sujeitos idosos. Os temas abordados socializam informações e aprofundam questões sobre o processo de envelhecimento no Brasil, direitos sociais dos idosos

e políticas sociais com a intenção de possibilitar uma visão crítica e propositiva dos idosos acerca dos problemas sociais. Estimulamos também a presença dos idosos nos espaços sócio-políticos e culturais da cidade, tendo em vista assegurar seus direitos sociais e a atualização dos seus conhecimentos.

A amizade é considerada de alta relevância pelos idosos, na medida em que contribui para sair do isolamento e da exclusão social. A criação de amizades é estimulada, na tentativa de assegurar seus direitos sociais, propostas estas que se coadunam com as diretrizes do Estatuto do Idoso. Para alcançar tal perspectiva, são socializadas informações sobre os espaços de participação e organização política da terceira idade (conselhos e fóruns), em que podem exercitar a cidadania.

Vale ressaltar que os idosos revelam ser apoiados por seus familiares, em sua participação no curso. Nesse sentido, Barros (1987, p. 20) entende que a família:

[...] pode, em princípio, ser vista como um grupo de pessoas que, unidas pelos laços de parentesco e da afinidade, estabelecem entre si códigos próprios capazes de fazer fluir inúmeras facetas do relacionamento. A comunhão de uma linhagem reafirma a presença de uma história não só de laços de sangue mas de laços morais (socialização), que diz respeito a todos os elementos do grupo. Através dessa história, são alinhavados os laços de parentesco, ao mesmo tempo em que se delineia uma unidade moral familiar.

A família compreende também um espaço de conflitos e tensão, de consenso e de afastamento e pode assim ser entendida como uma associação de pessoas que vivem juntas por afeição, independente da consanguinidade e do espaço de convivência.

Assim, a troca entre as gerações pode ser cooperativa ou conflituosa, mas não é linear, pois como esclarece Carvalho (2007), as gerações possuem saberes que podem ser desconhecidos entre elas e a troca de aprendizagens reforçará os laços entre esses grupos etários. Na família, um grupo intergeracional, é realizada uma solidariedade geracional que pode transformar as relações, pois, como esclarece Peixoto (1997, p. 73): “A identificação do peso que a solidariedade tece nessas instituições adquire na vida cotidiana das pessoas de mais idade permite também a reflexão sobre as transformações nas relações familiares”.

Exercitando esta sociabilidade e ao se engajarem como representação estudantil, os idosos constroem amizades exercitando-a em sua dimensão política no interior do curso e da UnATI. Nesta forma de participação política, em que se engajam como representantes de turma, os alunos idosos encaminham questões inerentes ao processo de envelhecimento no Brasil e aos direitos da sua geração, e implementam lutas para efetivar e ampliar esses direitos.

Os idosos do curso encontram-se na faixa etária entre 62 e 82 anos de idade e pertencem à camada média da população do nosso país com um salário médio entre 03 a 05 salários mínimos federais. A maioria reside em bairros próximos ao programa, ou seja, na zona norte da cidade. As mulheres ido-

sas e viúvas são majoritárias, semelhante ao perfil da UnATI/UERJ traçado por Sant'Anna (1995) e à população idosa brasileira identificada na demografia do nosso país. Devido ao grande contingente de mulheres viúvas, a maior parte dos idosos é de aposentadas e pensionistas.

Partilhar residências com filhos e netos é comum, entre a maioria dos idosos integrantes do curso. Estes relatam bom relacionamento com seus familiares, sendo por eles apoiados em sua participação nesta atividade. Apresentam como motivação para sua inserção, a vontade de aumentar o relacionamento “com outras pessoas”, de se “atualizar e ter mais conhecimentos sobre a sociedade” e aprender a se “entrosar e aceitar opiniões de meus filhos e netos”. Apesar disso, observamos que geralmente a adesão ao curso tem sido fortemente motivada pela vontade de desenvolverem uma aprendizagem para melhorar o relacionamento familiar, especialmente com seus netos.

Como os conflitos podem aumentar o isolamento dos idosos, de acordo com Cuba (2009), relações intergeracionais positivas na família são de extrema relevância. Isto porque, facilita a estes sujeitos melhor lidarem com os conflitos geracionais, seja pela diferença de idéias, valores, comportamentos, que interferem em sua relação familiar e social. Nesse contexto, o trabalho educativo intergeracional realizado pelos idosos e promovido pela equipe do curso, além de atender aos objetivos pretendidos de integração social, pretende responder e assegurar aos alunos idosos o direito a uma positiva convivência familiar.

Isto é importante por que, o individualismo que é

uma tônica da sociedade contemporânea, valoriza o consumo e o ter em detrimento do ser, acirra inclusive a competição e distancia gerações. Nesse sentido, atividades que promovam a aproximação dos grupos etários, podem representar uma alternativa importante para evitar e até enfrentar o isolamento social dos idosos, uma vez que estimula o respeito, a solidariedade e a amizade entre as gerações. As relações intergeracionais podem ainda facilitar a administração dos cuidados e beneficiar toda a sociedade.

Antes de participarem da atividade com as crianças no Centro Social⁶, os idosos foram estimulados por meio de informações da equipe e da palestra da assistente social que coordena o Centro. Na palestra, além de esclarecer sobre todas as questões apresentadas pelos idosos, sendo recorrente a dificuldade em compreender e lidar com as diversas gerações na família, especialmente com seus netos e os conflitos daí decorrentes, a assistente social desenvolveu uma dinâmica de contação de histórias sobre a relação avós e netos, tal como faz com as crianças do Centro. Esse debate propiciou melhor compreensão dos idosos sobre a importância do convívio respeitoso entre as gerações, apesar dos conflitos, para evitar o isolamento e a exclusão social.

O grande interesse demonstrado pelos idosos em conhecer o Centro Social e as crianças que atende,

⁶ O Centro Social "Semear e Educar" - CSSE - é coordenado por uma assistente social e tem por objetivo trabalhar a relação entre os avós e seus netos. Realiza atividades educativas e recreativas com crianças no intervalo da escola e horários livres e com a sua família (avós, pais). Conferir em Silva (2008).

levou-nos a propiciar a atividade intergeracional nesse espaço em três momentos diferentes, atendendo à disponibilidade dos sujeitos envolvidos (alunos idosos, equipes do curso e a do Centro). Em um quarto momento, as crianças foram à UnATI/UERJ para comemorar o Dia das Crianças. A atividade educativa é desenvolvida entre os sujeitos idosos e crianças - entre zero a seis anos -, com a orientação da educadora social do Centro Social.

Idosos e crianças interagiram, estabelecendo diálogos, enquanto participam de atividades como recorte, colagem, pintura, canto, dança de roda e outras. Ajudaram-se no desempenho dessas tarefas e construíram um ambiente de confiança e amizade. Apesar de se ajudarem, a amizade aí praticada está para além do suporte social, uma vez que em sua pluralidade, relacionaram-se como iguais, trocaram informações sobre suas experiências de vida e se integraram. Entendemos que, ao mostrarem suas identidades e suas capacidades, uns para os outros na esfera pública, os idosos e as crianças asseguraram o direito a ter direitos ou cidadania arendtiana (ARENDT, 2002a).

Assim, idosos, crianças e os participantes das equipes, além de brincar, contar e ouvir histórias, também se integraram em danças de roda.

Nas idéias de Carvalho (2007),

Ao contar uma história percebe-se como existem pessoas diferentes e o quanto é importante a experiência de vida de cada pessoa, e o papel da literatura em trazer temas do cotidiano ou fantasias

que levam a sentimentos de alegria, de solidariedade, revolta, trazendo a tona os valores de cada um (p. 106).

Essa importância foi expressa nos relatos dos idosos ao verbalizarem as suas impressões sobre sua participação nas atividades educativas com as crianças do Centro Social. Para eles, essa atividade foi:

- *Muito boa, por que faz a gente voltar ao passado, se sentir criança de novo* (Idosa 1).
- *Eu não tenho netos, pois meu filho ainda não é casado, mas eu fiquei assim pensando como eu brinquei na minha infância* (Idosa 2).
- *Achei muito interessante, inclusive levei essa atividade pra fazer com os idosos do asilo, lá onde eu sou voluntária* (Idosa 3).
- *Gostei muito, inclusive, depois daquele dia, brinquei com o meu neto e ensinei ele a fazer aquela lanterna que fizemos com as crianças* (Idoso).

Os idosos mostram que a atividade intergeracional possibilitou o resgate das suas lembranças, a possibilidade de aprender e ensinar, nos diversos espaços da esfera pública em que participam. Sobre este aspecto, Barros (1987) afirma que para os idosos, essa lembrança das próprias experiências com seus pais e filhos pode ser importante na revisão e aceitação da própria vida e na relação com seus netos.

Além disso, os idosos expressam uma flexibilidade a essa experiência, pois, tanto aqueles que cuidam dos netos, como os que não o fazem, reconhecem a

importância da atividade intergeracional como aprendizagem, especialmente de respeito entre as gerações na esfera privada da família e na esfera pública. A intergeracionalidade viabiliza, assim, uma reciprocidade entre as gerações e uma ação política arendtiana expressa na troca de experiências, em que crianças e idosos ensinam e aprendem coisas novas.

Sendo viabilizada pelo diálogo livre entre diferentes sujeitos e gerações, possibilita a integração social, o exercício da amizade intergeracional e, até mesmo na dimensão política, incidindo assim na cidadania arendtiana.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Embora o curso tenha sido criado recentemente já se pode observar a relevância da experiência intergeracional para a integração dos idosos, como ampliação da sua rede de amigos e de direitos, que este artigo mostrou, apesar de não esgotar o tema, necessitando de aprofundamentos.

Nesse sentido, a dimensão política da amizade pode ser uma saída para o isolamento social, pois mostra garantir aos idosos o direito de se expressarem livremente, constituindo um espaço público e político, assim podendo reverter a severa exclusão que atinge uma grande parte dessa geração em todos os níveis: econômica, social, cultural e política.

A vivência intergeracional, mediada pelo diálogo, também propiciou a valorização do saber acumulado dos idosos, a troca de aprendizagem sobre o respeito

e uma nova percepção do processo de envelhecimento para todas as gerações nela integradas. Para Magalhães (2000 b, p. 155):

A ética intergeracional e solidária é um instrumento de uma sociedade unida pelas gerações, gerando uma forma de reivindicação da cidadania através do fortalecimento da integração. É uma ética que proporciona a reunião das idades para a unidade na cidade. E no campo também.

Nesse contexto, além de atualizar os conhecimentos dos idosos, a amizade intergeracional ajudou esses sujeitos a saírem do isolamento e a desmistificar preconceitos. Também propiciou uma visão crítica ética e uma participação ativa que os torna capazes de reivindicar direitos. Além disso, os idosos mostram-se multiplicadores dessa aprendizagem, ao repassar os novos conhecimentos às demais gerações na família e na sociedade, fortalecendo assim seus vínculos nessas esferas da vida.

No que tange as estagiárias, ao participarem da atividade intergeracional, junto com os idosos e as crianças, estas desenvolvem uma análise crítica sobre a realidade da velhice no Brasil e das políticas sociais e se mostram mais comprometidas com a qualidade da sua ação junto aos idosos, inclusive aprimorando seu conhecimento e a sua competência profissional. Assim, fortalecem seu compromisso de enfrentamento da exclusão social que atinge os idosos, inclusive, tentam contribuir para ampliar os direitos e a cidadania desta geração.

A troca geracional com os jovens estagiários oportunizou a expressão pública dos idosos, a interação mútua mediada pelo diálogo e expressão livre de opiniões sobre os direitos e as políticas sociais para a geração idosa. Nessa experiência, idosos e jovens expressaram uma quebra de paradigmas sobre suas concepções relacionadas ao envelhecimento. Sobre esta questão, diz Carvalho (2007):

A partir dessa realidade percebe-se que as atividades intergeracionais podem ser o meio de sensibilizar as famílias e a comunidade para as questões relativas à velhice e o processo de envelhecimento a partir da infância. Entendemos que a velhice é determinada socialmente, não apenas em relação às condições econômicas, mas também no plano simbólico, na percepção coletiva sobre o envelhecimento. Sendo assim, as atividades intergeracionais atingem o objetivo de aproximar as gerações, oportunizar o diálogo e incluir o idoso socialmente (p. 107).

Nesse sentido, reconhecemos a relevância dessa troca para a integração social dos idosos com todas as gerações, que pode levar a uma sociedade mais justa e igualitária e ultrapasse o individualismo ainda predominante nas sociedades capitalistas. Nesse contexto, e enquanto espaço de diálogo e ação, a atividade intergeracional mostra ser relevante para a construção de amizade e aprendizagem de cidadania.

A atividade intergeracional mostrou a importância e a emergência da inclusão no currículo do ensino fundamental, desde a infância, de disciplinas que

contemplem a aprendizagem sobre o processo de envelhecimento. Concordamos com Novaes (2005, p. 11-12) ao ressaltar a importância do compromisso das gerações de uma sociedade intergeracional por um projeto societário com “planificações mais amplas e envolvimento culturais que ultrapassem a simples gestão das carências e urgências dos problemas imediatos”. Entendemos que esse compromisso deve emergir de toda a sociedade e do Estado, no sentido de implantar programas que envolvam todas as gerações como esperança de uma humanidade mais justa, mais solidária e mais inclusiva.

REFERÊNCIAS

ARENDT, H. *Homens em Tempos Sombrios*.

Tradução de Denise Bottmann. São Paulo:

Companhia das Letras, 2003.

_____. *A Condição Humana*. Tradução de Roberto Raposo. 10ª ed. 2ª reimpressão. Rio de Janeiro/São Paulo: Forense Universitária, 2002 a.

_____. *A Dignidade da Política: Ensaio e Conferências*. 3ª ed. Tradução de Helena Martins et al. Antonio Abranches (Org.). Rio de Janeiro: Relume-Dumará, 2002 b.

BARROS, M. L. de. *Autoridade & Afeto: avós, filhos e netos na família brasileira*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1987.

BRASIL. *Constituição da República Federativa do Brasil* - Atualizada pela EC 40. In.: De PAULO, Antonio. 14ª ed. Rio de Janeiro: DP&A, 2003.

_____. Senado Federal. Lei nº 8.842 - Dispõe sobre a *Política Nacional do Idoso*. Brasília, 1994.

_____. Lei Nº 10.741/2003 - Dispõe sobre o *Estatuto do Idoso*. São Paulo: Editora Escala. SP, 2003.

BERZINS, M. A. V. da S. *Envelhecimento Populacional: uma conquista para ser celebrada*. Serviço Social & Sociedade. N. 75. São Paulo: Cortez, 2003. P. 19-34.

CARVALHO, M. C. B. N. M. de. *O diálogo intergeracional entre idosos e crianças: projeto “Era uma vez... atividades intergeracionais”*. Dissertação de Mestrado. Programa de Pós Graduação em Serviço Social. PUC-Rio, 2007.

CUBA, C. de M^a. G. B. *Ninguém Vive Sem Amizade! A Importância da Amizade Política dos Idosos*. Colaboradores da UnATI/UERJ. Dissertação de Mestrado junto ao programa de Pós-Graduação em Serviço Social, PUC-RJ, 2005.

_____. *Amizade Política em Hannah Arendt*. In: *Diálogos com Hannah Arendt: Espaço Público e Política*. Rev. O Social em Questão. Vol. 16. nº 16. Ano X. Programa de Pós-Graduação em Serviço Social. PUC-Rio, 2006/2007. P. 69-83.

_____. *Projeto Amizade dos Idosos na Família e na Sociedade*. Rio de Janeiro: UnATI/UERJ, 2009.

DEBERT, G. G. *A Reinvenção da Velhice: socialização e processo de reprivatização do envelhecimento*. São Paulo: Edusp/Fapesp, 1999.

_____. *A antropologia e o estudo dos grupos e das categorias de idade*. In: BARROS, Myriam M. Lins de Barros. *Velhice ou terceira idade? Estudos antropológicos sobre identidade, memória e política*. Rio de Janeiro: FGV, 1998. P. 49-67.

FRANÇA, L. H. & SOARES, N. E. *A Importância das Relações Intergeracionais na Quebra de Preconceitos Sobre a Velhice*. In: VERAS, R. P. (Org.). *Terceira Idade: desafios para o terceiro milênio*. Rio de Janeiro: Relume-Dumará; UnATI/UERJ, 1997. P. 143-169.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (IBGE). *Estimativas da População 2008*. Disponível em: <http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/estimativa2008/estimativa.shtm>. Acesso em: 29.08.2009.

IBGE. *Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílio. Síntese de Indicadores 2009*. Rio de Janeiro: IBGE, 2010.

GOLDMAN, S. N. *Universidade para Terceira Idade: Uma Lição de Cidadania*. Olinda, PE: Elógica, 2003.

_____. *Proteção Social e Velhice: um desafio para o Serviço Social*. In: SOUZA, N. O. Q. de et al (Orgs.). *Política de Assistência Social no Brasil: desafios para o assistente social*. 1ª ed.II Simpósio do Serviço Social do COMAER. Rio de Janeiro, 12 a 15 de junho de 2007.

MAGALHÃES, D. N. *O anel mágico: o repasse entre as gerações*. Rio de Janeiro: Razão Cultural, 2000 a.

_____. *Intergeracionalidade e cidadania*. In: PAZ, S. *Envelhecer com cidadania: quem sabe um dia?* Rio de Janeiro: CBCISS-ANG/RJ, 2000 b. P. 153-156.

MOTTA, A. *Sociabilidades possíveis: idosos e tempo geracional*. In: PEIXOTO, C. E. (Org.). *Família e Envelhecimento*. Rio de Janeiro: FGV, 2004. P. 109-144.

NOVAES, M. H. *As gerações e suas lições de vida: aprender em tempo do viver*. Rio de Janeiro: Ed. PUC-Rio; São Paulo: Loyola, 2005.

_____. *Psicologia da 3ª Idade*. Rio de Janeiro: NAU, 1997.

NUNES, A.T.G.L. *Serviço Social e Universidade de Terceira Idade: uma proposta de participação social e cidadania para os idosos*. In: Textos Envelhecimento, Rio de Janeiro: UnATI/ UERJ, v. 3, nº 5, 2001, P. 62-97.

_____. & PEIXOTO, Clarice. *Perfil dos Alunos da Universidade Aberta da Terceira Idade – UnATI/ UERJ*. Rio de Janeiro, FSS/UERJ, 1995.

ONU - DIESA. *The World Aging Situation: Strategies and Policies*. Nova York, 1985.

PAZ, S. F. *Dramas, Cenas e Tramas: A Situação de Fóruns e Conselhos do Idoso no Rio de Janeiro*. Tese de Doutorado. Faculdade de Educação. Campinas, SP: UNICAMP, 2001.

_____. *Movimentos Sociais: participação dos idosos*. PY, L. et al (Orgs.). *Tempo de Envelhecer: percursos e dimensões psicossociais*. Rio de Janeiro: NAU, 2004. P. 229-256.

PEIXOTO, C. E. *De Volta às Aulas ou De Como Ser Estudante aos 60 Anos*. In: VERAS, R. P. (Org.) *Terceira Idade: desafios para o terceiro Milênio*. Rio de Janeiro: Relume-Dumará/UnATI/UERJ, 1997. P. 41-74.

QUEIROZ, Z. *Participação popular na velhice: possibilidade real ou mera utopia?* In.: O Mundo da Saúde. São Paulo. Ano 23. 04 julho/agosto 1999. P. 204-212.

SANT'ANNA, M. J. *UnATI: a velhice que se aprende na escola, um perfil de seus usuários*. In: VERAS, R. P. (org.). *Terceira Idade: um envelhecimento digno para o cidadão do futuro*. Rio de Janeiro,: Relume-Dumará, UERJ – UnATI, 1995. P. 75-102.

SILVA, E. S. da. *Crianças e Relações Familiares: experiência de uma assistente social em um Centro Social*. Dissertação de Mestrado. Programa de Pós-Graduação em Serviço Social. Departamento de Serviço Social. PUC-Rio, 2008.

SIMÕES, J. A. *Provedores e Militantes: imagens de homens aposentados na família e na vida pública*. In: PEIXOTO, C. E. (Org.). *Família e Envelhecimento*. Rio de Janeiro: FGV, 2004. P. 25-56.

VERAS, R. P. *A frugalidade necessária: modelos mais contemporâneos*. Cad. Saúde Pública, v. 20, n. 5, p. 1152-1154. Rio de Janeiro, 2004 b. Disponível em: <<http://www.scielo.org>>. Acesso: 13.07.2010.

_____. *A longevidade da População: desafios e conquistas*. Serviço Social & Sociedade, Rio de Janeiro, nº75, ano XXIV, Ed Cortez, 2003. pp.: 5-18.

Recebido em outubro de 2010

Aprovado em dezembro de 2010

SER VOLUNTARIO MAYOR EN ESPAÑA: PERCEPCIÓN DE BARRERAS*

Montserrat Celdrán¹

Feliciano Villar²

Resumen. El presente estudio explora las barreras que voluntarios mayores en tres organizaciones de Barcelona (España) creen que existen para la extensión del voluntariado en la vejez. Los participantes, 88 personas mayores voluntarias en tres tipos de organizaciones diferentes (empresarial, cultural y de asistencia social), completaron un cuestionario autoadministrable. Los resultados muestran cómo ser un mayor joven, con buena salud y recursos económicos o educativos condiciona la posibilidad de implicarse en tareas de voluntariado cuando se es mayor. Entre las barreras por el voluntariado más destacadas por los participantes destacan la mala salud de la persona mayor así como el hecho de cuidar a otra persona. Se discute la importancia de tener en cuenta estas barreras a la hora de implementar acciones sociales destinadas a promover el voluntariado en las personas mayores.

Palabras clave: Voluntariado; personas mayores; barreras; envejecimiento generativo

¹ Doctora en psicología. Universidad de Barcelona, Barcelona, España (mceldran@ub.edu)

² Doctor en psicología. Universidad de Barcelona, Barcelona, España (fvillar@ub.edu)

* Este estudio ha contado con la financiación del Ministerio Español de Ciencia e Innovación (proyecto PSI2009-10966).

BEING AN OLD VOLUNTEER IN SPAIN: BARRIERS PERCEPTION

Abstract. This study in Spain explored older adult volunteering looking at what barriers to being volunteers are perceived in three organizations in Barcelona (Spain). The sample consisted of 88 older adults volunteering in three different organizations: management, cultural actions, and social care. Participants completed a self-administered questionnaire. Results show how being a young-old person, healthy and with high economic and educational level are potential factors to enable older people to be a volunteer. On the other hand, older volunteer perceived health and being the main caregiver of a relative as the most important barriers older people have to overcome to be a volunteer. Those barriers are discussed to improve police actions toward old people and volunteerism.

Keywords: Volunteering, old person, barriers, generative aging

SER VOLUNTARIO IDOSO NA ESPANHA: PERCEPÇÃO DE BARREIRAS*

Resumo. O presente estudo explora as barreiras que voluntários idosos em três organizações de Barcelona (Espanha) acreditam que existem para a extensão do voluntariado da velhice. Os participantes, 88 pessoas idosas voluntárias em três tipos de organizações diferentes (empresarial, cultural e de assistência social), completaram um questionário autoadministrável. Os resultados mostram como ser um idoso jovem, com boa saúde e recursos econômicos ou educativos condiciona a possibilidade de implicar-se em tarefas de voluntariado quando se é maior. Entre as barreiras

para o voluntariado mais destacadas pelos participantes destacam a má saúde da pessoa idosa assim como o fato de cuidar de outra pessoa. Discute-se a importância de ter em conta estas barreiras na hora de implementar ações sociais destinadas a promover as pessoas idosas.

Palavras-chave: Voluntariado, pessoas idosas, barreiras, envelhecimento generativo

INTRODUÇÃO

El voluntariado como actividad altruista y solidaria se ha asociado a múltiples beneficios tanto para los voluntarios como para quienes reciben la acción voluntaria. Además, el voluntariado también supone un beneficio social en tanto que supone un esfuerzo de ayuda a los más desfavorecidos y refuerza, sin un fin lucrativo, la organización y redes de ayuda presentes en una comunidad. En este sentido, el voluntariado es un componente fundamental que contribuye al denominado capital social de una determinada comunidad (Wilson, 2000).

Las personas mayores, no como receptoras de ayuda, sino como agentes activos de la actividad voluntaria, se han contemplado como uno de los motores que conformará el nuevo perfil de voluntarios del futuro. El voluntariado en las personas mayores se ha examinado bajo el paraguas de actividades que componen el denominado *envejecimiento productivo*, que hace referencia a la implicación de los mayores en actividades con las que contribuyen al bien común y que tienen, en último término, un valor eco-

nómico en la sociedad (CARO Y SÁNCHEZ, 2005). Así, muchas de las actividades que ejercen los mayores pueden ser consideradas como productivas, incluso aunque no se perciba remuneración por ellas, como atender a sus nietos, cuidar de familiares dependientes o participar en organizaciones políticas, cívicas o culturales. De esta forma, a través del voluntariado la persona mayor continúa siendo importante en su comunidad y colabora para su sostenimiento y mejora. Ser voluntario en la vejez implica seguir preocupándose por las generaciones venideras, transmitir recursos en forma de tiempo, conocimientos y ayuda (NARUSHIMA, 2005).

La importancia de la acción voluntaria no reside únicamente en su valor social, sino que a partir de ella la persona que la ejerce obtiene recompensas. Ser voluntario en la vejez facilita alcanzar un envejecimiento activo y saludable, y este tipo de actividad se ha asociado positivamente con un mayor bienestar y una mejor salud percibida, entre otros beneficios (ONYX Y WARBURTON, 2003; WHEELER, GOREY Y GREENBLATT, 1998). En este sentido, el voluntariado es un medio privilegiado para seguir experimentando ganancias en la vejez. Esta convergencia de contribuciones al desarrollo social y de instrumento de desarrollo personal hace que el voluntariado sea un buen ejemplo de que el impulso generativo, tradicionalmente atribuido a las personas de mediana edad, puede continuar más allá de la jubilación (ver, por ejemplo, WARBURTON, MCLAUGHLIN Y PINSKER, 2006).

La implicación de las personas mayores en estas

acciones de voluntariado es muy frecuente en países como Estados Unidos o Australia, países en los que además existe una mayor tradición en la investigación del voluntariado en este colectivo. En Estados Unidos, por ejemplo, se estima que $\square$ casi una cuarta parte de los mayores de 65 años ejercen tareas de voluntariado de manera regular (BUREAU OF LABOR STATISTICS, 2008). Este porcentaje es del 40% en Australia (COMMONWEALTH OF AUSTRALIA, 2005). Aun conociendo la importancia que estas actividades de voluntariado tiene para las personas mayores y los beneficios que de ella se extraen sorprende que en Europa el número de voluntarios mayores no sea tan alto como en Estados Unidos o Australia. Así en Europa, la implicación de los mayores en este tipo de actividad se sitúa en un 10% como media, de acuerdo con el informe de Hank y Erlinghagen (2010). Este mismo informe señala que en España esas cifras serían incluso menores, con sólo un 2 o 3% de personas mayores de 65 años que ejercen tareas de voluntariado de manera regular. Si tenemos en cuenta las estadísticas y proyecciones de población mundial, España pasará a ser uno de los países más envejecidos en 2050, con lo que por una parte el margen de mejora de estas cifras es muy grande. Así, las intervenciones para fomentar el voluntariado entre los mayores se hacen muy necesarias (DÁVILA Y DÍAZ-MORALES, 2009).

Un primer aspecto imprescindible para popularizar el voluntariado entre los mayores es conocer las barreras que les impiden o desaniman para ser voluntarios. Estas barreras podrían ser entendidas

como recursos no disponibles para realizar una acción de voluntario, fuera del control de la persona y que le impedirían ser voluntario (WARBURTON Y TERRY, 2000). En el caso de España, las causas de esta poca implicación de los mayores en actividades de voluntariado las podemos encontrar tanto en sus propias características como en la idiosincrática historia española de la formación del voluntariado. Por ejemplo, aunque el voluntariado, tanto formal como informal, ha existido siempre, el paso por una dictadura durante el periodo 1939-1975 limitó las acciones y organizaciones en las que se podía realizar actividades de voluntariado, tras el cual se vivió un “boom” de las organizaciones de voluntariado y de los voluntarios en organismos formales (EVC, 2005).

Además, esta situación histórica concreta que ha experimentado la generación actual de personas mayores también tiene consecuencias en el porcentaje de personas mayores en España que cumpliría con el perfil ideal de persona mayor voluntaria. Así, si el perfil de voluntario mayor corresponde al de una persona relativamente joven (generalmente menor de 75 años), con un alto nivel educativo y económico, que disfrutó de una buena posición laboral y que en la actualidad goza de un estado de salud óptimo (FISCHER, MUELLER Y COOPER, 1991; VAN WILLIGEN, 2000). Las consecuencias de la guerra y posguerra obviamente no favorecen la presencia de muchos mayores que cumplan con este perfil, ya que las posibilidades educativas y económicas de muchas personas mayores actuales están muy

lejos de ese ideal. Por ejemplo, sólo el 6,6% de los mayores posee estudios superiores y 7,6% de los españoles de 65 o más años son analfabetos (IMSER-SO, 2006). Además, el nivel educativo se ha asociado también a una peor salud tanto objetiva como subjetiva (ver, por ejemplo, Hammond, 2003), con lo que la salud también sería otra limitación añadida al perfil de personas mayores de nuestro entorno para poder ser voluntarios.

Este contexto sociohistórico implica cierta limitación para llevar a cabo tareas de voluntariado, lo que se añadiría a otro tipo de barreras que impiden que la persona mayor se inicie o permanezca como voluntaria en una organización. De esta forma, los estudios sobre barreras se han centrado en dos colectivos, las personas mayores que actualmente son voluntarias y exponen qué limitaciones les podrían impedir ser voluntarios, y las personas mayores que no son voluntarias y a los que se les pregunta sobre porqué no lo son (NSGVP, 2003; MJELDE-MOSSEY, CHI Y CHOW, 2002 o SUNDEEN, RASKOFF Y GARCIA, 2007), así como también se han comparado los resultados extraídos de ambos grupos (mayores voluntarios vs. mayores no voluntarios) (por ejemplo Warburton, Terry, Rosenman y Shapiro, 2001). Esta diferencia es importante, ya que la percepción de las barreras puede diferir entre aquellos que ya están implicados y contemplan la actividad de voluntariado desde su propia experiencia y aquellos que tal vez se hayan planteado ser voluntarios pero que aun no se han iniciado en esta actividad. De hecho, War-

burton et al (2001) encontraron que los mayores no voluntarios esgrimían más frecuentemente que los mayores voluntarios razones como la edad o la preferencia de otras actividades alternativas como razones para no ejercer voluntariados.

Warburton, Paynter y Petriwskyj (2007) han realizado una revisión sistemática de la literatura sobre las barreras para ser voluntario. Sus resultados destacan nueve tipos diferentes de limitaciones: económicas, dificultad en flexibilidad horaria, no disponer de tiempo libre, percepción de barreras por edad, problemas de manejo del voluntariado por parte de la organización responsable, discriminación real por edad, naturaleza de la actividad de voluntario ofertada y habilidades necesarias e implementadas para llevar a cabo la actividad de voluntariado requerida. Este listado de barreras se puede agrupar y ordenar en función de su concreción y proximidad al individuo. Así, mientras algunas son estrictamente individuales, como la salud o las características de personalidad, otras tienen un carácter más social, como las diferentes políticas sobre el voluntariado (ver como ejemplo la comparación entre Suecia y Australia realizada por LEONARD Y JOHANSSON, 2008). A medio camino entre ambas estarían aquellas relacionadas con el contexto más cercano a la persona, como la mención al poco apoyo de familiares o la presencia de una enfermedad en la familia como barreras para ser voluntario.

El estudio de Bressler, Jackson, Montalvo y Henkin (2004) ofrece una clasificación muy pare-

cida a partir del discurso sobre el tema generado a partir de grupos de discusión en los que participaron tanto personas mayores voluntarias como con no voluntarias. Estos autores englobaron las barreras mencionadas en dos grandes categorías: barreras institucionales y barreras personales. En las primeras incluían limitaciones tales como el clima de las organizaciones, el coste de transporte y de comida que supone a veces cierto tipo de voluntariado, o las actitudes negativas por parte de la organización hacia las personas mayores en general. También la poca flexibilidad ofrecida al voluntario, la burocratización de ciertas tareas o el tener que rellenar informes o excesivo papeleo (ver también *WARBURTON et al.*, 2007) así como las limitaciones que ciertas acciones de voluntariado, como trabajar con personas con SIDA pueden actuar como barreras para ser voluntario (*OMOTO Y SNYDER*, 1995). En cuanto a las barreras personales, se mencionaban aspectos como los problemas de salud, la ausencia de tiempo libre, los problemas familiares, el poco interés por estas actividades o la ausencia de confianza para ser voluntario. Específicamente, los problemas de salud son una de las principales razones por las que la persona mayor ni se plantea ser voluntaria o, si lo es, decide dejar de serlo (*BALANDIN, LLEWELLYN, DEW, BALLIN y SCHNEIDER*, 2006; *LI y FERRARO*, 2006; *SUNDEEN et al.*, 2007). Otras barreras que también han recabado atención científica han sido la falta de tiempo, bien porque se dedica a otras acciones de ocio o porque se ha de invertir en obligaciones familia-

res ineludibles, como cuidado a nietos o a familiares dependientes (MJELDE-MOSSEY et al., 2002; SUNDEEN et al., 2007).

En resumen, la baja implicación de los mayores en actividades de voluntariado que se observa en Europa, y en especial en España, nos hace plantear el estudio de las barreras con las que las personas mayores se encuentran para realizar estas acciones de voluntariado. Nuestro objetivo de estudio es doble. Por una parte, se pretende conocer las dificultades de personas mayores ya voluntarias a través del análisis de sus características sociodemográficas y su implicación en tareas de voluntariado. En segundo lugar, se trata de describir aquellas barreras que personas mayores no voluntarias se pueden encontrar para serlo, a juicio de aquellos que sí lo son. Adicionalmente, compararemos las respuestas de los voluntarios mayores según el tipo de organización en la que estén implicados. Algunas investigaciones previas (p.e. CELDRÁN Y VILLAR, 2007) han resaltado como algunas dimensiones del voluntariado, como las motivaciones, pueden ser muy diferentes en diferentes tipos de voluntarios.

- En la muestra se contó con la participación de 88 personas mayores jubiladas mayores de 55 años, que de forma regular dedicaban parte de su tiempo a prestar servicios voluntarios en la comunidad a través de un voluntariado formal en tres organizaciones diferentes de Barcelona. La selección de las organizaciones se realizó con la idea de contar con diferentes programas de voluntariado tanto en sus objetivos como en

sus campos de actuación. Las organizaciones participantes fueron las siguientes: AGG (Amics de la Gent Gran): presta atención social y asistencial a personas mayores que se encuentran en situación de soledad o exclusión social. Cuenta con 305 voluntarios de los cuales 56 son mayores de 65 años. En nuestra muestra contamos con 21 de ellos.

- ASVOL (Asociación de Voluntarios de Fundación La Caixa): sus miembros realizan actividades culturales en diferentes ámbitos, siendo las dos más frecuentes ejercer de tutores de cursos de informática y de guías de museos. Es una organización estatal con alrededor de 800 socios. En nuestro estudio participaron 31 personas de esta asociación en la provincia de Barcelona.
- SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica) agrupa a directivos jubilados que asesoran a jóvenes que inician un negocio o a empresarios que necesitan la experiencia y conocimientos para resolver problemas puntuales en la gestión de sus empresas. Es una organización estatal con 20 delegaciones y un total de 800 asociados, de los que un 16% pertenecen a la provincia de Barcelona. Nuestra muestra contó con la participación de 36 de sus miembros.

En la tabla 1 se observa la distribución de la muestra en función de algunas variables demográficas que más tarde se comentarán en cuanto al primer objetivo de estudio.

La participación en la investigación implicó la aplicación de una serie de instrumentos que se presentaron conjuntamente en un único cuadernillo. Estos

instrumentos fueron los siguientes:

- Cuestionario de datos sociodemográficos: incluía preguntas sobre la edad, sexo, estado civil, nivel educativo alcanzado y nivel de ingresos de la persona mayor. Excepto en la edad, para cada variable se elaboraron una serie de categorías (ver tabla 1) entre las que la persona tenía que elegir la que se ajustaba a su situación. Adicionalmente se incluyó un ítem para evaluar la percepción subjetiva de su salud, mediante una escala de alternativas tipo Likert (*'mala'*, *'regular'*, *'buena'* y *'muy buena'*).
- Cuestionario sobre la implicación en tareas de voluntariado: incluía siete indicadores: la edad en la que se comenzó a ser voluntario, el tiempo que llevan en la organización en la que prestan sus servicios, medio por el cual inició su actividad voluntaria con dicha organización, facilidad con el que su entorno aceptó esta actividad de voluntario, la frecuencia con la que es voluntario, el promedio de horas semanales invertidas en tareas de voluntariado y, por último, las expectativas de continuar siendo voluntario en el futuro. En todos los indicadores excepto en el de las horas invertidas se planteaban una serie de alternativas de respuesta para su elección por parte del participante.
- Percepción de las limitaciones que personas mayores tienen para ser voluntarias en esa etapa vital: para ello se proporcionó un listado con nueve posibles limitaciones de las que el participante debía elegir las tres que consideraba más importantes (percepción de la propia persona mayor de no poder ser voluntaria, mala salud, ser cuidador, no estar jubilado, sentirse mayor,

tener problemas de transporte, tener otras preferencias de ocio, tener problemas económicos, percepción que la sociedad no espera que las personas mayores sean voluntarias). Las limitaciones se extrajeron de la revisión de la literatura realizada por Warburton, et al. (2001).

Los instrumentos se imprimieron conjuntamente, incluyendo en cada uno de ellos las instrucciones necesarias para ser autoadministrable. Los instrumentos se pusieron a prueba aplicándolos a tres personas mayores cuyos datos no se incluyeron en la muestra definitiva. Sus sugerencias respecto al formato de los cuestionarios y la redacción de las instrucciones se incluyeron en la versión definitiva.

Una vez realizado el contacto con las tres organizaciones y habiendo obtenido su aceptación a participar, un responsable de cada organización (designado por ellos mismos) se encargó de repartir los cuestionarios a los asociados que cumplieran los requisitos para participar en nuestro estudio. Este mismo responsable se encargó también de recoger los cuestionarios. Se realizó un seguimiento del proceso de entrega, cumplimentación y recogida de los cuestionarios visitando con regularidad al responsable y resolviendo los problemas o dudas que recababa de los participantes. Dos semanas después de iniciar la recogida de datos, ésta se dio por finalizada, pasando los investigadores a recoger el número final de cuestionarios correctamente cumplimentados en cada organización e iniciando su análisis.

Para el análisis de los datos provenientes del instrumento utilizado se llevó a cabo diferentes análisis a través del programa estadístico SPSS versión 15.0.

2 PERFIL E IMPLICACIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES VOLUNTARIAS

Tal y como se muestra en la tabla 1, las características sociodemográficas de los mayores de nuestro estudio son similares al perfil de voluntario mayor señalado por otros estudios en la misma temática. Así, los voluntarios mayores de esta muestra son relativamente jóvenes, en su mayoría están casados, tienen un alto nivel educativo, un nivel adquisitivo medio-alto y una buena percepción de su salud. Este perfil parece describir especialmente bien a la organización SECOT en comparación con las otras dos: en ella encontramos un mayor número de casados ($\chi^2(2)=32,32$; $p<0,0001$) y con mayor nivel educativo ($F(2,82)=6,66$; $p<0,01$) e ingresos más elevados ($F(2,85)=11,01$; $p<0,0001$). El número de hombres voluntarios es también significativamente más elevado en el caso del SECOT ($\chi^2(2)=24,2$; $p<0,0001$).

Tabla 1: Estadísticos descriptivos totales y por tipo de organización
(continua)

Variable	Categoría	Total (n=88)	Empresarial (Secot)	Cultural (Asvol)	Asistencia Social (Agg)
Edad	-	68.55 (d.t. = 8.38)	68.28 (d.t. = 8.54)	69.32 (d.t. = 10.19)	67.86 (d.t. =4.52)
Sexo	Hombre	70.5 %	97.2 %	61.3%	38.1%
	Mujer	29.5 %	2.8 %	38.7%	61.9%

(conclusão)					
Variable	Categoría	Total (n=88)	Empresarial (Secot)	Cultural (Asvol)	Asistencia Social (Agg)
Educación	sin estudios	1.2 %	2.9 %	-	-
	primarios	14.1 %	5.7 %	20.7 %	19.0 %
	secundarios	40.0 %	20.0 %	51.7 %	57.1 %
	superiores	44.7 %	71.4 %	27.6 %	23.8 %
Estado civil	Casado/a	60.2 %	91.7%	51.6%	19.0%
	Viudo/a	13.6 %	5.6%	16.1%	23.8%
	Soltero/a	18.2 %	-	25.8%	38.1%
	Divorciado/a	8.0 %	2.8%	6.5%	19.0%
Ingresos (mensuales en euros)	<300	1.4%	-	3.8%	-
	300-600	8.5%	-	11.5%	16.7%
	600-900	15.5%	-	30.8%	16.7%
	900-1200	15.5%	7.4%	19.2%	22.2%
	1200-1500	8.5%	3.7%	7.7%	16.7%
	>1500	50.7%	88.9%	26.9%	27.8%
Estado de salud	regular	19.3%	13.9%	25.8%	19.0%
	buena	59.1%	61.1%	51.6%	66.7%
	muy buena	21.6%	25.0%	22.6%	14.3%

Respecto a la implicación en las tareas de voluntariado, como se observa en la tabla 2, la mayoría de participantes en nuestro estudio son voluntarios desde hace relativamente pocos años (el 75% de ellos comenzaron con 55 años o más), aunque la gran mayoría lleva ya más de dos años en las organizaciones participantes. Su intención es, además, continuar con el voluntariado en el futuro (el 95% de los participantes así lo asegura). Estos datos son similares a los que encontramos en otros estudios sobre la permanencia del vo-

luntario mayor en esta actividad (PENNER, 2002). En ninguno de estos resultados se encontraron diferencias significativas en función del tipo de organización, aplicando la prueba de Chi-cuadrado.

La implicación de los participantes en las tareas de voluntariado es bastante elevada: el 90% ejerce de voluntario una o varias veces por semana, y como media se dedican más de ocho horas a la semana. En este último dato, sin embargo, se encontraron diferencias significativas en función del tipo de organización ($F(2,85)=7,273$; $p<0,001$) dedicando los voluntarios de SECOT un número de horas mayor que los otros dos grupos.

Tabla 2: Indicadores de implicación en las tareas de voluntariado. Porcentajes totales y por tipo de organización

(continua)

Variable	Categoría	Total	Empresarial (Secot)	Cultural (Asvol)	Asistencia social (Agg)
Edad desde la que es voluntario	<17 años	5.9%	5.7%	3.4%	9.5%
	18-30	8.2%	11.4%	3.4%	9.5%
	31-54	10.6%	11.4%	17.2%	-
	55-ahora	75.3%	71.4%	75.9%	81.0%
Tiempo de voluntario en organización	Menos 3 meses				
	Menos 6 meses	5.6%	5.6%	9.7%	-
	Entre 2 años y 6 meses	3.4%	2.8%	3.2%	4.8%
	Más de 2 años	16.9%	19.4%	16.1%	14.3%
		74.2%	72.2%	71.0%	81.0%
Medio por el que se inició como voluntario	Amigo/familiar	54.8%	68.2%	47.8%	47.1%
	Anuncio	19.4%	18.2%	-	47.1%
	Demanda	22.6%	13.6%	43.5%	5.9%
	organización	3.2%	-	8.7%	-
	Otros				

(conclusão)

Variable	Categoría	Total	Empresarial (Secot)	Cultural (Asvol)	Asistencia social (Agg)
Apoyo					
Facilidad del entorno	Propuesta de ser voluntario	65.9%	75.0%	54.8%	66.7%
	No les importó	22.7%	11.1%	45.2%	9.5%
	Lo vieron una vez	10.2%	11.1%	-	23.8%
	perdida de tiempo	1.1%	2.8%	-	-
Frecuencia de voluntariado	1 vez/mes	1.1%	-	3.2%	-
	2-3 veces/mes	7.9%	5.6%	12.9%	4.8%
	1 vez/semana	24.7%	16.7%	25.8%	33.3%
	>1 vez/semana	66.3%	77.8%	58.1%	61.9%
Promedio horas semanales	-	8.57 (d.t. 6.40)	11.47 (d.t.=7.01)	6.87 (d.t.=5.87)	6.10 (d.t.=3.50)
Expectativa de continuar	sí	95.2%	91.4%	96.4%	100 %
	no	2.4%	5.7%	-	-
	no lo sé	2.4%	2.9%	3.6%	-

En cuanto a las dos últimas preguntas sobre la implicación en el voluntariado éstas iban dirigidas a conocer cómo el medio los ayudó o les dificultó el hecho de ser voluntario. Por un lado a la pregunta sobre la forma en la que comenzaron a ser voluntarios para la organización a la que pertenecen actualmente, las respuestas estuvieron repartidas sobre todo entre aquellos que fueron aconsejados directamente por amigos y familiares, seguidos por aquellos a los que la organización había pedido que fueran voluntariado (en especial por conocer a alguien que ya trabajara con ellos), por último, los anuncios en prensa o a través de centros cí-

vicos fueron el tercer medio señalado para comenzar a ser voluntariado mayor. Además, se observó que mientras los voluntarios del ASVOL no fueron reclutados por anuncios, sí que lo fueron más a partir de la propia organización. El anuncio, sin embargo, sí que parecía una estrategia útil en los voluntarios del AGG, que lo señalaron más que las otras dos organizaciones.

Por último, en cuanto a la facilidad con la que el entorno (familiares y amigos) les apoyaron en la idea de ser voluntarios para la organización actual en la que se encuentran, destacó, en coherencia con las respuestas a la anterior pregunta, cómo la idea de ser voluntario fue apoyada por la mayoría del entorno de la persona mayor voluntaria, incluso en un 22,7% de toda la muestra fue la propia familia o amigo quien le hizo la propuesta para ser voluntario. En el extremo contrario de apoyo, sólo encontramos una persona en toda la muestra que calificó que su entorno consideró que ser voluntario era una pérdida de tiempo. En cuanto a las organizaciones, en el grupo de voluntarios del ASVOL fueron más los que tuvieron un apoyo activo por parte de su entorno, recibiendo la propuesta por parte de estos mismos familiares, mientras que ninguno percibió que su entorno se mostrara neutral (ni positivos ni negativos) hacia la propuesta de ser voluntario.

3 BARRERAS PERCIBIDAS PARA EJERCER DE VOLUNTARIO

En la tabla 3, pueden observarse las puntuaciones y porcentajes de mención de las nueve limitaciones estudiadas. Así, como principal limitación a la hora de

ser voluntario, los ya voluntarios de esta muestra destacaron por encima de todas las otras, la mala salud como barrera para ser voluntario. En segundo lugar, también destacó otro aspecto relacionado con la salud, pero en este caso cómo cuidar de un familiar enfermo podía suponer también una limitación. Por el contrario, las barreras del transporte, tener otras actividades de ocio o percibir limitaciones sociales al hecho de ser voluntario mayor fueron las menores mencionadas de las nueve barreras estudiadas.

Tabla 3: Porcentajes de la percepción de barreras para ser voluntarios en personas mayores

Categoría	Total
Propia Salud	29.58
Cuidador	20.83
Sentirse mayor	12.08
Otro ocio	9.58
Autodiscriminación	7.50
Activo laboral	7.50
Transporte	5.42
Economía	3.75
Discriminación social por edad	3.75

Estas barreras no sólo se diferenciaron en su frecuencia de mención en toda la muestra sino que también cuatro de ellas (propia salud, ser cuidador, economía y tener otras opciones de ocio) se modificaron según las siguientes variables independientes: organización, salud, tener nietos y nivel económico (ver figura 1).

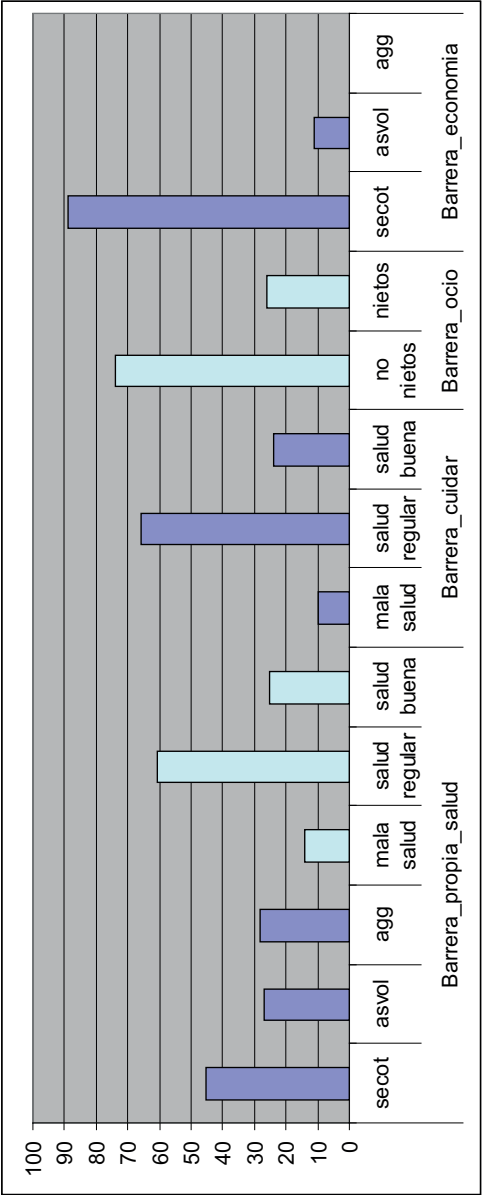


Figura 1: Porcentajes de la percepción de barreras para ser voluntarios en personas mayores según las variables predictoras organización, percepción de salud y tener nietos

Fonte: Os autores.

De esta forma, aquellos voluntarios que eran del AS-VOL mencionaban menos la limitación de la salud como barrera para ser voluntario ($\chi^2(2)=11.844$; $p<0.01$), así como también lo hicieron aquellos que percibían su salud como mala ($\chi^2(2)=7.595$; $p<0.05$). Esta mala percepción de salud volvió a influir en mencionar menos ser cuidador como limitación de voluntario ($\chi^2(2)=6.451$; $p<0.05$). En la barrera económica, sólo aquellos del SE-COT la mencionaron más ($\chi^2(2)=11.114$; $p<0.01$) y por último, mencionar otras opciones de ocio como una limitación fue más frecuente en aquellos que no tenían nietos ($\chi^2(1)=8.558$; $p<0.01$).

4 DISCUSIÓN

El presente estudio tenía de dos objetivos. En primer lugar se pretendía conocer las barreras personales que de forma indirecta se podían extraer al observar el perfil e implicación de las personas mayores voluntarias de tres asociaciones de mayores de Barcelona (España). Los resultados muestran cómo el perfil de esta muestra, sin más criterios de inclusión que las de participar en las tres organizaciones participantes, ha sido similar al perfil de personas mayores voluntarias contemplada en la literatura. Por tanto, si dicho perfil incluye personas mayores jóvenes, que manifiestan una buena salud, economía personal y nivel educativo alcanzado, dentro del panorama español actual dicho perfil implica unas limitaciones para las personas de mayor edad entre los mayores, para quienes tienen problemas de salud o para los que no disponen de recursos económicos su-

ficientes. Es decir, un porcentaje nada desdeñable de la población mayor española en la actualidad se vería afectada por este tipo de barreras. Cabría pues preguntarse e indagar más en las razones por las que estas personas más desfavorecidas para ser voluntarias no contemplan dicha actividad como factible para realizarse. Sería interesante investigar en qué invierten el tiempo este tipo de personas a priori menos susceptibles de ser voluntarias o cómo las organizaciones de voluntariado pueden atraer a los mayores menos instruidos o con unas necesidades de atención mayor, y qué tipos de tareas de voluntariado les serían más indicadas.

En cuanto a la implicación en la organización estudiada, los resultados muestran una dedicación alta de los mayores participantes en cuanto a horas semanales, con independencia del tiempo que lleven siendo voluntarios. Su expectativa de continuar ejerciendo de voluntarios en el futuro es alta o muy alta. Además, su acceso a dicha organización y el apoyo que recibieron de su entorno cuando decidieron ser voluntarios son dos fuentes de explicación de las facilidades que estas personas pueden haber encontrado a la hora iniciarse en el voluntariado. Por una parte, muchos participantes del estudio destacan a sus amigos o familiares e incluso conocidos de la propia organización como agentes activos en esa decisión, así como también amigos y familiares suelen apoyar a la persona mayor para continuar implicada en el voluntariado. Así, podemos contemplar el entorno familiar y de amistades de la persona mayor como un facilitador a la hora de iniciarse a ser voluntario, y tenerlos en cuenta en campañas de captación de mayo-

res en las organizaciones de voluntariado.

Como segundo objetivo se pretendía examinar la percepción que los participantes tenían sobre las barreras para ser voluntario entre los mayores que no lo son. Las dos principales barreras mencionadas estaban relacionadas con la salud, ya sea por una mala salud personal o por tener que cuidar de un familiar enfermo. En el primer caso, se trata de una barrera que reduce la energía y movilidad disponibles, mientras que en el segundo lo que se reduce es el tiempo disponible para dedicarlo a tareas de voluntariado. Aunque el perfil de las personas mayores voluntarias de nuestra muestra era muy similar, características como valorar la propia salud de manera más o menos positiva, pertenecer a una determinada organización de voluntarios u otra o tener nietos eran variables que se relacionaban con la percepción de las barreras. Curiosamente, aquellos voluntarios de la muestra que percibían que su salud no era buena, no daban un peso demasiado elevado a las barreras relacionadas con la salud, ya que posiblemente el hecho que para ellos no lo haya sido les hace no considerar que puedan serlo para otros. Estar en una asociación como SECOT, dirigida a empresarios jubilados con un nivel económico alto puede hacer entender por qué estos voluntarios ven la barrera económica de una forma más destacada a lo que lo realizan las otras dos organizaciones. Por último, los voluntarios que no tienen nietos consideraban en mayor medida la falta de tiempo para otras actividades de ocio como barrera. Quizá en el caso de aquellos voluntarios que sí tienen nietos y compaginan el rol de ser abuelo con el de ser volun-

tario, la falta de tiempo para otras actividades de ocio no sea considerado una barrera en la misma medida.

Estos resultados, sin embargo, han de interpretarse teniendo en cuenta las limitaciones del estudio. Entre ellas, el poco tamaño de la muestra y su administración en tres únicas organizaciones de voluntariado pueden no hacer generalizable los resultados a otro tipo de actividades de voluntariado. Además, la gestión de los cuestionarios corrió a cargo de las tres organizaciones participantes por lo que no se puede estar al seguro que se utilizaran los mismos criterios a la hora de elegir y enviar los cuestionarios a los voluntarios mayores de dichas organizaciones.

En conclusión, el estudio presentado arroja información sobre las barreras que las personas mayores encuentran para ser voluntarios y que podrían ayudar a mejorar las políticas de captación de nuevos voluntarios para las organizaciones. Por un lado, pueden orientar campañas entre el entorno inmediato de la persona mayor, ya sean familiares o amigos de su entorno, para que observen el voluntariado mayor como un hecho normal y sano dentro del colectivo de la vejez. Por el otro, sugiere el diseño de actividades de voluntariado pensadas para personas mayores con una salud deteriorada o que tengan a su cargo a una persona enferma. Por ejemplo, actividades de colaboración puntuales o tareas sencillas, que puedan ser realizadas sin muchos desplazamientos o poniendo los recursos para que la persona pueda seguir dicha actividad puede ser acciones válidas para ayudar a que las personas con problemas de salud se acercan a actividades formales de voluntariado.

REFERENCIAS

BALANDIN, S.; LLEWELLYN, G.; DEW, A.; BALLIN, L.; SCHNEIDER, J. Older disabled workers' perceptions of volunteering', *Disability & Society*, 21(7), 677-692. 2006.

BRESSLER, J., JACKSON, K., MONTALVO, E. ; HENKIN, N. Z. Coming of Age Focus Group Summary Report: Understanding how Philadelphians age 50+ view volunteerism. Temple University Center for Intergenerational Learning. 2004. Consultado en Septiembre de 2010 en http://comingofage.org/oldsite/documents/coa_color_focus_group_report.pdf

BUREAU OF LABOR STATISTICS. *Volunteering in the United States*. 2008. Consultado Septiembre de 2010 en <http://www.bls.gov/news.release/volun.nr0.htm>

CARO, F.; SÁNCHEZ, M. Envejecimiento productivo. Concepto y factores explicativos, en S. Pinazo y M. Sánchez, M. (dirs.), *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas* (pp. 457-488). Madrid: Pearson. 2005.

CELDRÁN, M.; VILLAR, F. Volunteering among older Spanish adults: does the type of organization matter? *Educational Gerontology*, 33(3), 237-251. 2007.

COMMONWEALTH OF AUSTRALIA. *Giving Australia: Report on philanthropy in Australia*. 2005. Consultado en Septiembre de 2010 en http://www.cafaustalia.org.au/uploads/files/Giving_Australia_Summary_Oct05.pdf

DÁVILA, M.C.; DÍAZ-MORALES, J.F. Voluntariado y tercera edad. *Anales de psicología*, 25(2) 375-389. 2009.

FISCHER, L.R., MUELLER, D.P.; COOPER, P.W. Older Volunteers: A Discussion of the Minnesota Senior Study. *Gerontologist*, 31,183-194. 1991.

HAMMOND, C. How education makes us healthy. *London Review of Education*, 1(1), 61-78. 2003.

HANK, K.; ERLINGHAGEN, M. Volunteering in "Old" Europe: Patterns, Potentials, Limitations. *Journal of Applied Gerontology*, 29(1), 3-20. 2010.

INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES. *Las Personas Mayores en España. Informe 2006*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. 2006.

LEONARD, R. ; JOHANSSON, S. Policy and practices relating to the active engagement of older people in the community: a comparison of Sweden and Australia. *International Journal of Social Welfare*, 17(1), 37-45. 2008.

LI, Y.Q.; FERRARO, K.F. Volunteering in middle and later life: Is health a benefit, barrier or both? *Social Forces*, 85(1), 497-519. 2006.

MJELDE-MOSSEY, L.; CHI, I. & CHOW, N. Volunteering in the social services: preferences, expectations, barriers, and motivation of aging Chinese professionals in Hong Kong. *Hallym International Journal of Aging*, 4(1), 31-44. 2002.

NARUSHIMA, M. 'Payback time': community volunteering among older adults as a transformative mechanism. *Ageing and Society*, 25, 567-584. 2005.

NATIONAL SURVEY OF GIVING, Volunteering and Participating *The Giving and volunteering of seniors. Canadian Centre for Philanthropy*. 2003. Consultado en Septiembre de 2010 en http://www.givingandvolunteering.ca/pdf/factsheets/2000_CA_Giving_and_volunteering_in_Seniors.pdf

OMOTO, A.M.; SNYDER, M. Sustained helping without obligation: motivation, longevity of service, and perceived attitude change among AIDS volunteers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(4), 671-686. 1995.

ONYX, J. & WARBURTON, J. Volunteering and health among older people: A review. *Australian Journal on Ageing*, 22(2), 65-69. 2003.

PENNER, L.A. Dispositional and organizational influences on sustained volunteerism: An interactionist perspective. *Journal of Social Issues*, 58(3), 447-467. 2002.

SUNDEEN, R.A.; RASKOFF, S.A. & GARCIA, M.C. Differences in perceived barriers to volunteering to formal organizations: Lack of time versus lack of interest. *Nonprofit Management and Leadership*, 17(3), 279-300. 2007.

The European Volunteer Centre (2005). *Voluntary action in Spain. Facts and figures. Report*. Consultado en Septiembre de 2010 en, http://www.cev.be/66-cev_facts_e_figures_reports_-EN.html

VAN WILLIGEN, M. Differential benefits of volunteering across the life course. *The Journals of Gerontology*, 55B(5), S308-318. 2000.

WARBURTON, J.; TERRY, D.J. Volunteer decision making by older people: a test of a revised theory of planned behaviour. *Basic and Applied Social Psychology*, 22(3), 245-257. 2000.

WARBURTON, J.; MCLAUGHLIN, D.; PINSKER, D. Generative acts: family and community involvement of older Australians. *International Journal of Aging and Human Development*, 63(2) 115-137. 2006.

_____.; PAYNTER, J. & PETRIWSKYJ, A. Volunteering as a productive aging activity: Incentives and barriers to volunteering by Australian seniors. *Journal of Applied Gerontology*, 26(4), 333-354. 2007.

_____.; TERRY, D.H.; ROSENMAN, L.S.; SHAPIRO, M. Differences between older volunteers and nonvolunteers. *Research on Aging*, 23(5), 586-605. 2001.

WHEELER, J.A.; GOREY, K.M. & GREENBLATT, B. The beneficial effects of volunteering for older adults and the people they serve: A meta-analysis. *International Journal of Aging and Human Development*, 47, 69-80. 1998.

WILSON, J. Volunteering. *Annual Review of Sociology*, 26, 215-240. 2000.

Recebido em agosto de 2010

Aprovado em novembro de 2010

LA SALVAGUARDA DE LA ECOLOGÍA Y EL ESPACIO PÚBLICO DE LAS PERSONAS MAYORES

Jesús Vicens¹

Resumen. El objetivo principal de este estudio es mostrar la importancia de restituir un lugar a las personas mayores en la articulación de sociedades sostenibles. La capacidad de cohesión de este grupo de población y los valores comunitarios que llevan impregnados los mayores, especialmente los que proceden de países en desarrollo, los hacen idóneos en la construcción de la sostenibilidad. El espacio público se pierde con la globalización, pero es fundamental en la definición de bienestar humano dentro de la sostenibilidad, al permitir la sociabilidad. Utilizo un material conceptual y teórico, así como, informes worldwatch y de UN-Habitat. Se acompaña de ejemplos y datos para relacionar el estado de la ecología con la salvaguarda que pueden hacer las personas mayores. Un resultado relevante es la combinación de generaciones distintas en programas de desarrollo, donde las personas mayores tienen un rol de maestros y mentores hacia los más jóvenes. Éstos se muestran receptivos a aprender conocimientos que les puedan legar. Concluyo con un aporte a la discusión: las ciudades sostenibles estarán orientadas a las personas, y la gente mayor recuperará una presencia perdida en la globalización.

Palabras clave: Gente mayor, sostenibilidad, espacio público, ciudad sostenible, ecosistemas

¹ Dr. en Sociología. Profesor titular, Universidad de Barcelona

THE SAFEGUARD OF THE ECOLOGY AND THE PUBLIC SPACE OF THE ELDERLY

Abstract. The main objective of this study is to show the importance of restoring a place for the elderly in the articulation of sustainable societies. The capacity for cohesion and community values from this group, which are impregnated in the elderly, especially coming from developing countries, make them suitable in building sustainability. Public space is lost with globalization, but it is essential in the definition of human well-being on sustainability, that facilitates sociability. I use a conceptual and theoretical, material as well as worldwatch and UN-Habitat reports. It is accompanied by examples and data to relate the State Ecology with the safeguards that the elders can make. One relevant result is the combination of different generations in development programmes, where elder people have a role as teachers and mentors to young people. They are receptive to learn skills that can leave them. I conclude with a contribution to the discussion: sustainable cities will be people-oriented, and elderly people will recover a presence loss in globalization.

Keywords: Elderly, sustainability, public space, sustainable city, ecosystems.

A SALVAGUARDA DA ECOLOGIA E O ESPAÇO PÚBLICO DAS PESSOAS IDOSAS

Resumo. O objetivo principal deste estudo é mostrar a importância de restituir um lugar às pessoas idosas na articulação de sociedades sustentáveis. A capacidade de coesão deste grupo da população e os valores comunitários

que carregam, especialmente os que procedem de países em desenvolvimento, os fazem idóneos na construção da sustentabilidade. O espaço público se perde com a globalização, mas é fundamental na definição de bem-estar humano dentro da sustentabilidade, ao permitir a sociabilidade. Utilizo um material conceitual e teórico, assim como informes woldwatch e de UN-habitat. Acompanha exemplos e dados para relacionar o estado da ecología com a salvaguarda que podem fazer as pessoas idosas. Um resultado relevante é a combinação de gerações distintas em programas de desenvolvimento, onde as pessoas idosas têm um rol de maestros y mentores hacia los más jóvenes. Estes se mostram receptivos a aprender conhecimentos que lhes podem legar. Concluo com um aporte à discussão: as ciudades sustentáveis estarão orientadas às pessoas, e o idoso recuperará uma presença perdida na globalização.

Palavras-chave: idoso, sustentabilidade, espaço público, cidade sustentável, ecossistemas.

INTRODUCCIÓN

El crecimiento de las ciudades y su organización urbana y estado del medio ambiente, en los países desarrollados y en desarrollo, plantea unos retos básicos a la economía. La relevancia en este debate está en el significado en torno a lo que es prosperidad económica. La sostenibilidad introduce una discusión sobre el estilo de vida que se debe construir para mantener los recursos y los ecosistemas en un estado de reposición. La globalización acomete rupturas culturales y territoriales para alcanzar el objetivo de extender mundialmente las reglas de mercado. Aparecen, así, proble-

mas sociales como la violencia, la exclusión crónica, la miseria e indignidad, y problemas territoriales en las zonas urbanas hiperdegradadas de países en desarrollo por falta de acceso a los servicios e infraestructuras básicas (DAVIS, 2007, p. 163-200). Pueden establecerse vínculos en las ciudades entre urbanización y sostenibilidad, en la dirección de mejorar el bienestar de la gente en saneamiento, educación y acceso a los servicios (O'MEARA SHEEHAN, 2003, p. 144-169).

Ante la magnitud de los desafíos ambientales y sociales que enfrentan los países y los grupos humanos en las ciudades, queremos indagar el aporte cultural de la gente mayor. La relevancia especial que tiene este sector de la población en las culturas no modernas. Estas, están a punto de desaparecer como también algunos de los ecosistemas antiguos: humedales, manglares, bosques lluviosos, arrecifes de coral, que son básicos para el equilibrio de un territorio. La gente mayor en estas culturas es un grupo básico para el equilibrio social.

Las sociedades avanzadas industrialmente y ricas económicamente, y las sociedades en desarrollo, han asumido como núcleo cultural configurador, la innovación, dando mucha importancia al futuro. Es decir, todo aquello que está relacionado con lo que viene, con la prospección y las expectativas. Ha sido el triunfo del tiempo lineal que ha definido la cosmovisión de Occidente (CANADELL; VICENS, 2004,). El concepto que define esta manera de entender la vida humana es el de *progreso* que tiene como referencia principal lo que esta delante.

Las culturas no modernas han dado importancia

igualmente al pasado. Han sido más cíclicas y han sabido ver que el pasado tiene tanta relevancia como el futuro. Han sabido organizarse para tener en consideración a las futuras generaciones y han sabido honrar las pasadas generaciones. Aprendieron a estirar el tiempo a generaciones lejanas por venir y a antepasados lejanos que dieron origen a su cultura. La ruptura con el pasado que ha introducido la modernidad en toda la geografía humana corre el mismo riesgo que los recursos naturales que han sufrido la misma perspectiva. Al no valorar el pasado ¿qué sentido tiene la reposición de los árboles, el respecto a la biodiversidad, la permisión del agua de los ríos o la atmosfera? ¿Para qué mantener una reciprocidad con el medio ambiente si podemos usarlo para nuestro propio beneficio y ello lo podemos considerar un avance? Si de la Tierra sólo podemos ver lo que sacamos sin atender la huella que refleja, es fácil ver lo que podemos sacar de otras personas y grupos o comunidades culturales, sin atender lo que queda atrás. Las generaciones que vienen ocupan la atención del progreso y las que se van corren el riesgo de marginación por olvido.

Una ciudad para las personas se refiere aquí tanto a un lugar apropiado para todos los grupos sociales con acceso a los bienes comunes, como a la aportación que cada grupo social puede ofrecer a la construcción de una cultura común. En la modernidad y en el crecimiento económico globalizado, hay un espejismo en relación con el futuro que hace que la estructura social y económica gravite en lo que está por venir. Lo que cuenta es la juventud, la innovaci-

ón, el cambio tecnológico, el futuro, la investigación y el desarrollo que sólo tiene la mirada delante. Sin embargo, la experiencia de la gente mayor y la capacidad de perspectiva hacen que pueda mejorar tanto la calidad de vida como el significado de la misma. Una ciudad para las personas quiere corregir estas desviaciones y entender que el mundo debe ser sostenible para que sea, debe ser pacífico para vivirlo, debe integrar todas las generaciones para socializarlo y debe priorizar unos valores para darle sentido. En este marco nos planteamos las siguientes preguntas en relación con la gente mayor, motivo del número especial de la revista.

2 PERSPECTIVA CONCEPTUAL

¿Pueden las personas mayores recuperar un lugar relevante en la sociedad y ser una referencia para las demás generaciones? O, ¿consideramos que este grupo de población ya está fuera del mercado laboral, siendo más rentable invertir en conocimientos nuevos y en personas jóvenes? En este caso, se parecería a cuando segamos los árboles como materia prima para la producción de papel y leña, en lugar de valorarlos por los servicios ecológicos que ofrece. ¿Puede la gente mayor ofrecer unos servicios de cohesión? Cambiamos el uso de los bosques para desarrollar una ganadería intensiva, pero perdemos unos servicios muy valiosos en relación con el agua, el clima y la biodiversidad. ¿Segaríamos así, a la gente mayor para dar espacio a sectores más productivos? ¿Qué

pierde la sociedad con ello?

Las sociedades no occidentalizadas ni industrializadas de África, Asia, América Latina y el Pacífico viven la amenaza de unas fuerzas que no son tan tangibles pero que aún así socavan sus identidades culturales y reducen su cohesión social.

... los valores occidentales individualistas, orientados hacia el consumo y centrados en la juventud debilitan unas tradiciones positivas y unos valores de unos sistemas socioculturales que pertenecen más a la colectividad. En muchos casos, estas tradiciones y valores proporcionan la base para el consumo sostenible... (AUBEL, 2010, p. 41).

La gente mayor, aunque disponga de una salud más frágil, ha construido a lo largo de sus 70, 80 o más años una perspectiva ampliada de la vida. Ha construido una retrospectiva, una mirada del tiempo vivido, de la amplitud del tiempo que se puede adquirir con la edad, como se adquiere visión del espacio en un lugar más elevado del territorio. En la sociedad moderna este espacio lo puede ocupar la gente mayor. Las exigencias de sostenibilidad que reclaman los datos sobre el declive de los ecosistemas: agua, bosques, manglares, o bien, de los componentes vitales del planeta: fondos oceánicos, atmósfera, biodiversidad, requieren de perspectiva amplia en el tiempo. Exigen mirar atrás y entender porqué hemos alcanzado un punto de progreso a un coste tan alto de destrucción de los sistemas ecológicos (GARDNER; ASSADOURIAN, 2004, p. 181-197).

Sondear y entrevistar a la gente mayor y a repre-

sentantes de culturas no modernas puede ser un buen trabajo empírico que nos lleve a un conocimiento sobre la manera de aprovechar el saber de un sector de la población sometido a una tendencia de marginación y a un olvido, en un momento que se necesita este saber. Necesitamos conocimientos sobre sostenibilidad, que sirvan para gestionar adecuadamente los datos negativos que nos llegan de los institutos de investigación (WORLDWATCH, 2006-2007). Necesitamos comportamientos en relación al consumo que favorezcan una cultura del equilibrio de los sistemas naturales en su necesidad de rehacerse. Es decir, un saber hacer que alcance una acción social que restituya lo que sacamos de la naturaleza en forma de recursos o servicios, y lo que reponemos en forma de ritmos y recuperación ecológica (VICENS, 2004, p. 59-81).

Con los impactos ambientales de las últimas cuatro décadas, donde hemos alcanzado el límite de la sostenibilidad y estamos cerca del colapso de algunos recursos básicos, el debate en torno al valor de los árboles y de los bosques, y de otros recursos naturales, reabre la discusión sobre el valor de los servicios que ofrecen. Contribuyen, por ejemplo, a regular el clima, a retener el agua, a limpiar los acuíferos, y a favorecer un sistema ecológico fecundo para la biodiversidad. Servicios diversos de los bosques, que tienen a su vez un gran valor económico (BROWN, 2003, p. 175-193). Se reconoce que proteger los bosques puede suponer un mayor beneficio para la sociedad y la comunidad que continuar con la deforestación. Así lo hizo el gobierno chino en 1998, después de las inun-

daciones devastadoras del verano de aquel año, que se llevó miles de muertes y millones de refugiados internos. Se dejó de talar y se empezó a reforestar.

Con la gente mayor sucede algo parecido, se da una equivalencia con la destrucción de los grandes ecosistemas del planeta. Las personas mayores, en lugar de representar una carga, como los presenta socialmente la modernidad, pueden ser un aporte muy valioso en un mundo que se aleja de valores básicos de convivencia como el de la comunidad, la cohesión, la solidaridad, la reciprocidad, es decir, la construcción de valores y de referencias que la sociedad actual y las generaciones más jóvenes necesitan

Un punto específico y decisivo de las culturas no occidentales, que en pocas ocasiones sale en los debates sobre cultura y desarrollo, es el papel central que ejerce la gente mayor en las relaciones sociales de las generaciones más jóvenes, en la transmisión de los conocimientos autóctonos y en los valores culturales y cuando hay que garantizar la estabilidad y la supervivencia de sus sociedades (AUBEL, 2010, p. 42).

Generaciones jóvenes, conocimientos locales y estabilidad social son elementos claves de la estructura social, del tejido comunitario y de la cohesión de un pueblo. Los jóvenes van a dar continuidad a una cultura y a una sociedad si han aprendido el saber propio de su comunidad y de su gente, y se han ejercitado en los aspectos comunes, en la cohesión del territorio y de los recursos que son de todos. El consumo del oc-

cidente moderno, el individualismo y la competencia de las sociedades desarrolladas han transitado el camino opuesto. Quienes podrán enseñar a las generaciones futuras serán los mayores. En Occidente hay una orfandad cultural por falta de maestros, es decir, de mayores en su papel de sabios. “Cuando en África se muere un anciano es como si se hubiera quemado toda una biblioteca” dice el filósofo de Mali, Amadou Hampâté Bá, citado por J.Aubel (2010, 42).

Ciertamente la capacidad física de la gente mayor es más vulnerable y ello puede dificultarles seguir produciendo de manera rentable para el mercado. Pero al dejar el ámbito productivo pueden entrar en el ámbito social del saber, la transmisión y la cohesión. Para ello, se requiere restituir un lugar central a los mayores y reconocer los servicios comunes que pueden aportar. Bienes fundados en la solidez y el enraizamiento de una sociedad con su historia y su transmisión. (ABRAM, 1998).

3 DISCUSIÓN SOBRE EL LUGAR ADECUADO A LA GENTE MAYOR

De la misma manera que grupos civiles en todo el mundo, y gran parte de la comunidad científica, han reconocido el calentamiento global como consecuencia de unos sistemas energéticos insostenibles, por su enorme contaminación y emisiones de gases con efecto invernadero, se va reconociendo una ausencia de valores en relación con la comunidad. Las relaciones entre la gente, la cultura que socializa a las personas para saber moverse en el lugar donde vi-

ven, y el tiempo de vida que da significado a las cosas o la memoria de las experiencias vividas que favorece la comprensión de los tuyos y de los demás, son aspectos de una comunidad que están impregnados de valores. Los que vienen quedan huérfanos de todo este saber necesario para vivir y sobrevivir en una sociedad. No solamente debe conocerse el manejo de las TIC para desenvolverse en el mundo contemporáneo, sino también el qué hacer con el entorno humano y social donde se vive. Centrados en un consumo de entretenimiento y cegados en una fantasía consumista, siendo cada vez menor el número de personas que pueden alcanzarla, se van desplegando unas vidas frágiles, en un mundo de riesgos generados por la misma dinámica económica.

No obstante, la experiencia acumulada y los saberes adquiridos de la gente mayor, es una riqueza básica para una comunidad. Un capital social y un recurso imprescindible, en un momento donde se difuminan las referencias históricas, se debilitan algunos valores de la comunidad y se pierde el equilibrio de los sistemas naturales. El legado de esta gente se convierte en algo importante para todos. En los países emergentes y en desarrollo tiene una especial relevancia. Pueden evitar el espejismo del consumismo de los países ricos, algo fuera de la realidad ecológica y humana. Y, sin embargo, orientar formas de desarrollo donde la calidad de las personas, el capital humano y social, y la calidad de vida de un entorno ambiental sano, pueden generar mayor satisfacción que las aspiraciones al consumo excesivo (GOLDSMITH; KHOR; SHIVA et.al, 1995).

Obviamente, las necesidades en alimentación, vivienda, sanidad, educación, deben cubrirse, así como, aspectos económicos y políticos que identifican un pueblo. Pero hay que entrar en el debate sobre quien sabe de “desarrollo”, quien tiene experiencia de sostenibilidad. Un proverbio africano que refleja el respeto por la sabiduría de los ancianos, citado por J. Aubel, dice. “Lo que un anciano ve sentado en el suelo, un joven no lo ve ni que se suba a un árbol”. Nos dice la autora que: “En un estudio realizado en Senegal, los encuestados de una comunidad, de edades diferentes, afirmaban que los conocimientos tienen relación con la edad y, por consiguiente, los más mayores se consideran como proveedores de conocimientos en cuestiones claves como la agricultura y la salud.” (2010,42).

4 ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE LAS CIUDADES Y LA GENTE MAYOR

Las preguntas del inicio tienen sentido en un marco de comprensión del mundo donde la sostenibilidad es mucho más central que la productividad. Donde es mucho más importante, por ejemplo, que las ciudades puedan tener transportes públicos eficientes, que lleven a la gente a los lugares de la ciudad que necesita y sean elegantes y sencillos, no necesariamente ostentosos. Zonas peatonales que suponen calidad de vida para las personas al favorecerles el caminar, un ejercicio físico al ritmo natural del cuerpo. Los transportes públicos y no motorizados dan una forma a las ciudades que facilitan la vida de las personas, a diferencia de las autovías, puentes eleva-

dos y rotondas para los coches, que ocupan el espacio público, y que dificultan la vida de las personas. El espacio público pertenece a todos. Es el espacio de sociabilidad, de relación entre las personas, y se lo comen literalmente, los coches (NEWMAN; KENWORTHY, 2007, p. 81-106). La primera opción es sostenible y la segunda es productiva.

Los coches representan un sector económico intocable, pero en las ciudades son incompatibles con la vida de la gente. Una ciudad con pocos coches es una ciudad donde la gente mayor puede sentir el espacio urbano como un espacio propio, sociable y de las personas, además de ser un espacio para el ejercicio. El ejercicio es uno de los pilares de la salud. Un diseño urbano en la dirección de una movilidad ecológica, referencia una de las tres grandes dimensiones de la sostenibilidad, la que remite al bienestar humano. Las otras dos son la calidad ambiental y la prosperidad económica que emerge en el bien común, como las infraestructuras de la comunidad, que son aquellas que utiliza la gente y no solo un grupo privilegiado (BRUNDTLAND, 1987)

Las variables económicas de la renta, el crecimiento, la ocupación y el mercado, no bastan para el bienestar de la gente ni para la cohesión de una sociedad. Deben incluirse también las variables de la sostenibilidad que hacen referencia a la calidad de vida, la protección del medio ambiente, la integración de las personas y el bienestar en satisfacción. Dentro del contexto territorial de la ciudad, y de la ciudad sostenible, tiene sentido una transición de la renta al bienestar, del crecimiento a la co-

hesión. Desde el 2007, la ciudad ha pasado a ser el hábitat humano principal, donde acoge más población (KAI N. LEE, 2007, 1-23). La concentración de la población mundial en las ciudades nos conduce a reflexionar sobre la manera de aprovechar las economías de escala que favorezcan unas políticas sostenibles. Valorar los programas sociales que implican a las personas mayores puede favorecer las relaciones entre generaciones y en especial en los países en desarrollo donde el lugar que ocupan los mayores tiene raíces antiguas en su estructura social (AUBEL, 2010, p. 44-46).

La pregunta inicial, sobre el lugar de los mayores en el mundo global actual, que incluya la comprensión de las distintas generaciones y de una organización de la ciudad orientada al bienestar, debe contemplar las posibilidades de una sociedad sostenible, con mayor énfasis en las personas, particularmente, los mayores. Quedaría reformulada así: ¿Pueden las personas mayores ser una referencia social que contribuya a entender algo mejor el entorno en que vivimos en términos de valores humanos, sociabilidad y cohesión, y ser artífices de la sostenibilidad urbana?

La ciudad para las personas quiere mostrar la importancia que tiene cambiar los parámetros valorativos del pulso de la vida cotidiana. La gente mayor actual recuerda todavía la cultura de las comunidades. Frente a la cultura y los hábitos del consumo, existe en el mundo la cultura de las comunidades, del hacer común y de los comportamientos colectivos, que contrapesa el hacer individual y egoísta. Es una atención a los mayores para evitar la pérdida de riqueza que

supone su desaparición o marginación para el conjunto de la población. Hemos ido tomando conciencia del valor de los ecosistemas: bosques, acuáticos, arrecifes, atmósfera..., necesitamos tomar conciencia de los servicios que dan a la humanidad las culturas sostenidas en los valores comunes.

Cada aspecto de la sostenibilidad: social, ambiental y económico, tiene una importancia en sí decisiva. Los tres dan contenido a una perspectiva de la organización y dinámica social más equilibrada con los sistemas naturales, y más equitativa con el conjunto de pueblos que habitan la Tierra. Sin embargo, la situación de miseria en la que se hallan miles de millones de personas en varios continentes (UNITED NATIONS, 2003, p. 5-55) y la situación de declive de los grandes ecosistemas: atmósfera, agua, tierras fértiles, bosques (NORMAN; MYERS, 1987), no permiten pensar en términos de crecimiento sin caer en la negligencia de los países ricos.

Los sistemas económicos fundamentados en el lucro rápido y en la especulación del capital financiero especulativo, dan por supuesto el crecimiento económico. Las políticas económicas globales fomentan un crecimiento de la producción y uso del coche, del avión, de la construcción horizontal de las ciudades, del consumo de materiales, de energía, de agua, de manera indiscriminada, sin mención a la renovación, al agotamiento, a la adecuación, en pocas palabras, a la sostenibilidad de los recursos y de los sistemas naturales. Por otro lado, se da por supuesto también la inevitable generación de miles de toneladas de residuos, que se ocultan, que impactan el medio ambien-

te, que ahogan los territorios y envenenan el ambiente, sin tratamiento ni diferenciación y con un riesgo alto de enfermedades. Estas políticas económicas tienen un coste elevado en la salud y en la seguridad (BERRY, 1999, p. 107-116). Contaminan los ecosistemas de los que hacen uso las ciudades.

La red de protección ambiental, que yace con la red de protección comunitaria, se rompe. Se trata de un desarrollo insatisfactorio para la gente, poco inteligente, aunque permita la voracidad de algunos promotores. La gente mayor ha sido guardiana de ambas protecciones: la ambiental y la comunitaria. Recuperar esta gente para salir del colapso social y ambiental supone potenciar la inteligencia, el conocimiento y la sabiduría y reencontrar un camino de paz y convivencia con los ecosistemas, con una economía que sea recíproca con el entorno y una buena gestión de la naturaleza (CONCA et.al. 2005, p. 255-274). Las dificultades para evitar las emisiones de gases con efecto invernadero, por ejemplo, o las enfermedades por disrupciones hormonales, o bien, la violencia, y otras cargas sociales, exigen un planteamiento nuevo de la estructuración del espacio en las ciudades, como ha exigido también un paradigma nuevo de la estructuración del tiempo y de los ritmos biológicos. La gente mayor, en distintos lugares del planeta, sabe de estos planteamientos, de estas perspectivas. Ha experimentado estos conceptos. Recuperar esta gente, es un servicio inteligente a la humanidad.

La cultura de lo común puede ejercer una función enormemente importante en estos momentos de la historia humana. Y, la esencia de esta cultura es

la cohesión entre las personas. La base sobre la cual poder construir una orientación sostenible de la economía y de las ciudades. La gente mayor no tiene por delante un porvenir competitivo y productivo, pero sí tiene sentido para corroborar la cohesión. Sin gente mayor que referencie la vida en común y la interacción humana, no hay sociedad, ni comunidad. El individualismo en exceso, es la pérdida de lo común. La ciudad que salvaguarda la ecología y el espacio público implica una orientación integradora de todos los sectores de población, en un equilibrio dinámico, que quiere restituir un lugar a la gente mayor. Puede gestionarse desde sus gobiernos locales y concretar políticas de creación de infraestructuras para las comunidades, en movilidad, conocimiento, energía, alimentación o sanidad.

Hoy se requiere reescribir las condiciones del espacio público en un mundo donde la percepción, la comunicación física, la conversación y el paseo han sido parcialmente absorbidos por las tecnologías de la información y de la comunicación. Seguimos fascinados por las posibilidades de internet, aunque menos, al tomar conciencia de los límites superficiales a que nos conduce la amplitud de información al alcance. El sufrimiento de mucha gente, la marginación de muchos sectores sociales, las múltiples necesidades básicas no cubiertas junto con las enormes cantidades de productos no necesarios, o no tan necesarios, arruinando el medio ambiente, hace que el entusiasmo empiece a recibir críticas.

Queremos mostrar que la gente mayor puede articular el sentido del espacio y que la poética de una

ciudad se enriquece en la memoria de los símbolos de la gente, entre ella la gente mayor.

CONCLUSIÓN: LAS CIUDADES SOSTENIBLES SON CIUDADES PARA LAS PERSONAS

Cuando el espacio público es ocupado por la gente y cuando esta se desplaza con medios de transportes colectivos y ecológicos se genera sociabilidad. Supone un cambio radical de valores, de la misma manera que introducir las dimensiones de la sostenibilidad en la ciudad supone un cambio de valores. Tanto el bienestar humano, como la capacidad de reposición de los ecosistemas, como la generación de una economía para la comunidad, son valores opuestos al consumismo, al individualismo y a la competitividad, tan apreciados en el capitalismo liberal (CANADELL; VICENS, 2010, p. 153-186). En dos tercios de la humanidad, los valores del consumismo son un espejismo. La globalización ha logrado introducirlos en los países en desarrollo y está triunfando en las aspiraciones de la juventud. En ésta, la frustración de lo imposible está haciendo mella. Valores que se han transmitido de manera eficaz mediante los programas de desarrollo, y que ignoran a la gente mayor. Las organizaciones que los impulsan resaltan a los jóvenes. Junto a estos programas, los medios de comunicación, la publicidad y las escuelas, que imparten educación formal, no reflejan los conocimientos de las comunidades locales, sino que transmiten con éxito los valores occidentales del consumismo.

En un sentido opuesto, los programas que implican la participación de los más mayores fomentan el aprendizaje intergeneracional y restituyen los lazos rotos del tejido social. Su presencia reconstruye las estructuras comunitarias de estos lugares. Judi Aubel, en su análisis sobre la gente mayor para el *Worldwatch* 2010, nos da algunos ejemplos en esta dirección que atiende plenamente el sentido de sostenibilidad. Se da en países desarrollados como EUA y Canadá, y en países en desarrollo como en Ghana, Malawi, Mali, Mauritania, Senegal y otros.

En los países desarrollados mencionados hay programas preescolares intergeneracionales donde participan adultos de la comunidad que transmiten sus conocimientos y ofrecen apoyo social voluntario, para que los más pequeños ganen confianza en sí mismo. Y en los países en desarrollo como Ghana en un programa con el apoyo de las Naciones Unidas titulado “un rato con la abuela”, las ancianas y ancianos actúan como recurso en las actividades educativas con adolescentes que trabajan la prevención del VIH-sida y los embarazos adolescentes. En Malawi, en el Hospital Ekwendeni, donde se organizan actividades de formación de abuelos para las mejoras de las prácticas familiares relacionadas con la atención prenatal de las mujeres y de los nacidos. La inclusión de los mayores había contribuido a mejorar las prácticas familiares en relación con la salud (AUBEL, 2010, p. 44).

Estos ejemplos muestran como se puede restablecer en actividades específicas un lugar de saber en la sociedad a las personas mayores, y ubicarlos como maestros de las generaciones más jóvenes. La

capacidad de los mayores en comunicación oral es extraordinaria. Transmiten en los cuentos, por ejemplo, un conocimiento y una memoria de la historia de la comunidad que no hace la televisión. Pasar horas con la gente mayor es llenar la vida de contenido. Las horas de entretenimiento de las nuevas tecnologías pueden generar vidas vacías.

La ciudad puede diseñarse para crear espacios de sociabilidad donde se encuentren generaciones distintas y favorezca la liberación de los recursos culturales y los activos de una comunidad que suponen las personas. No tanto separando los servicios sociales con hogares de ancianos, sino crear espacios sociales de encuentro de todas las generaciones y que se establezcan contactos con la manera de ser y estilos de cada grupo de personas. En los países en desarrollo, estas capacidades pueden permitirles salir de la pobreza, de la exclusión y de la dependencia (AUBEL, 2010, p. 46)

REFERÈNCIAS:

- ABRAM, David. *La magia de los sentidos*. Barcelona, Kairos. 1998
- AUBEL, J. “La gent gran: un recurs cultural per a la promoció de desenvolupament sostenible”, en *L’estat del món. La transformació de les cultures*. Worldwatch Institute. Barcelona, UNESCOCAT. 2010
- BERRY, Thomas.. *The Great Work*. New York, Bell Tower. 1999
- BROWN, Lester. *Ecoeconomía*. Barcelona, Hacer. 2003.
- BRUNDTLAND.. *Nuestro futuro común*. Madrid, Alianza. 1987
- CANADELL, A.; VICENS, J. *La textura de la vida*. Girona, Documenta universitaria. 2004.
- CANADELL, A. y VICENS, J. *Habitar la ciudad*. Madrid, Miraguano. 2010.
- CONCA, Ken, et.al. *La situación del mundo. Redefinir la seguridad mundial*. Barcelona, Icaria. 2005.
- DAVIS, Mike. *Planeta de ciudades miseria*. Madrid, Foca. 2007.
- GARDNER, Gary; ASSADOURIAN, Erik. “Replantar-se la bona vida”, en *L’estat del món. La societat de consum*. Worldatch Institute. Barcelona Centre UNESCO de Catalunya. 2004.

GOLDSMITH, E., et.al. *The future of progress*. Totnes (UK), Green books. 1995.

KAI, Lee. “Un món urbanitzant-se”, en *L’estat del món. El nostre futur urbà*. Worldwatch Institute. Barcelona, UNESCOCAT. 2007.

MYERS, Norman. *Atlas Gaia de la gestión del planeta*. Barcelona, Blume. 1987.

NEWMAN, P. y KENWORTHY, J. “Enverdir el transport urbà”, en *L’estat del món. El nostre futur urbà*. Worldwatch Institute. Barcelona, UNESCOCAT. 2007.

O’MEARA SHEEHAN, Molly. “Unim les ciutats dividides”, en *L’estat del món. Una civilització humana i sostenible*. Worldwatch Institute, Barcelona, Centre UNESCO de Catalunya. 2003.

UNITED NATIONS HUMAN SETTLEMENTS PROGRAMME. *The Challenge of Slums. Global Report on Human Settlements*. Nairobi, UN-HABITAT, Earthscan. 2003.

VICENS, Jesús (Ed.). *Tiempo y cambio social*. Valencia, Germania. 2004.

WORLDWATCH Institute. *Signes vitals. Les tendències que configuren al nostre futur*. Barcelona, Unescocat. 2006-2007.

Recebido em novembro de 2010
Aprovado em dezembro de 2010

“A POC A POC” - SALIR DE EXCURSIÓN CON LAS ABUELAS

Maria Consuelo Oliveira Santos¹

Resumen. El texto es un relato de mi experiencia, como voluntaria, en el grupo de excursión para la gente mayor en la ciudad de Sant Cugat del Vallés, en Catalunya, España. He observado que el establecimiento de relaciones de confianza posibilita que algunos aspectos se pongan al descubierto, como por ejemplo, el enamoramiento y la presencia de deseos de una vida en compañía. Otro aspecto poco destacado, pero muy relevante, es la gran cantidad de trabajos desarrollados por la gente mayor dentro y fuera de los hogares. La superación física en contraste con el discurso de la vejez homogénea fue uno de los temas centrales del estudio. Además, que el propio grupo es un espacio de convivencia, de conocimiento del entorno, de establecimiento de nuevas relaciones y un mecanismo de soporte emocional. La investigación fue realizada a través de la metodología cualitativa con la utilización de apuntes, entrevistas, conversaciones, fotografías y observación de las escenas cotidianas.

Palabras clave: gente mayor, grupo de excursión, relaciones interpersonales

¹ Mestra em Educação pela UFBA/UESC. Mestra em Iniciação à Investigação Básica e Aplicada em Antropologia pela Universidade Autônoma de Barcelona (UAB). Doutoranda em Antropologia Médica e Saúde Internacional pela Rovira i Virgili (URV), Espanha.

“LITTLE BY LITTLE” – GOING FOR A WALK WITH THE GRANDMOTHERS

Abstract. The text is a statement of my experience, like voluntary, in the group of excursion for the major people in Sant Cugat's city of the Vallés, in Catalonia, Spain. I have observed that the establishment of confidence relations makes possible that some aspects put to the overdraft, for example, on the falling in love and the presence of desires of a life in company. Another slightly out-standing, but very relevant aspect is the great quantity of works developed by the major people inside and out of the homes. The physical overcoming in contrast with to the speech of the homogeneous oldness was one of the central topics of the study. In addition, that the own group is a space of conviviality, of knowledge of the environment, of establishment of new relations and a mechanism of emotional support. The investigation was realized across the qualitative methodology by the utilization of notes, interviews, conversations, photographs and observation of the daily scenes.

Keywords: elderly people, excursion group, interpersonal relationships

“POUCO A POUCO” - SAIR EM EXCURSÃO COM AS AVÓS

Resumo. O texto é um relato de minha experiência, como voluntária, em um grupo de excursão para pessoas idosas na cidade de Sant Cugat del Vallés, na Catalunha, Espanha. Tenho observado que o estabelecimento de relações de confiança possibilita que alguns aspectos se ponham a descoberto

como, por exemplo, o enamoramento e a presença de desejos de uma vida em companhia. Outro aspecto pouco destacado, mas muito relevante, é a grande quantidade de trabalhos desenvueltos pelos idosos dentro e fora dos lares. A superação física em contraste com o discurso da velhice homogênea foi um dos temas centrais do estudo. Além disso, o próprio grupo é um espaço de convivência, de conhecimento do entorno, do estabelecimento de novas relações e um mecanismo de suporte emocional. A pesquisa foi realizada através da metodologia qualitativa com a utilização de anotações, entrevistas, conversas, fotografias e observação das cenas cotidianas.

Palavras-chave: idoso – grupo de excursão – relações interpessoais



Figura 1 - Paseando por la ciudad

Fonte: Maria Consuelo Oliveira Santos

La convivencia en grupo suele ser siempre enriquecedora. El movimiento del grupo nos impulsa a la revisión de posicionamientos, de confrontación de perspectivas y de intercambio de experiencias. Sabemos que en grupo las experiencias, los afectos, los deseos, las memorias se entrecruzan y la posibilidad de nuevos aprendizajes y crítica a ciertos planteamientos, suelen estar presentes. Es un texto fruto de mi experiencia, como voluntaria, juntamente con otras personas, para acompañar a pasear un grupo de unas 30 personas entre 65 a 85 años, con excepción de dos mujeres con edades de 54 y 56 años y un señor de 57 años. Casi todos los participantes son residentes en la ciudad de Sant Cugat del Vallès, en Catalunya.

Al principio no pensé que fuera una experiencia que pudiera dar a conocer, pues me veía solamente como uno de los integrantes del grupo de voluntarios. Me encontraba en dicho grupo para ayudar, para colaborar para que todo saliera bien, algunas veces en la condición de “escoba”, que son aquellos que van detrás de todos para observar que nadie se quede rezagado por el camino y se pierda. Se me había “olvidado” - que - cada posibilidad que se nos presenta es una ocasión de problematización.

Al hablar de mi participación en el grupo a Raimunda d’Alencar, ella que siempre está atenta y que consigue ver las múltiples posibilidades de trabajos me dijo: ¿Por qué no haces un relato de tu experiencia? Es importante que otros sepan cuando este tipo de actividad puede ser significativa para las personas mayores. Fue entonces, que me di cuenta que podría

empezar a hacer el movimiento de inmersión y de distanciamiento. Menos mal que siempre tengo una cámara fotográfica en mano- y ya había realizado un registro gráfico significativo de las excursiones.

Los datos abundaban a través de los registros de la memoria de la gente, de los relatos de experiencias, de sus perspectivas, de sus necesidades y de la convivencia entre los participantes. Me he puesto, así, en la perspectiva del observador participante y he pasado en hacer los registros por medio de entrevistas, conversaciones, observación de los actos, de los diálogos y continué con el registro fotográfico de las excursiones. Los participantes son de clase media, que no serán designados por sus nombres verdaderos, dueñas de casa, jubiladas, la mayoría viudas, algunas trabajaron en pequeñas empresas familiares, pero con nivel de estudios primarios, pues son personas de un pasado español que lo más importante era trabajar para la subsistencia y la educación no era lo básico como dijo la Mercè, de 77 años: *"a los (siete? 8?) años mi madre me puso a trabajar, pues era la única manera de salir adelante, ni se pensaba en la importancia del estudio, en aquel entonces"*.

Confieso que ha sido un trabajo bastante libre, pues no tenía delante de mí ningún tipo de presión formalizada y todo fue muy fluido. Todo el proceso se desarrolló durante las caminadas, con la proximidad ora de una persona, ora de otra, de algunas, de todo el grupo y, al pasear íbamos conociendo, recordando cosas, del pasado de dificultades de una España pobre, salida de la Guerra Civil, de las pérdidas y de la reconstrucción del país, de la mejoría de vida, de la

calidad de vida en estos momentos, de la comprensión de los fenómenos del mundo actual, de la vida de los mayores, sus alegrías, dificultades o de la importancia del vivir el instante, que Reyes lo expresó así: *“Doy gracias por todo lo que tengo, estoy aquí tan comfortable y me siento muy bien”*.

Después, hemos pasado a hablar de la crisis, de las aprensiones y de las dudas de lo que nos espera y cómo afrontar un tiempo difícil, pero no me pareció que esto las afectara mucho, pues la alegría nunca dejó de estar presente en todas las salidas.

En este caminar, he podido percibir algunas de las cuestiones por las que pasa la gente mayor, continuamente confrontadas con nuestro imaginario, con el desconocimiento, con el intento de justificar - los discursos sobre la gente mayor. Aspectos varios que requieren una revisión continua, dado que hemos de tener en cuenta las justificaciones que estereotipan, homogenizan la vejez o no consideran que es una temática dinámica y polifacética.

Hace cinco años que la “Llar d’Avis de la Parroquia” (Hogar de los Abuelos/as de la Parroquia), una entidad local, fundada hace treinta años, - realiza una función social con la gente mayor, un lugar de encuentro y de actividades culturales y de ocio. Esta organización solicitó al Club de Muntanyenc de Sant Cugat, que - organizase salidas quincenales con la gente mayor, con el objetivo de que tuvieran contacto con la naturaleza, que pudieran caminar regularmente, conocer el entorno de algunas ciudades de la provincia de Barcelona, además de actividades culturales y con todo ello, no dejaría de ser un espacio de

convivencia.

Sant Cugat del Vallès es una ciudad de 85.000 habitantes, en la provincia de Barcelona, situada a 30 minutos, en tren, del centro de la capital, la ciudad de Barcelona. Es una ciudad con muchas posibilidades culturales y tiene a su alrededor el Parque de Collserola, un parque que se regeneró por su cuenta, tras la plaga de la filoxera que asoló los cultivos vinícolas de todo el país, en el último tercio del siglo XIX. Gran parte del área de Sant Cugat estaba dedicada al sector vitícola.

Ya el Club Muntanyenc, fundado hace más de 60 años, en Sant Cugat del Vallès, se basa en actividades mantenidas por voluntariado de la ciudad. Entre sus actividades, están las excursiones dominicales en el parque de Collserola, que fue declarado, hace poco, parque natural, con una extensión de 8.000 ha, aproximadamente, circundando nueve ciudades. Son excursiones que tienen una duración de cuatro a cinco horas, con salidas a las 9 de la mañana finalizando, normalmente, a las 13 o a las 14 horas, de la tarde. Son itinerarios de poco o mediano esfuerzo, algunas con pendientes que exigen un grado de esfuerzo mayor.

A partir de la propuesta de la organización Llar d'Avis de la Parròquia, que algunos voluntarios del Club Muntanyenc organizaran las excursiones, se hacía evidente la necesidad de adaptación de los itinerarios al público en cuestión, o sea, personas entre 65 a 85 años, y ello demandaba itinerarios más cortos y con menos pendientes, debido a los problemas con la subidas y bajadas. Fue así que surgió el nom-

bre de esta actividad “A Poc a Poc”, que es una expresión catalana, que significa poco a poco, con tranquilidad, sinónimo de lo que fue diseñado para las excusiones con la gente mayor.

Resulta que llegó - un punto tal que no había itinerarios cortos y planos en el parque de Collserola porque la mayor parte de ellos tienen subidas considerables y ya nos estábamos repitiendo continuamente y era necesario hacer salidas hacia otros espacios. Fue por esto que fueron organizados otros itinerarios, por otros parques de ciudades circunvecinas, incluso de la propia ciudad de Barcelona, que tiene muchas áreas de convivencia. Eran itinerarios que necesitan transporte público hasta un cierto punto y después seguir caminando.

Un aspecto que tendrá mucha importancia es que el grupo se queda con pocos guías y las salidas pasan a ser de responsabilidad, prácticamente de los iniciadores del grupo, principalmente recaen bajo la responsabilidad de un señor, con una gran capacidad de entrega voluntaria, que organiza todo muy bien y que presenta, cada quince días, nuevos itinerarios. Su perspectiva de lo que sería adaptado al grupo, difería a veces de los demás y, con las ganas que él tenía de enseñar lo mejor de los alrededores de Barcelona, las distancias pasan a ser más largas, incluso algunas con unas pequeñas pendientes.

Por más que se intentase hacer recorridos más cortos, las excusiones se ampliaban un poco más. Muchos se quejaban, pero también no querían disgustarlo, por su gran capacidad de organizar las salidas, que demandaban mucho trabajo previo y la aceptación del

grupo era una señal de reconocimiento a su interés y a su esfuerzo. Es un hecho significativo pues aquí se desmontará la suposición que los participantes, básicamente mujeres, no podrían superar determinados obstáculos, que no aguantarían andar tanto, que no podrían subir y ni bajar ciertas pendientes.

Está claro que todo ello fue acompañado de muchas quejas, pues los participantes consideraban la excursión demasiado largas, que se sentían muy cansados después de volver a casa, que tenían agujetas, etc. Incluso algunas personas no volvieron, porque temían que el próximo paseo fuera peor. Hubo también la reincorporación de algunas, a medida que las que quedaron decían lo bien que lo habían pasado y de las cosas nuevas que habían conocido. La Anna, que tiene 56 años, dijo que se sorprendió con "el aguante que tienen las mujeres con más edad, pues a veces vamos a toda marcha, el guía tira mucho".

Las quejas y la deserción de algunas nos preocupó, pues temíamos que el grupo se extinguiese o quedase muy pequeño. Por esto hablábamos siempre con el guía también uno de los organizadores, pero era como si él no nos hiciera caso. En verdad quería hacer lo mejor y enseñar más cosas, lugares interesantes y, para esto, era necesario superar lo convencional y avanzar en términos de distancia y de ciertos obstáculos – que no eran excesivos, pero había todo un discurso sobre los límites de la gente mayor que nos dejaba siempre muy aprensivos.



Figura 2 - Canto de músicas populares y lectura de poemas

Fonte: Maria Consuelo Oliveira Santos

Al final de cada temporada, se organiza una excursión de todo un día para la clausura de las actividades, pues se acaban los paseos, a principios del verano antes que las temperaturas suban demasiado. Normalmente, este día, vamos a visitar lugares más alejados donde hay alguna ermita, un museo, un parque o incluso conocer otra ciudad. Después de la comida siempre disfrutamos del momento de la diversión con música, juegos, canto, lectura de poemas y otras actividades.



Figura 3 - Juegos al ritmo del acordeón

Fonte: María Consuelo Oliveira Santos

Me acuerdo que en una de estas salidas, de todo un día, nos encontramos con el problema de la temperatura que subió más de lo que se esperaba. Nos dirigíamos a una masía, una antigua casa rural transformada en restaurante y, por el camino nos encontramos en un campo completamente abierto y sin árboles. Hacía un tremendo calor. Fue un momento de mucho temor pues algunas abuelas decían que era difícil caminar pues el recorrido era muy largo y nos sentimos preocupados por si pasaba algo. Fue entonces, que retrocedimos, con algunas de ellas, por debajo de unos árboles. Llamé a dos personas que tenían coche y vinieron a recogerlos.

Resulta que la mayoría, por su cuenta, decidió seguir y consiguió lograr llegar al restaurante y sin ningún problema. Estaban todas con las caras muy rosadas, se refrescaban con los abanicos, pero se sentían bien y muy animadas. Fue así que nos dimos cuenta, que los miedos de la supuesta debilidad en la vejez, lejos de afirmar que existen, pueden impedir que los sujetos transpongan los límites impuestos en los discursos.

Hemos podido constatar lo que Neri (6: 2009) afirma cuando presenta como el discurso de la vejez homogeniza como si toda la gente mayor fuera igual y reaccionase de una misma manera. Falso, nos dice la autora:

Ellos son diferentes entre sí y, realmente la heterogeneidad tiende a aumentar con la edad, debido a la diversidad de estilos de vida, de oportunidades educacionales, de la situación económica,

de expectativas y roles sociales y de personalidad, cuyos efectos son interactivos y sobrepuestos a las influencias genéticas.

Otra autora que también trata de la cuestión es Bazo (4: 1992), cuando se refiere a este aspecto:

Un error que suele cometerse es considerar a las personas ancianas (de 65 años y más) como un grupo homogéneo. En esta concepción se descuidan las *diferencias* por clase social existentes al igual que en cualquier otro grupo. Son también importantes las diferencias debidas a la pertenencia a los distintos subgrupos de edad y, sobre todo, por género (varón/mujer).

En esta dirección quedó evidente que la debilidad corporal no es algo que todos tengan que pasar de manera igual, como si el cuerpo no pudiera revitalizarse, entrenarse y superarse. Solamente después del empuje, del referido guía, pudimos constatar las diferentes respuestas corporales, aspecto éste percibido por cada participante que se reconocía apto para algo que se había aprendido a temer. Joana, de 84 años, dijo sonriente *“quién lo diría! no me he imaginado nunca haciendo estas caminadas y mira, estoy bien y disfruto mucho.”*



Figura 4 - Excursión en el Parc de Collserola

Fonte: Maria Consuelo Oliveira Santos

Las autoras Febrer de los Ríos y Soler Vila (10:2004) apuntan la importancia de las actividades corporales y afirman:

Las actividades corporales constituyen, ciertamente, el medio más seguro para mantener a autonomía social. Además de asegurar el mantenimiento de las capacidades motrices e intelectuales permiten, efectivamente, una mejor adaptación psicológica del anciano a su entorno familiar y social.

Con el paso del tiempo ellas se han adaptado al ritmo de las salidas y han llegado a la conclusión de que se encontraban mejor, que aguantaban más y que estaban sorprendidas con el propio desempeño.

Algunas ya caminan a diario, como mínimo una hora al día. La Ramona comentó que después de pertenecer al grupo dejó de tener gripe. "pillé una bronconeumonía, no tenía hambre, no comía nada, estaba a punto de morirme, pero desde que voy al bosque y respiro el olor de pino me va bien y he mejorado".

Cuando ella se incorporó al grupo estaba un poco distanciada, callada, seria y me parecía un poco triste y con dificultades de relacionarse. Pasados algunos meses, nos sorprendimos por su desenvoltura, sus bromas, su alegría. Lo que Ramona dice de respirar aire puro y de sentirse bien con las caminadas, podemos añadir a ello la importancia del grupo como espacio de sociabilidad que posibilita el establecimiento de nuevas relaciones y todo lo que esto puede significar en el estado anímico de las personas.

Vale resaltar lo bien que la gente se siente en el grupo porque "no hay crítica por el hecho de ser mayor, aquí me siento libre y distendida" como presentó María. Otro aspecto es la presencia de bromas, juegos, las historias divertidas están siempre presente en todo el recorrido y el comportamiento de Justina, es muy apreciado, pues siempre atrae gente, a su alrededor, para contar los chistes (**verdes**) y los demás se parten de risa. Comportamientos estos que aproximan y relajan, pero se resalta poco cuando se habla de la gente mayor.

Otro aspecto que nos llamó la atención fue la cantidad de trabajo que las mujeres desempeñan, a diario, en sus vidas cotidianas: "*hago todo en casa: compro, limpio, hago la comida, plancho y muchas veces tengo que cuidar de los nietos*". Las viudas narraron

historias de las enfermedades de los maridos y lo mucho que tuvieron que aguantar además de todo el trabajo de la casa y además de cuidar de ellos, hasta la muerte.

Incluso hay una que se encuentra en estas condiciones, con el marido con un grave problema respiratorio, desde hace 16 años, que no sale de casa y dijo: *“necesito salir, encontrar los amigos, hacer cosas que aparten de una vida limitada por la enfermedad de mi marido y este grupo es una bendición, aquí me encuentro muy a gusto y se olvida de lo demás”*. También hay el caso de solteras que cuidan de otra hermana con una fuerte depresión y se sienten responsables por ella y sus vidas están marcadas por esta circunstancia.

Todas ellas, además de los trabajos cotidianos con la casa y la familia, hacen otras actividades. Casi todas vienen de la institución Llar d’Avis de la Parroquia, ya citada anteriormente, que organiza y ofrece innumerables actividades, por ejemplo manualidades, cursos de informática, etc., siendo un espacio de convivencia dónde se reúnen para aprender manualidades y también participar de trabajos altruistas desarrollados por la institución, por ejemplo Carmen, que se dedica a visitar ancianos. A algunas les gusta mucho el baile y van a menudo a bailar los fines de semana en la Unió Santcugatenc, una organización cultural local. Participan en las fiestas del pueblo y en otras actividades.

También practican gimnasia, natación, yoga, lecturas diversas, cursos de arte. Al revés de hacer énfasis en la enfermedad, casas de reposo, asilos, que

es una constante, el cotidiano pleno de actividades, de la vitalidad necesaria para la realización de la inmensa cantidad de trabajo, suele ser poco enfatizado. Por otro lado, se observa que se divulga la vitalidad anciana cuando se enfatiza los viajes, los bailes en los cruceros, que tienen una relación directa con la economía del turismo.

Algunas dijeron que hacen muchas cosas para no sentir solas, que *"durante el día la soledad no se ve"*, es una tema que surge, principalmente al acostarse, como resaltó Montse, que es viuda hace 6 años dijo: *"mire, cuando me pongo en la cama, cuando las luces se apagan y el silencio me penetra dentro y fuera de la casa, ahí sí es, lo sé, el peso de vivir sola"*. - Amparo, de 75 años, dijo: *"muchas veces, dejo la tele o la radio encendidos para escuchar voces y esto me calma y duermo"*. Dijeran también que el grupo es uno de los espacios del compañerismo y esto aplaca mucho la soledad. Ya Inés, 73 años, dijo:

- peor que el sentimiento de soledad es no tener amigos, sentirse aislada, pues vea esto, aquí, con la gente, paseando, no sé lo que es soledad [...], ni sé si las personas que crearon el grupo sabe del importante trabajo que hicieron, perdí mi marido, nosotros estábamos muy unidos y noto muchísimo su falta, el grupo suple un poco mi necesidad de compañía, de diversión, la gente aquí es muy alegre, se ríe mucho.

Mucho se ha dicho de cómo lograr la protección social en la vejez y sabemos que esto conlleva tanto en soporte material, principalmente económico, y

emocional. Tras años participando en este grupo de excursión, percibí su importancia por los cambios a nivel físico y anímico entre aquellos que participan con regularidad de las caminadas. Un grupo funciona como un apoyo social en la línea propuesta por Antonucci y Jackson (1990) que señalan que el apoyo social tiene que ver con las transacciones interpersonales que implican ayuda, afecto y afirmación. Los autores también afirman que aquellos que diversifican las relaciones con familia y amigos mantienen un nivel de bienestar mayor que aquellas personas que sólo mantienen un único tipo de vínculo.

LA INCORPORACIÓN DE VARONES

Cuando el grupo se formó no había ningún hombre como participante, a excepción de los dos organizadores. Después se incorporan una pareja y, mucho después otra pareja bastante más joven. Al preguntar a Elsa, porque participaba en este grupo me dijo que por el hecho que su marido tenía Alzheimer. No todas las personas reaccionan bien ante dicha enfermedad. Comentó que acostumbraba llevarlo a todos los sitios que ofrezcan actividades, pues él lo necesita, pero cuando percibe que no lo miran bien, que se apartan de él, ella ya se aleja y busca otro lugar y dijo. *“aquí fue el grupo que nos recibió mejor, que lo tratan sin discriminación, con excepción de una persona que se burla de su canto, pero voy hablar con ella, pues me siento triste que alguien se burle de él”*

Desde el último año se incorporaron tres hombres

y, entre ellos, el más constante y más vital, un profesor de matemáticas jubilado, de 80 años, que hace poemas, los reparte a todos en su propia letra y dibujitos, en hojas fotocopiadas, y los lee para el grupo, cuando paramos para desayunar. Una de las marcas de su identidad es el hecho de solo venir a las excursiones cuando consigue escribir una poesía, para repartirla a todos.

Su presencia en el grupo permitió que se destapara, el deseo de encontrar un compañero/a, la necesidad de afecto, pues algunas mujeres empezaron a monopolizar la presencia del profesor y, como tengo bastante aproximación con él, pues lo conocí en otro grupo de excursión, me permití hacerle algunas preguntas sobre la posibilidad de una nueva pareja y me confesó que había sin duda algunas que “le tiraba los tejos” se insinuaban, pero no estaba seguro de un cambio de vida, pues su mujer falleció hace 10 años, y la tiene en la memoria, pues los dos estaban tan bien avenidos que ahora tiene duda si otra relación lo haría tan feliz.

Pero solo he podido percibir la movida de algunas por la proximidad del profesor, a través del relato de Amelia, 83 años, y su experiencia como la *pubilla*² de la Llar d’Avis, pues antes no tenía la mirada puesta en el aspecto de la búsqueda de un compañero/a, dentro del grupo. Volviendo al relato de Amèlia, mientras me

² En la tradición catalana la *pubilla* es la hija mayor que en ausencia de un hijo varón recibe toda la herencia de los padres. En una entidad el término *pubilla* tiene una connotación cercana al de dama de honor de una asociación o de una entidad.

contaba su historia la veía con tanto entusiasmo que le dije en broma *“ah, lo veo todo, este señor no te ha dejado indiferente!”*, y fue entonces que ella abrió una gran sonrisa y empezó a relatar su historia, para unas tres personas y yo mientras caminábamos a su lado.

Nos contó que por ser viuda no podía ser la *pubilla* porque no tenía una pareja, pero que la gente de la parroquia había hablado con un señor, para que pudiera ponerse a su lado en la fiesta. Contó que había pagado una parte de la merienda y el señor la otra parte, como un regalo a todos los que participaban en la fiesta, como es el deber de cada *pubilla*. Continué preguntándole más cosas y ella, animadísima, con muchas risas y un aire de gran felicidad, nos revelaba que el señor se había interesado por ella, que le pediría para cenar juntos, que había contado una mentirita solamente para verla y esto la hacía muy contenta. Nosotras todos participábamos en su relato preguntándole unas cosas y otras lo que era algo muy relajado.

He puesto mi atención en esta dirección y constaté el deseo de varias en tener un compañero para salir, para bailar, para viajar y me decían:

- mire, no necesito de ninguno en mi casa, yo en la mía y él en la suya, así está bien y no habrá problemas, pues los mayores tienen sus cosas y es difícil aguantar el otro a diario, además de los hijos que no aceptan bien traer alguien -a casa o que me vaya a vivir en casa de alguien.

La Mercé, de 75 años, dijo: *“lo que necesitamos es un campanero para hacer cosas pues tenemos que*

aprovechar la vida" y Soledad, de 72 años, completó: *"mientras no sale alguien nos divertimos solitas y vamos para el baile, el cine, la excursión y así llevamos la vida"*

La relación amorosa y la cuestión sexual, que son aspectos tan naturalizados en ciertas franjas de edad, entre la gente mayor se transforma en tabú, como si los años enfriara las personas, como si perdiera las necesidades normales de todo ser humano. Como nos presenta ALMEIDA y LOURENÇO (2007) muchas prácticas son dictadas por los jóvenes y adultos y por esto, no se permite que la gente mayor ame socialmente.

A tal punto que los propios mayores acaban nutriendo los prejuicios de los más jóvenes y pasan a acreditar que no puede amar y se comportan según las expectativas sociales para no ser considerados degenerados, libidinosos o indecentes. Aún ponen en relieve que para el colectivo femenino la carga de los prejuicios relacionados a la vida amorosa y sexual es superior que para los varones.

Así, me quedé preguntando si la historia de Amelia ya representaría un cambio en la sociedad española, ella que no se avergonzaba de contar su vivencia de enamoramiento delante de los demás y también la Clotilde, de 79 años, *"que va con el profesor"* como me decían las demás. Creo que es un tema, que está en abierto y que suscita investigaciones, para que podamos tener una visión más vertical de cómo la sociedad actual española encara la cuestión.

A título de consideraciones finales, traigo la visión de los participantes del grupo, observadas en medios a conversaciones, diálogos, en entrevistas, en

las posturas corporales y actos. Las respuestas siempre fueron positivas, por un lado debido a lo novedoso que les posibilitaba explorar y conocer el entorno, tan próximo y tan desconocido de muchos. El beneficio traído por el grupo fue a más lo que ha sido propuesto en su diseño original y se transformó en un punto importante de apoyo y es una actividad ya bastante reconocida en la ciudad

Las frases, siguientes representan lo que las (p) exteriorizan sobre ellas mismas y la relación con los demás: “me encuentro muy bien pues me gusta mucho la naturaleza, el compañerismo, el ambiente que existe”; “son personas vitalistas, siempre están de buen humor; “si no fuera por el grupo no caminaría porque no tengo ganas de caminar sola”, los paseos son agradables, si no fuera por ellos (**paseos**) no habría conocido parques, jardines y los alrededores de Barcelona”; tenía mi marido enfermo y hace tres meses falleció y ahora tengo todo el tiempo para mí y vengo con la gente, porque me gusta caminar y conocer gente nueva”; es un momento de gran alegría y espero el día de volver a caminar.”

Vale decir que he visto en el grupo una aceptación de todo lo que ha sido propuesto, no hay discorancias, no se presentan sugerencias para los itinerarios, diría incluso que hay una cierta acomodación de la gente, a lo mejor porque ellos encontraron un *plus*, más de lo que esperaban y lo aceptan todo lo que es propuesto, además de los beneficios directos, en varios niveles, a través de esta actividad. El único punto en una reacción contraria fue en el momento del alargamiento de los recorridos, ya dicho anteriormente.



Figura 5 - Visita al Centro de Interpretación de la Sierra de L'Obac - Mura

Fonte: María Consuelo Oliveira Santos

Tal aceptación me hace confirmar que grupos como estos realmente representan un espacio importante de convivencia para la gente mayor, sin grandes costos económicos, pero sostenido bajo la responsabilidad de un grupo de voluntarios que lo mantiene invariablemente cada quince días, lo que también es otro dato a tenerse en cuenta, o sea, la regularidad de las actividades - la continuidad como uno de los factores de éxito. Otro aspecto de cohesión es el carácter lúdico, de diversión, el contacto con actividades diversas culturales, visitas a museos, ermitas, juegos, música, poesía, aspectos de la cultura local y universal, lo que conlleva el carácter de reconocimiento de símbolos de identidad, a la vez el romper con el ritmo del cotidiano que proporciona distensión y relax.

REFERENCIAS

- ANTONUCCI, Toni y JACKSON, J. **Apoyo social, eficacia interpersonal y salud: una perspectiva del transcurso de la vida**. Barcelona, Martínez Roca, 1990.
- BAZO, María Teresa. La nueva Sociología de la vejez: de la teoría a los métodos. **Revista Española de Investigaciones sociológicas**. Madrid, octubre-diciembre, nº 60, 1992.
- FEBRER, DE LOS RÍOS, Antonia de y SOLER VILA, Àngels. **Cuerpo, Dinamismo y Vejez**. Barcelona, Inde, 3ª ed., 2004.
- NERI, Anita Liberalesso. Envejecimiento Competente en el Trabajo. **Simposio Internacional Envejecimiento Competente, Retiro y Seguridad Social**. Bogotá, D.C. 21, 22 y 23 de junio de 1999.
- ALMEIDA, Thiago y LOURENÇO, Ma Luiza. Envelhecimento, amor e sexualidade: utopia ou realidade? Rio de Janeiro, **Revista Brasileira de Geriatria e Gerontologia**. v.10 n.1, 2007.

Recebido em outubro de 2010
Aprovado em dezembro de 2010

CANTORAS DE RÁDIO EM ITABUNA¹

José Anselmo Santos Goes²

Na maioria das vezes, lembrar não é reviver, mas refazer, reconstruir, repensar, com imagens e idéias de hoje as experiências do passado (HAL-BWACHS. In: BOSI, 1994 p. 55).

Resumo. Este artigo tem como objetivo analisar a memória das *Cantoras do Rádio de Itabuna*, cuja presença marcou a década de 1960, bem como sua atuação em determinados programas da época, a exemplo de *O show da alegria*, que tinha como um dos seus quadros *O Bairro se Diverte*. Este quadro era uma releitura de outros de âmbito nacional, mas que tinha como especificidade a itinerância (apresentando-se cada semana em um bairro diferente). Em um tempo onde ser mulher e artista era muito difícil, essas mulheres guardam em suas memórias não apenas uma história individual mas um pedaço da história da comunicação e cultura da cidade onde viveram e exerceram a profissão de cantoras de rádio. A reelaboração dessas lembranças de 50 anos atrás revela momentos significativos da identidade de Itabuna, que vem perdendo sua memória na medida em que avança com inovações tecnológicas e o rádio cede espaço para a televisão. Como fonte de dados estamos utilizando jornais da época, fotos, depoimentos de algumas dessas artistas e de outros sujeitos.

Palavras-chave: Cidade, Itabuna, Cantoras de Rádio e Cultura

¹ Trata-se de relato inicial de pesquisa que está em andamento, sob orientação do Prof. Dr. Carlos José Ferreira dos Santos.

² Graduando do VIIº semestre do Curso de Licenciatura em História da Universidade Estadual de Santa Cruz. Ilhéus, Bahia/ESC.

RADIO SINGERS FROM ITABUNA

Abstract. This article has with goal study the presence of radio singers from Itabuna in decade of the 60s, and their performance presented in a part of the program "Show da Alegria" that was a replay of others very popular programs that there were in the country. But it had as specialty the vagrancy (they presented each week in a different district). In a time where be woman and artist in the same time was very hard. Today all Itabuna singers are not rich or don't have a good financial condition. However these woman save in their memory a piece of the history of the city, that's why, we believe that study their memory is important to the present time. The search offer too do a bibliographical survey of these characters. We are using as reference: news of newspaper; pictures; testimony of the some these artists and others peoples.

Keywords: City, Itabuna, Radio Singers e Culture

AS CANTORAS DE RÁDIO E A CIDADE DE ITABUNA³

³ A cidade de Itabuna está localizada no sul do Estado da Bahia, Brasil, e possui uma superfície de 443,198 km². Faz limites: ao norte - Itajuípe e Lomanto Júnior; ao sul - Una e Camacan; a leste - Ilhéus e Buerarema; e a oeste - Ibicaraí, Itapé e Itaju do Colônia. Seu nome é derivado do tupi: *ita* (pedra), *aba* (mediações [de um lugar], arredores) e *una* (preta), assim, significa "lugar de pedra(s) preta(s)". É a terra natal do escritor Jorge Amado que a relata em algumas de suas obras, como Gabriela, Cravo e Canela e Terras do Sem Fim. A cidade ganhou importância histórica pela grande produção de cacau, compondo a região do cacau da Bahia. Atualmente sua economia é diversificada destacando-se o desenvolvimento industrial e o centro comercial, referencial em toda região. Em 2010 a cidade completou centenário de fundação e a população supera os duzentos e quatro mil habitantes (PREFEITURA MUNICIPAL DE ITABUNA, 23/12/2010).

Quando falamos em Cantoras do Rádio logo associamos aos grandes nomes das artistas que foram reconhecidas nacionalmente como: Dircinha Batista, Linda Batista, Marlene, Emilinha Borba, Claudete Soares, Isaurinha Garcia e a “grande pequena notável” Carmem Miranda, entre tantas outras. Essas cantoras despontaram nas rádios Mayrink Veiga e Rádio Nacional. No período aqui em estudo (década de 1960) as rádios eram as grandes vitrines para os artistas nacionais, através de seus programas de auditório, todos produzidos ao vivo e com orquestras próprias, tais como Cesar de Alencar e Manoel Barcelos.

Éclea Bosi, em seu trabalho *Memória e Sociedade. Lembranças de Velhos* analisa que:

o instrumento decisivamente socializador da memória é a linguagem. Ela reduz, unifica e aproxima no mesmo espaço histórico e cultural a imagem do sonho, a imagem lembrada e as imagens da atualidade (BOSI: 1994, p.56).

Assim, pensamos que as cantoras do rádio, em suas canções, já expressavam muito dos sentimentos de sua época, guardando em suas memórias um pedaço da história da sociedade em que viviam. Ao objetivarmos estudar as Cantoras do Rádio em Itabuna acreditamos na possibilidade de aprendermos através da memória das mesmas um pouco da história deste município. Considerando assim, a música e a fala como linguagens que expressam a memória.

Durante as aulas de Arte e Educação⁴ surgiu a idéia de realizar um estudo acerca das famosas Cantoras do Rádio. Conversando com a Diretora do Grupo Vozes de Teatro, de Itabuna⁵, veio à tona a existência, em terras grapiúnas, de Cantoras do Rádio. Foi assim que iniciamos a intenção de aprender e compreender a existência das Cantoras do Rádio, na década de 1960, na cidade de Itabuna. Inicialmente buscamos acompanhar algumas das trajetórias dessas cantoras e a penetração no universo sócio-cultural grapiúna, através de suas canções e da memória existente.

Nos levantamentos iniciais foi identificado que, ainda na década de 50, havia um programa de rádio chamado *O Show da Alegria* e o seu quadro, *O Bairro se Diverte*, era comandado por um comunicador conhecido como Titio Brandão. Uma das especificidades daquele programa em relação aos da Rádio de alcance nacional era a itinerância. *O Bairro se Diverte* tinha calouros, premiações e campanhas beneficentes. Segundo Andrade-Breust, no seu livro *Itabuna Histórias e Estórias*, Titio Brandão não satisfeito com o trabalho apenas no rádio, criou esse quadro para ampliar os horizontes radiofônicos da época e ficar mais perto do público. Assim, afirma ele, :

A grande crítica de Brandão aos meios de comunicação radiofônicos da época era achá-los muito restritos aos estúdios. Apenas a comunicação externa, através do telefone, não o satisfazia. Com o propósito

⁴ Com a professora Yasmin Habib (UESC)

⁵ Sra. Iara Smith

de continuar fazendo programas participativos e que fossem ao encontro do público (e não ao contrário).

Tinham em seu *cast* cantoras que faziam parte da programação e cantavam em bairros como: Mangabinha, Santo Antônio, Califórnia e, às vezes, em cidades circunvizinhas, tais como: Buerarema, Itajuípe entre outras. Os programas eram realizados em cima de um caminhão, acompanhados por conjuntos que revezavam: *The Lords* (ainda existente e conhecido como Lordão), Trio Diamantina e Os Apaches. Pertenciam ao seu *cast* as cantoras: Lurdes Rodrigues, Raimunda Oliveira, Norma de Assis, Margot Silva, Jô Clemente, Valdelice Santos, entre outras.

Na época, Itabuna passava por uma “efervescência” cultural destacando-se no cenário artístico sul baiano. Vinham artistas de reconhecimento nacional como: Roberto Carlos (logo após o Festival de *San Remo*), o palhaço Carequinha, Waldick Soriano, Orlando Silva, Ângela Maria, Luis Gonzaga, a vedete Virginia Lane, entre outros. Esses artistas apresentavam-se nos palcos dos cinemas locais, como o Cine Catalunha, Cine Itabuna e Teatrinho ABC.

Vale frisar que, atualmente, nenhum desses espaços de cinema existem.

Portanto, acreditamos que o estudo da memória das Cantoras do Rádio de Itabuna pode também contribuir com os trabalhos que desejam pesquisar a história sociocultural do município e de suas espacialidades, como também permite pensar em Alcir Lenharo, no seu livro *Cantoras do Rádio*:

fazer um convite anos deixarmos levar pelo devaneio e recordações visuais e auditivas da fala dessas mulheres em um tempo em que eram discriminadas por serem artistas, num mergulho num passado, fazendo com que um fluxo de informações viesse ao encontro das imagens afetivas de suas lembranças...” (Lenharo, 1995).

2 As CANTORAS DE RÁDIO – UMA BIOGRAFIA

As informações que seguem resultam de depoimentos que recolhemos até o presente momento.

- **Raimunda Oliveira:** Filha de Itabuna, começou cantando em algumas boates da orla de Salvador nos fins de semana. Algumas vezes cantava com o ainda inicial núcleo dos Novos Baianos. Raimunda, segundo depoimentos que recolhemos, após se apaixonar, volta a sua cidade natal começando aí sua carreira de sucessos nos programas *Show da Alegria*, *O Bairro se Diverte* e cantando também no concurso anual das mulatas realizado no Clube Social do Pontalzinho⁶

Teve um programa semanal, às terças-feiras chamado *Ouvindo Raimunda Oliveira*. O programa ia ao ar na Rádio Difusora e, nele, Raimunda Oliveira cantava músicas românticas e MPB, recebendo cartas das ouvintes. Seu maior público eram as mulheres

⁶ Organizado por Adilson Cezimbra, conhecido nos meios sociais e de comunicação como organizador de concursos e festas junto às socialites locais da época.

da "casa-da-luz-vermelha"⁷ que solicitavam para ela cantar a música na qual Elza Soares falava do seu amor pelo então jogador de futebol (e casado): Mané Garrincha.

Raimunda Oliveira "relata um fato muito curioso" que aconteceu quando era cantora da Rádio Difusora. Segundo ela, na época as pessoas eram acostumadas a comprar em vendas e armazéns. Quando Messias abriu o seu primeiro mercado, na Rua Paulino Vieira, "simplesmente" as pessoas por "total ignorância não entravam. Raimunda Oliveira foi contratada para cantar, acompanhada por Mimide na guitarra e Sabará na bateria, para chamar a atenção do público. As pessoas então começaram a entrar e ver que já podiam escolher os produtos e ter variedades de escolha.

Segundo ela, conseguiu "viver durante muito tempo de cantar", parando apenas fase em que casou com o radialista Davi Peixoto, voltando após se separar. Teve dois filhos e hoje atua como advogada. Porém, Raimunda Oliveira gosta de destacar que se convidada ainda canta.

Lurdes Rodrigues: Nascida em Jacobina (sertão baiano) em 1941. Ainda quando criança foi morar em Buerarema. Gostava de cantar em quanto fazia as atividades domésticas, tendo as suas vizinhas como grandes incentivadoras. Criada com madrasta, não encontrou apoio em casa, começando a cantar na

⁷ Esta terminologia era usada para denominar o lugar onde viviam as prostitutas da cidade.

Praça de Buerarema (provavelmente no dia da cidade) e quando Idelfonso Lins fazia algum evento. Logo após cantou pela primeira vez em Itabuna no lugar chamado Itabuna Clube, localizado na atual Praça do Banco do Brasil. Convidada por Germano Silva, cantou também em várias cidades vizinhas. Por ser fã de Ângela Maria era chamada de *Sapotí*⁸.

Sempre cantou músicas românticas de Elizete Cardoso, Núbia Lafayete, Moacir Franco, Dolores Duran, entre outras. Uma das músicas mais pedidas era *A Noite do Meu Bem*; passou por vários programas, como o *Bairro se Diverte* e tantos outros. Quando ficou noiva, só se apresentava acompanhada do pai e do noivo. Ao se casar, foi proibida até de “passar em frente da rádio”, pois o marido tinha ciúmes mesmo dos elogios que recebia. Contudo, após se separar, voltou a cantar.

Teve vários programas de rádio como: *No Rancho da Florentina*. Com Adelson Pinheiro dividiu o programa *Sertão em Carne e Osso*. Lurdes Rodrigues continuou na Difusora com o programa *Florentina Jerimum*, onde ficou no ar durante 25 anos. A cantora “aposentou-se” em 2007. Em seus programas: “dava dicas de saúde, recebia cartas, etc”. Também foi rádio-atriz na Rádio Clube na novela *As Portas do Pecado*. Fez enquetes policiais no programa *Casos de Polícia* de Carlos Fagundes. Ficou famosa por seu bordão: “Acooorda raça ruim!”

⁸ Apelido dado à cantora do Rio de Janeiro pelo então Presidente da República, Getúlio Vargas.

Margot Silva: Nascida na cidade de Itabuna, no bairro do Pontalzinho, viveu durante toda a sua vida no bairro da Mangabinha. Filha de Elizeu Xavier, que tocava violão com *Os Turunas*, e de Dona Guihermina “que teve 15 filhos”. Começou a cantar aos oito anos, no Cine Glória comandado por Titio Brandão. Cantava no programa *Calouros Infantis*, mas interrompeu suas participações e só retornou aos 12 anos, vindo a participar do *Vesperal dos Brotos*.

Margot Silva cantava muitos boleros e sambacção nos Clubes do Bairro São Caetano, no Social do Pontalzinho, no O Dominó, da Mangabinha, entre outros. Com a dupla do rádio, Martelo e Martelim, viajou durante um tempo por cidades da Bahia, cantando até em cima de uma mesa quando em turnê pela cidade de Eunápolis e, inclusive, na inauguração da Rádio Bahiana de Ilhéus.

Entre as músicas que gostava de cantar, destaca-se *Baralho da Vida*, música gravada por Eliseth Cardozo. Margot conta que esteve com Dalva de Oliveira quando de sua visita à cidade de Itabuna, e se surpreendeu quando foi solicitada para que providenciasse uma bebida chamada *Rabo de Galo*. Outra curiosidade, de acordo com ela, foi quando Dalva de Oliveira, deixando a bolsa em suas mãos, sentiu-a muito pesada; não resistiu e abriu, vendo um revolver que a diva carregava.

Perdeu todas as fotos de sua carreira artística nos alagamentos constantes que ocorriam na Mangabinha. Margot formou-se no Colégio Estadual de Itabuna em Técnica de Enfermagem. Mais tarde, foi professora nos bairros da Bananeira e Burundanga.

Hoje se diz filha de Oxum e Iansã de Aporá, além de “jogar cartas” e ter um filho de 24 anos⁹.

Neide Prado: Itabunense do bairro da Conceição. Filha de Estelita Pureza Prado e Manoel Martins Prado, teve seis irmãos e cursou o 2º grau completo. Começou a vida artística aos 15 anos. Foi para São Paulo em 1957 com uma carta de apresentação do então diretor da Rádio Clube de Itabuna. Lá, cantou em várias rádios como Clube de Santo André, ABC, Independência de São Bernardo do Campo e Rádio Nacional (nesta, foi contratada).

Cantou no Programa de Silvio Santos, apresentando-se com outros artistas de renome nacional, tais como: Hebe Camargo, Aguinaldo Rayol, Cely e Tony Campelo, Dalva de Oliveira, Odete Amaral, Antônio Marcos, entre outros. Ficando por São Paulo apenas um ano, foi mandada de volta para Itabuna porque um primo não concordava com a sua profis-

⁹ Oxum e Iansã são “orixás (deuses) africanos que correspondem a pontos de força da Natureza e os seus arquétipos estão relacionados às manifestações dessas forças. As “características de cada Orixá aproxima-os dos seres humanos, pois eles manifestam-se através de emoções como nós.” Ser filho Oxum e Iansã significa assim possuir características destes orixás e ser protegido pelos mesmos. Oxum é “o arquétipo daqueles que agem com estratégia, que jamais esquecem as suas finalidades; atrás da sua imagem doce esconde-se uma forte determinação e um grande desejo de ascensão social.” Iansã seria: “não aprecia os afazeres domésticos, rejeitando o papel feminino tradicional. Iansã é a mulher que acorda de manhã, beija os filhos e sai em busca do sustento”. A referência feita à Aporá (um município situado no leste da Bahia) pode significar que Margot, filha destes orixás, tem como referência o terreiro de candomblé (espaço dedicado ao culto dos orixás) daquela cidade. Quanto ao termo “jogar cartas”: significa que Margot busca ler a sorte e o destino através das cartas, também conhecida como cartas cigana e/ou tarô (TERREITO, 23/12/2010).

são e por ser de menor. Casou-se aos 16 anos com Romilton Teles (radialista); quando ficou grávida do seu primeiro filho, recebeu um ultimato do marido: “ou a família ou a carreira?”.

Ficou na Rádio Clube até 1960 e cumpriu o seu contrato até o fim, encerrando a sua carreira artística. Teve quatro filhos, sendo que três deles cantores. Perguntada se repetiria a mesma trajetória, Neide responde: “apesar de gostar do meu marido e dos filhos, não repetiria”.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Esta pesquisa parte do nosso interesse em levantar, preservar e divulgar um pouco da experiência de vida dessas mulheres trabalhadoras, num tempo em que ser mulher e artista era, como elas mesmas dizem: “muito difícil”. Nem todas as Cantoras do Rádio de Itabuna estão vivas. Algumas das que entrevistamos não possuem “condições financeiras adequadas”, como elas mesmas dizem. Porém estas mulheres guardam em suas memórias um pedaço da história de Itabuna.

Acreditamos que o estudo das memórias destas mulheres importa para o tempo presente. Como bem escreveu Santo Agostinho no livro “Confissões”:

É impróprio afirmar que os tempos são três: passado, presente e futuro. Existem, pois três tempos na minha mente que não vejo em outra parte: lem-

brança presente das coisas do passado, visão presente das coisas presentes e esperança das coisas futuras

Assim, pensamos que através das lembranças das Cantoras de Rádio de Itabuna estão presentes as vivências passadas e as esperanças das coisas futuras. Vivências e esperanças que constituem parta da história de Itabuna e a vida de cada uma de suas Cantoras de Rádio: Lurdes Rodrigues, Margot Silva, Neide Prado, Raimunda Oliveira.

REFERÊNCIAS

AGOSTINHO, Santo. *Confissões*. Tradução de J. Oliveira e Ambrósio Pena.

ANDRADE-BREUST, Adriana Dantas. ***Itabuna: histórias e estórias***. Ilhéus: Editus, 2003

AQUINO, Ramiro Soares de. *De Tabocas a Itabuna-100 anos de Imprensa*. Itabuna: Agora, 1994.

BOSi, Éclea. *Memória e Sociedade. Lembranças de Velhos*. São Paulo: Cia das Letras, 1994.

HALBWACHS, Maurice. *A Memória Coletiva*. São Paulo: Vértice. 1990.

LENHARO, Alcir. *Cantores do rádio*. São Paulo. Editora da Unicamp. 1995

PREFEITURA MUNICIPAL DE ITABUNA. *Dados*. Itabuna: Prefeitura Municipal de Itabuna, 23/12/2010. Disponível em: <http://www.itabuna.ba.gov.br/>

TERREIRO Ile Axé Oxumare. *Candomblé: o mundo dos Orixás*. Salvador: Terreiro Ile Axé Oxumare. 23/12/2010. Disponível em:

<http://ocandomble.wordpress.com/os-orixas/oxum/>

Jornais:

Agora, 14 a 20 de fevereiro de 1987

Agora, 7 a 9 de fevereiro de 2006- Banda B

A Região (esp. Memória) 17 de junho 1996

Recebido em agosto de 2010

Aprovado em dezembro de 2010

PASSEAR EM SANTA MARIA: SEU SIGNIFICADO PARA OS IDOSOS

Carmen Maria Andrade¹

Marisa Pereira Gonçalves²

Mirella Pinto Valerio³

Odila Mara Barcelos Nunes⁴

Resumo. Essa pesquisa caracterizou-se como um estudo de caso com abordagem qualitativa, buscando investigar junto aos idosos residentes em Santa Maria-RS.Brasil, o significado que estes atribuem ao fato de passear na cidade. A população investigada foi composta de idosos que participam do grupo de idosos “Mexe–Coração”. Fizeram parte da investigação, nove sujeitos com idades entre 60 e 81 anos, que responderam uma entrevista semi-estruturada relacionada ao passeio público. Os idosos declararam que, para eles, o caminhar na cidade, tem vários significados, que são representados por benefícios à saúde; perigo pela violência e lazer ao simplesmente passear. Salientaram ainda a má qualidade das ruas, das calçadas e praças do município, refletido nos obstáculos que encontram durante o passeio. Outrossim, destacaram a importância da comunidade em geral em cuidar e preservar o passeio público, bem como da responsabilidade dos órgãos governamentais em mantê-la.

Palavras-chave: Passeio público, Idosos.

¹ Professora Doutora da UFSM e FAPAS/Santa Maria-RS. Brasil.

² Professora do curso de Fisioterapia da UFSM/Santa Maria-RS. Brasil.

³ Professora de Educação Física da FURG/Rio Grande-RS. Brasil.

⁴ Pedagoga. Mestrado em Educação da UFSM/Santa Maria-RS.Brasil.

GOING FOR A WALK IN SANTA MARIA: ITS MEANING FOR THE SENIORS

Abstract: That research it was characterized as a study of qualitative case, looking for to investigate the resident seniors close to in Saint Maria-RS, the meaning that these attribute to the fact of going for a walk in the city. The investigated population was composed of seniors that participate in the group of senior " Move-heart ". They were part of the investigation, nine subject with ages among 60 and 81 years, that answered a semi-structured interview related to the public walk. The seniors declared that, for them, walking in Santa Maria, he/she has several meanings, that are represented by benefits to the health; danger for the violence and leisure to the simply to go for a walk. They still pointed out the bad quality of the streets and squares of the municipal district, contemplated in the obstacles that find during the walk. Also, they point out the community's importance in general in to take care and to preserve the public walk, as well as of the responsibility of the government organs in maintaining it.

Keywords: Going for a public walk, Senior.

CONSIDERAÇÕES INICIAIS

Nas sociedades ocidentais contemporâneas, o envelhecimento é apresentado como uma preocupação social, (DEBERT, 1999, p.12) já que a modificação física, com o aparecimento de rugas, cabelos brancos, lentidão, entre outros estereótipos dos idosos, ou até a idade legal ainda apresentam-se como mecanismos fundamentais de classificação e separação de seres humanos.

Contribuindo com este pensamento, MORAGAS, (1997, p. 17) relata que a velhice ainda separa mais os idosos do resto dos concidadãos do que outras questões sociais, sendo a discriminação cronológica um dos fatores que leva muitos idosos a manterem-se isolados. Para este autor, sucessivas restrições resultam no progressivo isolamento dos mais velhos e na diminuição dos contatos sociais, resultando no envelhecimento social.

Acreditamos que um dos determinantes da qualidade de vida do idoso é a possibilidade de conviver harmoniosamente com a população em geral, independente da faixa etária. Desta forma, os mais velhos não devem ficar confinados em suas casas, segregados, alienados dos acontecimentos do mundo. É preciso, interagir, pois conforme BERTONCELLO, (1999, p.22), “o ambiente proporciona situações que encorajam interações produtivas entre os indivíduos e sua vizinhança”.

Estudos na área de Educação Física (OKUMA, 1998, WEINECK, 1991, LEITE, 1996) salientam a importância da caminhada como atividade física para os idosos, tanto pelos seus benefícios fisiológicos como sociais. Nesse contexto, sair, passear, participar da sociedade se traduz em vários significados para os idosos.

A fim de que as caminhadas se traduzam, em benefícios aos idosos, é fundamental, que este indivíduo possua autonomia de movimentos ou um acompanhante, além da motivação para realizá-la. Mas isto só não basta, é necessário também outro fator de suma importância para que tal fato ocorra: a quali-

dade do passeio público, isto é, calçamentos, meios-fios, praças e parques em bom estado de conservação.

2 As QUESTÕES DO ESTUDO

O ato de caminhar, na terceira idade, pode ser concebido, além de uma forma de lazer, como uma atividade física, pois esta interage “para uma melhor função do organismo do idoso, não isoladamente, mas junto às atividades sociais, contribuindo para que as pessoas se libertem de preconceitos, percam complexos e redescubram a alegria e a espontaneidade, reintegrando-se à sociedade” (SIMÕES, 1994, p. 85).

A partir destas reflexões, buscamos realizar uma investigação de cunho qualitativo, junto aos idosos residentes na cidade de Santa Maria/RS-Brasil, questionando-os sobre o significado de passear na cidade e sua percepção quanto às condições físicas dos locais por onde caminham. Desta forma, tivemos como objetivo da pesquisa verificar qual é o significado, que os idosos atribuem ao fato de passear na cidade.

A pesquisa ocorreu junto a idosos vinculados a um grupo de convivência denominado “Mexe - Coração” da cidade de Santa Maria, RS-Brasil. A escolha do grupo deu-se devido ao fato deste ser um dos grupos mais antigos da cidade, ser freqüentado por moradores dos mais diversos bairros da cidade, tendo como local de encontro o Centro de Atividades Múltiplas, um espaço cedido pela prefeitura municipal. Este Centro de Atividades se localiza no centro da cidade, fazendo com que os idosos se desloquem de

seus bairros, ou de muitas ruas centrais para participarem das reuniões, portanto são idosos que caminham por Santa Maria.

Nosso estudo iniciou com a explicação do motivo de nossa presença e do objetivo do trabalho. A seguir, convidamos os idosos a participarem da investigação, que tinha como instrumento de coleta de informações uma entrevista semi-estruturada com questões referentes ao ato de caminhar. Esta entrevista foi gravada em fita cassete e transcrita posteriormente. Também comunicamos que usaríamos um caderno de campo para registrar as particularidades da pesquisa.

Dispuseram-se a participar do estudo, como voluntários, nove idosos, sendo três homens e seis mulheres com idade entre 60 e 81 anos. A fim de que os participantes da pesquisa não sejam identificados, passamos a chamá-los com nomes indígenas das tribos que residiam aqui por ocasião da fundação da cidade. Estes nomes são comumente utilizados em Santa Maria, cidade onde estes idosos moram e convivem socialmente. Neste texto, os nomes aparecerão seguidos da idade dos participantes. Após transcrevermos as entrevistas, passamos a identificar os significados atribuídos pelos idosos ao passearem pela cidade.

3 Os RESULTADOS DA INVESTIGAÇÃO

Conforme a totalidade dos idosos, deslocar-se por Santa Maria é mais do que uma necessidade é um prazer, uma distração e até terapia. Alguns se refe-

rem à oportunidade de reflexão que o passeio propicia. “São breves instantes e grandes contrastes entre o ontem e o hoje...”, diz **Imembuí**, 81 anos. Nestes momentos, sente-se interagindo com a cidade e tudo que a envolve. Outros realizam caminhadas pela cidade, aproveitando a oportunidade “para passear, refletir, admirar suas fachadas, verdes e pessoas” como salientou a senhora **Morotim**, 73 anos.

BERTONCELLO (1999, p.35) diz que a auto-imagem de uma pessoa depende grandemente da interação com outros e com o ambiente, contribuindo para o desenvolvimento de um forte senso de auto-estima. Esta sensação está presente em **Morotim** quando esta complementa seu discurso dizendo... “E isso me faz bem”.

A importância da atividade física é salientada por **Potiguara**, 73 anos quando coloca que caminhar faz bem a saúde, “minha pressão melhorou depois que entrei para o grupo e comecei a caminhar, o que faço também como uma forma de distração”. Nesse sentido, **Itaimbé**, 60 anos, também refere-se a caminhada como “uma boa oportunidade de passear e realizar uma atividade física”.

Nesta direção LABORINHA (1996, p.56) escreve que “a prática de atividades físicas na terceira idade deve estar voltada, primordialmente, para todos além dos aspectos fisiológicos priorizando os elementos que contribuam efetivamente para a melhoria do desempenho nas atividades diárias da pessoa idosa (cuidados pessoais e com a moradia, vestir-se sozinho, fazer compras, subir e descer escadas, calçar sapato, etc.) visando sua autonomia”.

Passear é, além de um prazer, uma necessidade que envolve tanto a prática de atividade física, quanto à realização do convívio social. **Iraí**, 61 anos embora não goste de caminhar, sabe dos benefícios que esta atividade produz, “... quando vou fazer algum servicinho, aproveito e vou a pé, assim faço exercícios sem sentir”.

Aliada as contribuições à saúde, a caminhada traz também algumas preocupações. Todos idosos (sem exceção) ressaltaram o medo que sentem ao andarem pelas ruas da cidade devido ao risco de serem assaltados, atropelados ou simplesmente escorregarem num calçamento mal conservado. Este medo é salientado por **Itaipu**, 68 anos, “antes era passeio, hoje já não é mais, é risco devido aos marginais... não há segurança nem policiais”. Na mesma direção, **Iraí**, coloca que “segurança está muito pouca, há uma necessidade de efetivar mais policiais na Brigada”.

Neste sentido, constatamos que os idosos participantes desta investigação clamam por mais policiais na rua, a fim de que se sintam em segurança, principalmente em ruas com pouca iluminação ou com terrenos baldios, além é claro, da solução destes problemas citados. Tais solicitações encontram-se no Programa Nacional de Direitos Humanos quando mantém como proposta “apoiar a expansão dos serviços de segurança pública, para que estes se façam presentes em todas as regiões” (PNDH, 1998, p.56).

Com o conhecimento das leis municipais, os idosos, apesar de serem conscientes da escassez de recursos por que passa a população, gostariam que os moradores/proprietários de casas e edifícios, junta-

mente com a prefeitura, conservassem mais as calçadas, já que muitas se encontram quebradas, escorregadias e esburacadas. De acordo com a Lei Municipal nº 3916/95 art 206:

Os proprietários de terrenos, edificados ou não, são obrigados a: murá-los, quando se localizarem em vias e logradouros providos de pavimentação, de acordo com as normas estabelecidas em legislação específica; guardá-los e fiscalizá-los, mantendo-os limpos, com exceção daqueles que se configurarem em banhados, os quais deverão ser drenados e evitando que sejam usados como depósito de resíduos de qualquer natureza; nos logradouros que possuírem meios-fios, executar a pavimentação do passeio fronteiro a seus imóveis dentro dos padrões estabelecidos pelo Poder Público e mantê-los conservados e limpos.

Salientamos a importância do cumprimento desta lei devido aos idosos, com seus passos lentos e olhares apurados, perceberem, além da bonita paisagem de Santa Maria, alguns obstáculos.

Reclamam pelo difícil acesso em muitos pontos da cidade, muitas barreiras arquitetônicas, ou seja, “obstáculos construídos no meio urbano ou nos edifícios que impedem ou dificultam a livre circulação das pessoas” (Ostroff, apud KOTTKE, 1994, p. 29).

Potiguara comenta que muitas obras avançam pelas calçadas, diminuindo o espaço ao pedestre; os vendedores ambulantes montam seus negócios em praças e calçadas, reduzindo os espaços públicos. **Itaimbé** acrescenta que faltam rampas, existem escadas em todos os lugares... as pedras não são uniformes, o que dificulta o deslocamento do idoso.

Outros fatores que são de responsabilidades do poder público a qual os idosos reclamam é quanto à falta de lâmpadas e também de esgotos a céu aberto, fato verificado tanto no centro como na periferia da cidade.

O medo de serem assaltados faz com que pensem em várias alternativas, que se tornam reivindicações aos órgãos públicos como mais policiais e zeladores de rua, como reivindica **Itaimbé**.

Guacira, 70 anos, refere-se ao incremento de campanhas educacionais em prol da limpeza e conservação. Nesse sentido a Lei Municipal de número 3916/95 coloca no art. 207, que “é permitido a colocação no passeio público de suportes para a apresentação do lixo à coleta, desde que não causem prejuízos ao livre trânsito dos pedestres”. **Poti, 71 anos**, lembra que muitas vezes essa lei não é cumprida e complementa que a prefeitura deve realizar maiores investimentos na questão da segurança.

A falta de segurança das pessoas, o aumento da escalada da violência, que a cada dia se revela mais múltipla e perversa, exigem dos diversos atores sociais e governamentais uma atitude firme, segura e perseverante no caminho do respeito aos direitos humanos. (PNDH, 1998, p.46).

No decorrer das entrevistas observou-se que embora os idosos se referissem a vários pontos considerados negativos como, por exemplo, a qualidade do passeio público, ainda assim, as dificuldades encontradas são simplesmente traduzidas por alguns obs-

táculos que, encorajados pela vontade de viver e pelo amor que sentem por esta cidade, são superados nos descaminhos do dia a dia, pensamento reforçado por **Morotim**, “adoro Santa Maria, então vejo tudo com bons olhos...”.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Após as entrevistas com os idosos, constatamos que em Santa Maria, existem muitos obstáculos que impedem ou dificultam o passeio. Estes são representados por grande número de calçamentos irregulares, entulhos de obras nas sarjetas e calçadas descontinuas, entre outros fatores que desmotivam o passeio devido aos riscos que apresentam.

Esta preocupação é abordada por GORDILHO et al, (2000 p.28) da seguinte maneira: “deverão ser garantidos aos idosos assim como aos portadores de deficiência, condições adequadas de acesso aos espaços públicos tais como, rampas, corrimões, e outros equipamentos que facilitem o deslocamento dos indivíduos idosos”.

Desta forma, acreditamos que deva haver uma maior preocupação do poder público em dar condições para que esta prática se realize. Também deve haver um comprometimento por parte da comunidade, em relação à conservação das vias públicas, quanto a manutenção e limpeza das calçadas e fachadas de suas casas, a fim de que toda a comunidade possa usufruir destes benefícios.

Outro fator a ser destacado é a sugestão de Itaim-

bé, quando sugere formas de possibilitar melhorias na segurança nas ruas. Para ele, “poderia existir zeladores de ruas e síndicos de quadras, a partir da infraestrutura da prefeitura”. Neste sentido, salientamos a necessidade dos idosos, enquanto categoria social emergente, exercerem sua capacidade de organização junto aos poderes constituídos, pois entendemos que assim, suas reivindicações serão encaminhadas.

Contudo não devemos esquecer do papel de cada cidadão que deve, minimamente, repensar de forma autônoma a sociedade que almeja para si e seus descendentes, colocando cada um sua parcela de participação na construção de nossa sociedade.

REFERÊNCIAS

BERTONCELLO, I. *Fatores envolvidos na locomoção do usuário de cadeira de rodas e suas inter-relações*. UFSM. Monografia de conclusão de curso. 1999.

DEBERT, G.G. *A reinvenção da velhice*. São Paulo Edusp – Fapesp. 1999.

GORDILHO, A. et al. *Desafios a serem enfrentados no terceiro milênio pelo setor saúde na atenção integral ao idoso*. Unati, UERJ, Rio de Janeiro, 2000.

KOTTKR. F.J. et al. *Tratado de medicina física e reabilitação*. São Paulo: Manole, 1994.

LABORINHA, L. *Planejamento de atividades físicas para a terceira idade*. Atividades físicas para a terceira idade. SESI-DN. Brasília. 1997.

LEITE, P. *Exercício, envelhecimento e promoção da Saúde*. Belo Horizonte. Health, 1996.

MORAGAS, R. *Gerontologia social: Envelhecimento e qualidade de vida*. São Paulo, Paulinas, 1997.

OKUMA, S. *O idoso e a atividade física: Fundamentos e pesquisa*. Campinas, Papirus, 1998.

Programa Nacional de Direitos Humanos. Ministério da Justiça Brasil. 1998.

SANTA MARIA. *Lei Municipal nº 3916/95*, art 206. 1995.

SIMÕES, R. *Corporeidade e Terceira Idade*.
Piracicaba: UNIMEP, 1994.

WEINECK, J. *Biologia do esporte*. São Paulo.
Manole, 1991.

Recebido em setembro de 2010

Aprovado em dezembro de 2010

SOBRE OS ORGANIZADORES

Jesús Blas Vicens Vich. Doctor en Sociología por La Universidad de Madrid. Profesor titular de Sociología Ambiental y Sostenibilidad Urbana em La Universidad de Barcelona. Sus líneas de investigación se desarrollan em formas y procesos de ciudades sostenibles; ciência, participación y sostenibilidad em los conflictos socioecológicos; El papel de lãs energías renovables en La emancipación energética. Profesor de sostenibilidad y desarrollo em el máster de investigación em Sociología de la Universidad de Barcelona.

Juan Muela Ribera. Doctor em Antropología Social y Cultura, Universidad Autònoma de Barcelona. Barcelona, España. Responsable de Antropología Médica em El CIET (Centro de Investigaciones em Enfermedades Tropicales), Universidad Autónoma de Guerrero, Acapulco, México. Colaborador externo Del Swiss Tropical and Public Health Institute, Basilea, Suiza. Miembro fundador y investigador de PASS – International (Partners for Applied Social Sciences – www.pass-international.org)), uma organización sin ánimo de lucro para La investigación antropológica em Salud Internacional, basada em Bélgica (imuela@cict.org).

Maria Consuelo Oliveira Santos. Graduada em Letras e Filosofia. Mestra em Educação (UFBA/UESC). Mestra em Iniciação à Investigación Básica e Aplicada em Antropologia pela Universidade Autònoma de Barcelona (UAB). Doutoranda em Antropolo-

gia Médica e Saúde Internacional pela Rovira i Virgili (URV), Espanha. Fundadora/colaboradora do Núcleo de Estudos Afro-Brasileiros (KAWÊ-UESC). Colaboradora do Núcleo de Estudos do Envelhecimento do DFCH/UESC. Integrante da Diretoria da Associação de Investigadores e Estudantes Brasileiros em Catalunha, Espanha.

REVISTA MEMORIALIDADES
PUBLICAÇÃO SEMESTRAL
UESC / DFCH – NUCLEO DE ESTUDOS DO
ENVELHECIMENTO

NORMAS DE PUBLICAÇÃO

A REVISTA **MEMORIALIDADES** aceita trabalhos originais relacionados com a temática do envelhecimento, como resultado de pesquisas e relatos de experiências educativas de interesse de estudiosos, além de ensaios e resenhas de publicações divulgadas no último ano, no Brasil e fora dele. Os textos devem representar trabalhos originais e de preferência inéditos, aceitando-se traduções de artigos publicados no último ano fora do Brasil, desde que devidamente autorizados pelo (s) autor (es).

O material enviado será apreciado pelo Comitê Científico, que poderá fazer uso de consultores *ad hoc*. Artigos não aceitos não serão devolvidos. O autor que tiver seu trabalho publicado receberá três exemplares da Revista que o publicou.

Os escritos deverão ser digitalizados em fonte Arial 12, espaçamento 1,5 e tamanho máximo de 25 laudas. Devem ser encaminhados em formato pdf e word, incluindo nome completo de autor/autores, resumo com até 250 palavras e palavras-chave (mínimo de três e máximo de cinco), ambos em português e inglês. Os resumos devem ser escritos sem parágrafos, contendo justificativa, objetivos, metodologia, referencial teórico e resultados/conclusões. As refe-

rências utilizadas deverão ser citadas no final do artigo, de acordo com as normas da ABNT mais recentes. Gráficos e tabelas devem ser limitados ao espaço do artigo, como anexos, devidamente numerados e titulados, com indicação de fonte e data. A nitidez é indispensável. Resenhas devem limitar-se a um mínimo de três e máximo de cinco laudas, contendo os dados bibliográficos completos da publicação resenhada (autor, título, local de publicação) no início do texto, seguido do nome, titulação e instituição a que se vincula o autor da Resenha. Em caso de haver referências bibliográficas, estas devem ser citadas, completas, como notas de rodapé.

Os autores deverão encaminhar a mesma versão do trabalho impressa em três vias (sem identificação) acompanhadas de uma carta de encaminhamento contendo o título do artigo, nome completo, formação acadêmica, instituição de pertencimento, endereço eletrônico e endereço residencial ou de trabalho, de todos os autores, e autorização para publicar o texto, cedendo os direitos de editoração e aceitando as normas da Revista.



IMPrensa UNIVERSITÁRIA

COORDENAÇÃO GRÁFICA: Luiz Henrique Farias

DESIGNER GRÁFICO: Cristovaldo C. da Silva

IMPRESSÃO: Davi Macêdo

FOTOMECÂNICA: Cristiano Silva

ACABAMENTO: Nivaldo Lisboa

IMPRESSO NA GRÁFICA DA **UNIVERSIDADE ESTADUAL DE SANTA CRUZ** - ILHÉUS-BA



JUL/DEZ/2011

16

ISSN 1808-8090

